



**Construcción y significados del vínculo afectivo de pareja en la historia personal de dos  
mujeres transgénero**

Andrés Felipe Gómez Amaya

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Terapia Familiar y de Pareja

Tutor

Mauricio Hernando Bedoya Hernández, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia  
Facultad de Medicina  
Maestría en Terapia Familiar y de Pareja  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2021

---

<b>Cita</b>	(Gómez, 2021)
<b>Referencia</b>	Gómez, A. F. (2021). <i>Construcción y significados del vínculo afectivo de pareja en la historia personal de dos mujeres transgénero</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	

---



Maestría en Terapia Familiar y de Pareja, Cohorte VI.



Biblioteca Médica

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Carlos Alberto Palacio Acosta.

**Jefe departamento:** Angela María Agudelo García.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Agradecimientos**

A las mujeres trans o simplemente mujeres, por convertirse en un referente de coraje y amor propio al seguir sus sueños e ideales sin dejarse limitar por las etiquetas y prejuicios sociales, invitando a reconocer la diversidad como un principio que enriquece la vida, a partir de la fortaleza y satisfacción que se halla al romper las jaulas de la sociedad para volar y encontrarse con otros en ese viaje con destino a la libertad.

A todas las personas que me acompañaron durante mi formación en la Maestría de Terapia Familiar y de Pareja: mi tutor Mauricio a quien agradezco su entrega y apoyo constante, a mis docentes y compañeras quienes cargaron este proceso de valiosos aprendizajes y agradables momentos y a mi familia, pareja y amigos, por escucharme y motivarme en medio de las dificultades y celebrar los logros y alegrías.

## Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
1. Planteamiento del problema	11
1.1. El transgenerismo en Colombia	11
1.2. Contexto social y político	13
1.3. Antecedentes investigativos a partir de cuatro tendencias: sociedad, familia, pareja y clínica	15
2. Justificación	19
3. Objetivos	20
4. Problema de investigación	21
5. Marco teórico	22
5.1. Problematización del concepto de género	22
5.2. Devenir de lo transgénero	24
5.3. Vínculo afectivo de pareja y sus expresiones	27
6. Metodología	31
7. Consideraciones éticas	38
8. Resultados: La Mujer Rara	40
8.1. Fluir en el género, una experiencia de “Dolor y gloria”	41
8.1.1. Fluir corporal: el cuerpo deslocalizado como estrategia de confrontación social	42
8.1.2. Fluir enunciativo: nombrar el renacimiento de sí misma	47
8.1.3. Fluir relacional: dejar de ser persona	49
8.1.4. Fluir sexual: cosificación de los cuerpos trans	51
8.2. Familia, “Tengo algo que decirlos”	53

8.2.1.	Reflexiones sobre el amor de pareja a partir de experiencias familiares	54
8.2.2.	Principios familiares extrapolados al mundo de pareja	55
8.2.3.	Panoramas de acción a partir de la democratización y negociación de roles	57
8.2.4.	Asuntos familiares a evitar en el mundo de pareja	58
8.3.	Vínculo de pareja, ¿Mujer? ¿Hombre? “Llámame por tu nombre”	60
8.3.1.	Llegada del amor y la construcción del vínculo de pareja	61
8.3.2.	Estética deslocalizada en la pareja: aceptar la esencia y rareza del otro, una experiencia de desencuentro y falta de reconocimiento	67
8.3.3.	Pareja como territorio político al ritmo del otro	74
8.3.4.	Intimidad sexual: una exploración velada del cuerpo	77
8.3.5.	Temor travesti	81
8.4.	Ser libre, una mujer rara pero también “Una mujer fantástica”	82
8.4.1.	Sueños alcanzados	82
8.4.2.	Libertad	84
8.4.3.	Humanidad sin etiquetas	85
9.	Resultados: La Mujer Revolucionaria	87
9.1.	Transición en el género, esta es “La piel que habito”	88
9.1.1.	Trayectorias de vida: masculinidad, travestismo y transgenerismo	89
9.1.2.	Estigma social a causa de los prejuicios	91
9.1.3.	Posibilidades de transformación desde el afuera	93
9.1.4.	Presión y control sobre la feminidad transitada	95
9.2.	Familia, dulce como “Caramelo”	97
9.2.1.	Apoyo familiar	97
9.2.2.	Referentes familiares acerca del amor	99
9.2.3.	Espejos familiares	100
9.3.	Pareja o “El velo pintado”	103

9.3.1.	Ser pareja de manera previa y posterior a la transición: un combate incesante	103
9.3.2.	Agonística del amor oculto como antesala al amor genuino	107
9.3.3.	Intimidad sexual: batallas desde una dinámica heteronormativa	116
9.3.4.	En búsqueda del amor genuino como contracara a la soledad	119
9.4.	Reflexiones personales, y “¿A dónde vamos ahora?”	122
9.4.1.	Felicidad	123
9.4.2.	Revolución	124
10.	Discusión	125
10.1.	Retar la asignación del género en los panoramas de la rareza, la estigmatización social y el reconocimiento	125
10.2.	Transitar en las fronteras de la deslocalización y la localización corporal	130
10.3.	Darse lugar a sí mismo entre los matices de la enunciación queer y la enunciación heteronormativa	132
10.4.	Patrones de vinculación afectiva desarrollados en la trayectoria familiar y social	135
10.5.	Lectura de los roles en las parejas transgénero + cisgénero desde una perspectiva trans queer	139
10.6.	Pareja como entorno de reconocimiento social	142
10.7.	Desencuentros de pareja y del amor genuino, agonística de la visibilidad	145
10.8.	Temor travesti o relación de condicionalidad	147
10.9.	Sueños de pareja y familia ligados a asuntos tradicionales	148
10.10.	Pareja como danza de apoyo, estabilidad y reciprocidad	149
10.11.	Intimidad sexual velada por la rareza y la deslocalización	150
10.12.	Mecanismos de valía personal en la pareja	152
	Conclusiones	154
11.	Recomendaciones	156
12.	Referencias	158
13.	Anexos	176



---

## Resumen

Este trabajo narra cómo dos mujeres transgénero han construido, a través de sus experiencias personales, familiares y de pareja, sus significados alrededor de la vinculación afectiva de pareja. Desde la investigación de tipo cualitativo, específicamente biográfica narrativa, se emplearon la entrevista a profundidad y el análisis de documentos personales como técnicas para recoger la información. Se encontró que para las mujeres participantes su transición en el género representa un fluir, cargado de reflexiones que las llevan a la materialización de acciones alrededor de su transformación corporal, elección de lugares de enunciación de sí mismas y búsqueda o no de reconocimiento social. Estos asuntos tienen eco sobre sus vínculos afectivos, al situarlas en un panorama de rareza percibido sobre sí mismas y sus seres queridos, a raíz de los comportamientos de rechazo que reciben por parte de otros. Estos aspectos dotan de particularidades sus vínculos, que cuando acogen su ser transgénero, les brindan un entorno de reconocimiento y apoyo. Sin embargo, sus vínculos no dejan de ser obstaculizados por prácticas que les indican que no están siendo reconocidas de forma genuina por el otro, principalmente cuando sus parejas evitan darles un lugar por fuera de su mundo privado por temor a experimentar en carne propia la estigmatización, dejan de brindarles placer recíproco en la intimidad sexual como resultado de la deslocalización de sus cuerpos o no se proyectan a largo plazo con ellas. Todo esto las lleva a cuestionar el amor y establecer una serie de parámetros para proteger su propio bienestar emocional.

*Palabras clave:* familia, historia personal, pareja, transgenerismo, vínculo afectivo.

---

### **Abstract**

This paper addresses how two transgender women have built, through their personal, family, and couple experiences, their meanings around couple bonding. The in-depth interview and the analysis of personal documents—techniques of qualitative research, specifically biographical-narrative research—were used to collect the information. It was found that, for the participating women, gender transition represents the act of flowing, full of reflections leading to materialize actions around their body transformation, choose places to enunciate themselves, and search for social recognition or not. These matters impact their affectional bonds, by placing them in a queerness landscape perceived on themselves and their loved ones, due to the rejection behaviors that they receive from others. These aspects provide their affectional bonds with particularities that, when they welcome their transgender being, give them an environment of recognition and support. However, their bonds are hindered by practices that show them that they are not being genuinely recognized by the other, mainly when their partners avoid to give them a place outside their private world for fear of experiencing firsthand stigmatization, stop reciprocating pleasure during sexual intimacy as a result of the delocalization of their bodies, or do not project themselves with these women in the long term. All this makes them question love and establish a series of parameters to protect their own emotional well-being.

*Keywords:* affectional bond, family, personal story, partner, transgenderism.

---

## **Introducción**

A partir de la investigación cualitativa, de carácter biográfico narrativo y haciendo uso de técnicas descriptivas, el presente estudio da cuenta de la realidad de las mujeres transgénero participantes, partiendo por una problematización acerca del contexto del transgenerismo en la ciudad de Medellín, indagando por la historia del movimiento LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales) y sus logros, para posteriormente desarrollar una discusión acerca de diferentes perspectivas teóricas sobre el género y la vinculación de pareja, llegando finalmente a los resultados de la investigación, de la mano de la historia de vida de cada una de las dos mujeres transgénero participantes, quienes han experimentado diferentes situaciones durante su trayectoria vital, las cuales las han llevado a adquirir valiosos aprendizajes alrededor del transgenerismo y sus repercusiones sobre el mundo de pareja.

---

## **1. Planteamiento del problema**

### **1.1. El transgenerismo en Colombia**

En Colombia, los orígenes del transgenerismo en el ámbito de lo público, específicamente en la ciudad de Medellín, se remontan a principios del siglo XX, a través del surgimiento de las “falsas mujeres”, a quienes la sociedad “[observaba] como figuras cómicas provistas de cierta locura e indumentaria teatral femenina, todas ellas visibles en las calles de Guayaquil” (Correa, 2015, p.377).

Según Correa, durante los años cuarenta la prensa las asociaba con la delincuencia, debido a que su precariedad económica las llevaba a delinquir y con el engaño, argumentando que su construcción de lo femenino era falsa y extravagante. Desde la década de los cincuenta hasta finales de los setenta, se les representó por medio de la perversión sexual y la degradación moral en la que se consideraba que estaban inmersas. Y para los años ochenta, se les comenzó a distinguir desde las concepciones de travesti y posteriormente, de transgénero, a partir de la difusión de estudios queer (2015).

Para la época, mientras que la homosexualidad se contemplaba como una desviación discreta y, por lo tanto, tolerable, el transgenerismo se consideraba escandaloso e inadmisibles, lo que desató esfuerzos institucionales por corregir, aislar o encerrar a las mujeres transgénero, esfuerzos que, a su vez, las llevaron a conquistar y compartir espacios de resguardo y reafirmación, desde los cuales podían desafiar las autoridades, la marginación y las violencias (Correa, 2015).

Paralelamente, en el país comenzaron a surgir líderes y movimientos sociales a favor del reconocimiento de la diversidad sexual y de género, entre los que destaca el activista León Zuleta, quien fue uno de los fundadores de diferentes colectivos como el Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia, que tenía como objetivo la transformación de las instituciones e imaginarios sociales por medio de acciones individuales y colectivas; además fundó el Grupo de Encuentro por la Liberación de los Gáis (GELG) y el Grupo de Estudio de la Cuestión Homosexual GRECO, primero en permitir mujeres en sus encuentros. También destacan el defensor de los

---

Derechos Humanos y Sexuales Manuel Velandia, quien llevó la discusión acerca de la diversidad sexual y de género al mundo académico desde su participación en simposios y congresos; el Instituto Lambda Colombia, reconocido por su lucha a favor de los derechos de los homosexuales y finalmente, el Colectivo de Orgullo Gay (CORG) (Sánchez, 2017).

De acuerdo con Velandia, las mayores conquistas alcanzadas por el activismo de la población homosexual en Colombia, se dieron cuando la homosexualidad comenzó a dejar de ser vista como una enfermedad en el año 1936, se logró su despenalización al dejar de ser un delito en el año 1981, se realizó la primera marcha gay en Colombia denominada “Marcha del orgullo homosexual” el 28 de junio de 1982 y cuando en 1983 los homosexuales fueron los primeros en debatir en Colombia sobre el SIDA (2011). Por otro lado, el 17 de mayo de 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS), eliminó la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades CIE 10, contribuyendo a la aceptación de la homosexualidad desde el discurso médico y la sociedad en general a nivel mundial (Aguiló y Santos, 2012).

Si bien, estos esfuerzos y logros en pro del reconocimiento de la población LGBT, recientemente LGBTI (lesbianas, gays, trans e intersexuales), han sentado un valioso precedente, éstos han girado en mayor medida alrededor de la población homosexual y sus necesidades, mientras que

...el trabajo de las personas transgeneristas ha sido poco reconocido de manera colectiva dentro de las organizaciones homosexuales, pero paradójicamente han sido ellas quienes más han visibilizado al sector, han sufrido con más fuerza las violencias que genera su transgresión a los roles de género y sexualidad impuestos culturalmente y han sido a la vez quienes más han creado propuestas de paz y convivencia en la vida cotidiana (Planeta Paz, 2002, p.14).

Debido a lo anterior, Velandia se acercó desde 1978 a la realidad de las mujeres transgénero, principalmente desde la investigación social, indagando por la prostitución femenina, masculina y trans e identificando a lideresas y defensoras de la población, entre las que destacaron Trina y Samantha Palacios. Por su parte, la antropóloga María Yaneth Pinilla trabajó desde 1990 con personas dedicadas al ejercicio de la prostitución, entre las que se incluían mujeres transgénero y, en 1993 junto con Liliana Gómez y Manuel Velandia creó Equiláteros: Proyecto Colombiano de Diversidades y Minorías Sexuales, ampliando esfuerzos a favor del bienestar de las personas para

---

las que los movimientos sociales no tenían respuesta y que igualmente eran estigmatizadas, entre ellas las trans (Velandia, 2011).

## **1.2. Contexto social y político**

A pesar del activismo, las vulneraciones siguen presentándose, tal y como lo retrata el informe “Entre el miedo y la resistencia” del año 2016, realizado por la organización no gubernamental Colombia Diversa, la cual trabaja a favor de los derechos de la población LGBTI. En este se evidencia que las principales víctimas de la violencia y discriminación hacia esta población continúan siendo las mujeres transgénero, de un total de 108 casos de homicidio en el año 2016, 27 fueron de mujeres transgénero, de estos 108 casos, se comprobó que 36 estuvieron motivados por la discriminación hacia la orientación sexual o identidad de género de la víctima, mientras que el móvil de los casos restantes no pudo ser esclarecido por falta de información o algunos se asociaron con prácticas criminales, debido a la falta de oportunidades educativas y laborales que pueden llevar a la población a delinquir; también se registraron 12 tentativas de homicidio, en las que las principales víctimas fueron mujeres transgénero, específicamente en 8 de los 12 casos (Colombia Diversa, 2017).

En el informe también se da cuenta de un total de 77 casos de violencia policial hacia personas LGBTI, de los que 41 se dirigieron hacia mujeres transgénero y en los que algunos fueron con el afán de excluirlas del espacio público, al asociarlas con el comercio sexual. También se documentaron 49 amenazas hacia personas LGBTI, de las que 17 fueron dirigidas a mujeres transgénero, a cargo de individuos o grupos criminales que se aprovechan de su vulnerabilidad para atemorizarlas, desplazarlas o extorsionarlas (Colombia Diversa, 2017).

Por lo tanto, se evidencia que aún persisten en gran medida situaciones en que los integrantes de la población LGBTI son rechazados y violentados, motivo que ha llevado a que se estén renovando y surgiendo organizaciones y corporaciones LGBTI entre las que destacan: Alianza Social LGBTI Antioquia (2015), Caribe Afirmativo (2013), Colombia Diversa (2004), FAUDS Familiares y Amigos Unidos por la Diversidad Sexual y de Género (2006) y Sentiido (2011).

---

Además, se están creando y posicionando aquellas que apuestan fuertemente por la calidad de vida y necesidades específicas de la población transgénero, tales como: Asociación de Mujeres Trans del Norte de Santander Asotransnor (2016), la Fundación Grupo de Acción y Apoyo a Personas Trans GAAT (2014), Parces: Pares en acción reacción contra la exclusión social (2016), Santamaría Fundación de Derechos Humanos de y para Mujeres Trans (2015), Trans Disidentes (2017) y TranSeres (2013), entre otras.

Por otro lado, se han desarrollado iniciativas a nivel gubernamental, como la creación de la “Política pública para el reconocimiento de la diversidad sexual e identidades de género y para la protección, restablecimiento, atención y la garantía de derechos de las personas lesbianas, bisexuales, transgeneristas e intersexuales (LGBTI) del Municipio de Medellín”, mediante el Acuerdo 08 del 03 de mayo de 2011, el cual es reglamentado por el Decreto 1928 de 2011 (Alcaldía de Medellín, 2011). Adicionalmente, Medellín cuenta con el Centro para la Diversidad Sexual e Identidades de Género, dinamizado desde el Programa para la Diversidad sexual e Identidades de Género En Plural, el cual desarrolla actividades y acciones afirmativas en pro de la inclusión, el respeto y la calidad de vida de la población LGBTI de la ciudad (Medellín Joven, 2019).

Por su parte, a nivel estatal y legal, específicamente para las mujeres transgénero, el Artículo 13 de la Constitución Política de Colombia, que prohíbe la discriminación y promueve la creación de medidas que incentiven la igualdad (Congreso de Colombia, 1991), se ha materializado por medio de decretos como el 1227 de 2015 que permite el cambio de sexo en la cédula de ciudadanía (Congreso de Colombia, 2015), la sentencia T-392 de 2017 que reafirmó que las personas transgénero se encuentran expuestas a prejuicios sociales y actos discriminatorios que deben ser intervenidos efectivamente (Escruceña, Pardo y Ortiz, 2017), la sentencia T-063 de 2015 que afirma que las personas transgénero se encuentran en una situación de debilidad manifiesta por lo que se establece la “presunción de discriminación” en procesos penales, (Calle, 2015) y la sentencia T-675 de 2017 que permite el libre desarrollo de la personalidad e identidad de género y su manifestación en lo público (Linares, 2017).

---

Otras sentencias son la T-918 de 2012 (Palacio, 2012) y la T-231 de 2013 (Guerrero, 2013), que garantizan el derecho a la modificación del sexo de manera digna, mediante exámenes que sustenten la necesidad del cambio, la sentencia T-876 de 2012 que garantiza el derecho a la identidad sexual y la salud mediante la reasignación de sexo (Pinilla, 2012), la sentencia T-771 de 2013 que protege la salud, dignidad e identidad de las personas transgénero (Calle, 2013), la sentencia T-062 de 2011 que resguarda la autonomía personal y prohíbe todo tipo de discriminación basada en la orientación sexual o identidad de género, principalmente en el ámbito penitenciario (Vargas, 2011) y las sentencias T-476 de 2014 (Rojas, 2014) y T-099 del 2015 (Ortiz, 2015), que impiden que a las mujeres transgénero se les exija libreta militar.

### **1.3. Antecedentes investigativos a partir de cuatro tendencias: sociedad, familia, pareja y clínica**

Junto con el fortalecimiento de las organizaciones sociales, iniciativas gubernamentales y condiciones legales a favor de la población trans, también se ha dado una ola de esfuerzos por promover la comprensión del transgenerismo desde espacios académicos e investigativos. En este orden de ideas, Butler propone que para aproximarse al problema de la diversidad sexual y de género es preciso concebir estas nociones “no como una verdad interna, ni como una práctica sexual, sino como uno de los rasgos definitorios de la inteligibilidad del mundo social” (2004, p.52).

Este principio guio el proyecto de investigación, el cual se realizó con mujeres transgénero, entendiendo que dentro de la diversidad sexual y de género las personas transgénero, son aquellas que no están conformes con el género que se les ha asignado socialmente en concordancia con el sexo biológico con el que nacieron, motivo por el que sin necesidad de intervenciones quirúrgicas de reasignación sexual deciden transitar al género contrario (Naciones Unidas, 2013), vivencia que las expone a diferentes situaciones familiares, sociales, académicas y laborales, las cuales se tuvieron en cuenta a la hora de delimitar la investigación.

En este punto resulta necesario aclarar que, con fines prácticos, a la población se le nombró desde el concepto de mujeres transgénero, sin embargo, desde una postura queer, la cual rescata los múltiples lugares de enunciación con que se nombran las mujeres trans a sí mismas y a partir de la

---

postura política del investigador del proyecto, éstas fueron consideradas y tratadas como mujeres, sin necesidad del apelativo de trans o transgénero.

Por su parte, desde los antecedentes investigativos consultados se encontró que se han desarrollado estudios que buscan comprender las condiciones de inclusión social y material en que están inmersas las mujeres transgénero, en las que circunstancias familiares, escolares, laborales y económicas muestran un escenario con esquemas de poder y concepciones que las deslegitima (Ortiz, 2017), obligándolas a garantizarse su existencia social en ocasiones de manera drástica (Sandoval, 2008), afrontando prejuicios y estereotipos sociales que afectan su libertad, integridad y acompañamiento desde diferentes ámbitos de lo social y lo legal, llegando incluso a incitar que se les agrede física y verbalmente (Juárez, 2015).

Lo anterior, motiva a que a partir de su apropiación corporal, las mujeres transgénero apunten a la transformación de políticas e imaginarios que limitan las posibilidades de su cuerpo en sociedad (Escobar, 2013), lo que remite a la importancia de recuperar micro relatos sociales, biográficos, corporales y patrones de comunicación (Ramírez, 2015), originados en luchas y acciones cotidianas que cuestionan poderes y desestabilizan identidades (García, 2009), buscando mejorar la calidad de vida de la población por medio del alcance de garantías políticas, la concientización de la sociedad acerca de la diversidad y el desarrollo de nuevas investigaciones que aporten conocimientos aplicables a estos procesos (Aristegui y Vásquez, 2014), que transformen la ley en hechos y sanen las heridas de quienes han sido discriminados y excluidos y, por lo tanto, limitados en su proyecto de vida (Cardona, 2016), construyendo una sociedad en la que cualquier persona, sin importar su orientación sexual o identidad de género, tenga la posibilidad de desarrollarse de manera digna y feliz (Juárez, 2015).

Además de estas investigaciones, se revisaron aquellas que se centran en las vivencias familiares de las mujeres transgénero, evidenciando tres tendencias: una que permite constatar que el reconocimiento como mujer, de parte de un integrante familiar hombre, genera rupturas familiares, las cuales parten de prejuicios, mitos y tabúes respecto a la sexualidad, que llevan a que la vivencia del transgenerismo se pretenda ocultar socialmente por ser una vergüenza para la familia (Jaramillo e Hinestroza, 2015), a que algunos padres y madres vivan con recelo, angustia y dolor los cambios que observan en su hijo o hija, considerando arruinado su proyecto de vida en aspectos como la

---

posibilidad de tener nietos, a que las madres asuman una función de cuidadoras de la salud de sus hijas, mientras que los padres abandonan la paternidad debido a la vergüenza que genera un hijo que hace a un lado su rol de hombre para convertirse en mujer (Alfonso y Rodríguez, 2009).

Otra tendencia fue aquella que describe los mecanismos emocionales que se desatan a nivel familiar debido al rechazo, partiendo de las mujeres trans, quienes pueden experimentar problemas de depresión y ansiedad (Jaramillo e Hineostroza, 2015), que pueden deteriorar su salud emocional y psicológica, llevándolas a conductas de riesgo como los intentos de suicidio, la adicción a sustancias psicoactivas o la prostitución (Ruiz, 2017). Sin embargo, a pesar de los imaginarios patriarcales en los que están enmarcadas las familias, éstas tienen la capacidad de reorganizarse (Ocampo, Pineda y Reyes, 2017), por lo que a nivel emocional también es posible que se desate el amor, como recurso que motiva a buscar formas de restablecimiento en la comunicación afectiva familiar, hasta reconocer el transgenerismo de su integrante y sus necesidades individuales y compartidas (Manrique, 2013), llevando a que este momento que fue vivido como una crisis, debido a que generó temor y dolor al alterar la dinámica familiar de manera inesperada, pase a fortalecer la cohesión y la adaptación familiar (Betancur y Gómez, 2015).

Este tipo de investigaciones coinciden en la importancia de crear enfoques de intervención familiar con profesionales capacitados para garantizar una atención integral a personas trans (Alfonso y Rodríguez, 2009), que reconozcan las necesidades de cada integrante de la familia y su forma de relacionamiento con el entorno social (Manrique, 2013), para cambiar el sufrimiento y la presión de los imaginarios sociales, por procesos de fortalecimiento de vínculos afectivos y redes de apoyo que favorezcan el bienestar emocional y la resignificación de la vivencia (Ruiz, 2017).

También se tuvieron en cuenta las investigaciones que se preguntan por la construcción de pareja de las mujeres transgénero, las cuales lo hacen desde múltiples perspectivas, indagando por la afectividad en las mujeres transgénero que realizan comercio sexual, encontrando elementos respecto a su orientación sexual, la cual puede ser heterosexual, lésbica o bisexual (Albornoz, 2014), analizando la construcción de pareja en las que sus dos integrantes son personas transgénero, en la que se da una mutua comprensión y aceptación gracias a que ambos han tenido una experiencia de tránsito, mientras que con los hombres heterosexuales se pueden dar situaciones

---

como la violencia de pareja, a partir de una posición de superioridad en el hombre y de inferioridad en la mujer trans, la cual atenta contra el apoyo que las mujeres trans desean sostener con su pareja para hacer frente al rechazo familiar y la discriminación social, vivir su erotismo e incluso crear un hogar con hijos (Herrero y Díaz, 2009).

Adicionalmente, la literatura académica evidenció que las relaciones de pareja establecidas por los integrantes de la población LGBTI, son particularmente vulnerables a situaciones de violencia física y psicológica, debido a condiciones de discriminación y rechazo social que persuaden a sus parejas para atacarlos, estos aspectos la constituyen como una población que puede aceptar ser violentada como parte de su historial de vulneración (Díaz y Núñez, 2015), situaciones en las que la víctima se debate entre sentimientos de vergüenza, temor y culpa y se puede ver expuesta a ocultar el episodio porque no cuenta con apoyo familiar o considera que las instituciones de salud no poseen herramientas para comprender su situación (Rebollo y Gómez, 2011), lo que plantea la necesidad de enfoques que no lean la violencia de pareja hacia mujeres transgénero como violencia doméstica u homosexual, sino como violencia de género (Rodríguez, Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2015), creando leyes específicas de protección y estrategias de cualificación de los profesionales de la salud, evitando prácticas de invisibilización, re-victimización, minimización de hechos, entre otras (Cortés y Rodríguez, 2017).

Debido a las situaciones a las que están expuestas las mujeres transgénero, se encontró que las investigaciones también proponen diferentes aportes para los terapeutas familiares y de pareja que trabajan con la población, tales como no reducir la transición a la reasignación genital, debido a que es algo que va más allá, involucrando un proceso de autorreconocimiento que puede derivar o no en la reasignación (Coll y Missé, 2015), dando cabida a una perspectiva enfocada en la flexibilidad y complejidad humana a la hora de entender el sexo y el género (Soley, 2014), ligándolos al diálogo subjetivo entre cuerpo y mente (Ángel, 2015), para promover un cambio en el hacer biomédico, desmitificando el carácter biologicista, esencialista y determinista del sexo y del género (Vendrell, 2012), entendiendo que el deseo, la experiencia vital y los actos humanos desbordan el ideal homogeneizador y reduccionista de las nosologías sexuales (Mas Grau, 2017), por lo que las investigaciones concluyen que se debe continuar investigando acerca del tema, para promover cursos en los programas de formación académica que fortalezcan un trabajo sensible y

---

competente con la población trans (Francia, Esteban y Lespier, 2017), junto con un debate ético sobre la libertad de definir el género (Noseda, 2012).

## **2. Justificación**

Esta investigación procuró acercarse a la realidad de las mujeres transgénero, preguntándose por los significados del vínculo afectivo que construyen en sus relaciones de pareja, asunto que resulta relevante debido a que en la sociedad colombiana persisten sistemas de creencias de carácter conservador, los cuales se hacen evidentes en el tipo de crianza que brindan algunas familias, además son reforzados por instituciones sociales como escuelas e iglesias y operan mediante mecanismos que constriñen la construcción subjetiva del género, asignándole normas y comportamientos esperados a cada persona de acuerdo a su sexo biológico, desconociendo que cada sujeto debería posicionarse respecto a su orientación sexual y la construcción de su identidad de género de la manera en que lo desee, incluso si esto implica transitar de un género a otro o sentir atracción por una persona transgénero.

Por lo tanto, no solo se constriñe la construcción subjetiva del género, sino también las relaciones sociales, las cuales pueden verse permeadas por este discurso homogeneizador y sus mecanismos de control, estableciendo prejuicios hacia otros que resultan diferentes y quienes se relacionan con ellos, permeando en este caso, el bienestar social y los vínculos afectivos que las mujeres transgénero sostienen con sus familias y sus parejas, aspecto que se deseó comprender a partir de la investigación, para promover mayor calidad de vida, reconocimiento social, apoyo familiar y libertad en la construcción de pareja de las mujeres transgénero.

Esta tarea puede ser motivada por diferentes actores sociales, sin embargo, destacan principalmente los profesionales que realizan procesos de intervención desde las áreas de la salud y las ciencias sociales y humanas, a quienes se espera que al acceder a esta investigación, logren evidenciar la importancia de promover la diversidad sexual y de género como una vivencia interna, respecto a la que se puede aprender del otro, actuando en pro de su libertad y felicidad al brindarle la posibilidad que merece de construirse a sí mismo como lo desee, haciendo a un lado el temor o rechazo, para comenzar a construir desde la seguridad que desatan el apoyo y el amor.

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo general**

Comprender la relación que dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín establecen entre su historia personal y la construcción del significado de vínculo afectivo de pareja.

#### **3.2. Objetivos específicos**

- Describir las vivencias referidas a la vida en pareja de dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín.
- Reconocer los aspectos relevantes en la historia de vida de dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín en relación a la construcción del significado de vínculo afectivo de pareja.
- Comprender el significado atribuido al vínculo afectivo de pareja por parte de dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín.

---

#### **4. Problema de investigación**

Desde el presente estudio se procuró hacer un acercamiento a la realidad de las mujeres transgénero, para indagar por la manera en que, desde su historia personal y cosmovisión, han construido el significado de vínculo afectivo de pareja, por eso, la pregunta de investigación que se buscó responder fue: ¿Cuál es la relación que dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín establecen entre su historia personal y la construcción del significado de vínculo afectivo de pareja?

---

## 5. Marco teórico

### 5.1. Problematización del concepto de género

Debido a que el proyecto de investigación fue realizado con mujeres transgénero, resultó necesario definir el concepto de género, para hacerlo se tuvieron en cuenta diferentes aportes teóricos que permitieron consolidar una visión amplia acerca del concepto, entre estos destacaron la crítica a posturas biologicistas y deterministas, la consideración de las construcciones sociales alrededor del género y finalmente, el reconocimiento de la subjetividad, elementos que nutrieron en gran medida los posicionamientos teóricos y políticos acerca de la diversidad sexual y de género.

De acuerdo con Scott, el género surgió como categoría analítica a finales del siglo XX, en medio del surgimiento de teorías sociales acerca de la relación entre mujeres y hombres, la cuestión femenina y la identidad sexual, con la intención de hablar acerca de los sistemas de relaciones sociales y sexuales (Scott, 1996).

En este contexto, comenzaron a surgir críticas contra postulados biologicistas y binarios acerca del género, los cuales proponían la construcción de lo femenino y lo masculino como asuntos que debían corresponder con el sexo biológico, es decir, lo femenino debía ser predominante en quienes nacían con sexo de mujer, mientras que lo masculino debía ser incorporado por quienes nacían con sexo de hombre. Sin embargo, como lo plantea Butler, aunque los sexos sean aparentemente binarios en su morfología, los géneros no tienen por qué ser sólo dos, “la hipótesis de un sistema binario de géneros sostiene de manera implícita la idea de una relación mimética entre género y sexo, en la cual el género refleja al sexo o, de lo contrario, está limitado por él” (2007, p.54).

Desde esta perspectiva, la idea de que el género es asignado de acuerdo con condiciones orgánicas diferenciadas, lo plantea como un asunto que no es construido por cada persona durante su desarrollo, sino como algo construido socialmente, de manera previa a los individuos, quienes pasan a ser receptores pasivos de esta realidad, “[en] tal caso, la cultura, y no la biología, se convierte en destino” (Butler, 2007, p.57).

---

Esto es ampliamente debatido desde una postura postestructuralista, en la que el género se considera como una construcción social y cultural que sirve como eje orientador de las relaciones sociales, pero que también es apropiado de manera subjetiva y, por lo tanto, fluida y moldeable por cada persona, asunto que puede desatar mecanismos de poder y control que buscan constreñir estas nuevas construcciones de lo femenino y masculino. Según Scott, intervienen símbolos y doctrinas normativas que emergen de algunos espacios de carácter religioso, educativo, científico, legal y político, reforzando los significados tradicionales de ser hombre y mujer a partir de la diferenciación de los roles de género, como si éstos obedecieran a un consenso social, reprimiendo las visiones y construcciones emergentes (1996).

Por lo tanto, “[ningún] destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino” (Beauvoir, 1981, p.87). A partir de este planteamiento de Beauvoir, Butler concluye que “el género se construye, [...] en su planteamiento queda implícito un agente, un cogito, el cual en cierto modo adopta o se adueña de ese género y, en principio, podría aceptar algún otro” (2007, p.57).

Lo anterior invitó a concebir el género poniendo especial interés en las nuevas políticas, instituciones, organizaciones sociales e identidades que no satisfacen las prescripciones de la sociedad, creando un conjunto objetivo de referencias que estructuran la percepción y organización concreta y simbólica de la vida real, desde nuevas miradas que conectan con características particulares de la historia de vida, como los conflictos emocionales, la posición social, la orientación sexual o el ciclo vital (Scott, 1996).

Esto llevó a un debate que se posiciona críticamente por fuera del determinismo cultural y que propende por el libre albedrío y construcciones subjetivas del género, surgiendo como opuesto a discursos culturales hegemónicos de carácter binario como el patriarcado o la jerarquización del cuerpo y su entretejido con la raza y la clase social, proponiendo que el género puede ser visto como una relación o conjunto de relaciones, en las que lo femenino ha estado marcado en función de lo masculino y los hombres han sido vistos como portadores de la calidad universal de persona,

---

definiéndose a las mujeres en calidad de ausencia y opacidad respecto a éstos (Irigaray, 1985 en Butler, 2007).

Desde este debate se buscó superar que históricamente se ha definido y socializado a los hombres en función de roles de dominancia, asertividad, independencia y actividades que implican procesos cognitivos complejos, mientras que a las mujeres se les ha estimulado para ser sociables, sentimentales, sugestionables, dependientes y realizar actividades ligadas a procesos cognitivos poco complejos (Álvarez, 1992 en Araya, 2014, p.293), asuntos que también son cuestionados por las mujeres transgénero, quienes realizan su transición alejadas de esquemas tradicionales de clasificación de los géneros.

Por lo tanto, el género se entendió como una construcción intersubjetiva, que surge de la relación con la cultura, las instituciones sociales y otras personas, en la que no se es un receptor pasivo de lo que se le dicta a partir de estos espacios, sino que, al contrario, se hace una lectura y apropiación que también pasa por el deseo individual de construirse a sí mismo desde diferentes ámbitos, más allá de las imposiciones culturales y sus mecanismos de presión.

## **5.2. Devenir de lo transgénero**

En cuanto al concepto de transgenerismo, Lamas ofrece un amplio panorama sobre sus antecedentes, de acuerdo con la autora, el concepto surge en Estados Unidos, cuando el psiquiatra David O. Cauldwell usó la palabra transexual para referirse a personas que deseaban cambiar de sexo. Sin embargo, en el año 1952, Harry Benjamín retomó y dio mayor difusión al término, motivo por el que suele adjudicársele a éste. Por su parte, Robert Stoller se interesó desde su perspectiva psicoanalítica, en personas cuya identidad de género era contraria a su sexo biológico debido a cuestiones de su infancia, definiendo la identidad de género como un asunto en el que podían existir fuerzas biológicas, pero que era principalmente aprendido (2014).

Posteriormente, en 1988 Wendy McKenna y Suzanne Kessler, se interesaron por la transexualidad no como una desviación, sino como un mecanismo para dilucidar la construcción cotidiana del género, cuestionando la clasificación binaria de las personas, desde la que se atribuía a cada sexo un género, como si fueran el mismo asunto. Por otro lado, Sandy Stone, en su Manifiesto

---

Postransexual del año 1991, realizó un llamado a las personas transexuales a deshacerse de la idea de pasar por hombres y mujeres reales y en lugar de esto, asumirse como transexuales (Lamas, 2014).

Por su parte, el concepto de lo trans fue enunciado principalmente por Holly Boswell en *The Transgender Alternative* en el año 1991, planteándolo como una alternativa o punto medio entre el travestismo y la transexualidad, cuestionando y rechazando la cirugía de reasignación de sexo. Además, Leslie Feinberg en el año 1996, afirmó que el concepto transgénero funcionaba como una sombrilla que daba sombra a las personas transexuales, travestis, Drag Queen, intersexuales, homosexuales, mujeres masculinas, hombres femeninos, entre otros, sin embargo, aunque esta concepción permitía una reivindicación política de la diversidad y la identidad, caía en el riesgo de constreñir, clasificar o excluir la diferencia (Lamas, 2014).

A la par de este desarrollo teórico y conceptual, el transexualismo surgió en los sistemas de Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-9) en el año 1978 y en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSMIII) en 1980 dentro de la nueva categoría de trastornos de identidad de género, contemplando criterios para su identificación (Arango, 2017). Sin embargo, desde el DSMV, la transexualidad ya no es considerada como un trastorno o enfermedad mental, pues esta nueva versión del manual “solo conserva la "disforia de género", es decir, la angustia que sufre la persona que no está identificada con su sexo masculino o femenino” (Alfageme, 2012).

Por su parte, desde las categorías de identidad LGBTI, el concepto de transgenerismo suele ser ubicado dentro de la T de Trans, categoría que engloba diferentes conceptos: específicamente el transgenerismo hace referencia a las personas que transitan al género contrario pero no desean o no se han realizado una reasignación de su sexo, la transexualidad se refiere a aquellas personas que transitan al género contrario de manera definitiva al realizarse una cirugía de reasignación sexual, la intersexualidad hace referencia a las personas nacidas con genitales masculinos y femeninos u otros estados de intersexualidad, las personas transformistas son aquellas que realizan espectáculos vestidas del género contrario de manera ocasional, (MUMS, 2008), el travestismo consiste en el uso de vestimentas distintas a las del sexo con que se identifican las personas por

---

placer o curiosidad (MOVILH, 2010) y por fuera de lo trans, se ubican las personas cisgénero o cissexuales, aquellas que “construyen su identidad de género en correspondencia con lo que la sociedad espera en razón de su sexo” (UNICEF, 2016, p.20).

Respecto a estas categorías o formas de clasificación, autores afirman que, si bien son importantes porque permiten a los integrantes de la población LGBTI nombrarse a sí mismos y reivindicar la lucha política desde este lugar de enunciación, también tienden a ser instrumentos regularizadores, clasificando y autorizando y, en menor medida, liberando la población diversa (Butler, 2000). Respecto a esto, Butler propone que la diversidad sexual y de género no debe ser reducida a un espectáculo que brinda placer al ser realizado o un ejercicio subversivo, sino que se deben apreciar sus formas de producir y responder a la realidad, las cuales existen desde hace muchos años, pero que aún no han sido legitimadas por el lenguaje (Butler, 2004), por lo tanto, para captar estos aspectos resulta necesario hacer a un lado intentos por clasificar la diversidad desde categorías o etiquetas.

Debido a lo anterior, para plantear el transgenerismo en este referente conceptual, se retomó la teoría queer, por la que se pueden apreciar los múltiples lugares de enunciación desde los que las mujeres trans se nombran y construyen su subjetividad. Esta teoría permite reflejar prácticas de transgresión a la heteronormatividad, para “defender formas de vida afectiva, erótica y personal que son públicas en el sentido de que son accesibles, que están ahí para ser recordadas y que se mantienen gracias a la actividad colectiva” (Mérida, 2002. p.248).

De esta manera, se permitió poner a dialogar la diversidad con discursos hegemónicos sin seguir sus tendencias, dar a conocer vivencias a nivel afectivo y emocional de voces marginalizadas y hacer relevante lo particular y no normalizante (Vidal, Viteri y Serrano, 2004), debido a que lo queer “destruye las identidades gay, lésbica, transexual, travestí, e incluso la hetero, para englobarlas en un "totalizador" mundo raro, subversivo y transgresor, que promueve un cambio social y colectivo desde muy diferentes instancias en contra de toda condena” (Fonseca y Quintero, 2009, p.56).

---

Por lo tanto, lo transgénero, para la presente investigación, “se [entendió] como amplio, múltiple, cambiante, flexible, y también el cuerpo, sin tener que existir necesariamente una correlación lineal entre ambos, ni tampoco ser solo de dos tipos” (Noseda, 2012). Por lo tanto, el cuerpo se observa como plástico y moldeable, permitiendo múltiples combinaciones, como tener senos y pene al mismo tiempo, sin necesidad de sentir sufrimiento o vergüenza por esto (Noseda, 2012).

De esta forma, además de la aceptación de su miembro masculino, las mujeres transgénero harían su tránsito de múltiples maneras, siguiendo las construcciones predominantes del género al cual transitan, combinando lo femenino y lo masculino o siendo renuentes al binarismo, es decir, a clasificarse dentro de algún género (Escobar, 2013), aunque usualmente, para los hombres que transitan para construir su ser como mujeres, el proceso

se trata de un desplazamiento hacia la subjetividad femenina, renunciando a esa masculinidad prescrita desde el nacimiento. Se abandonan sus expresiones y comportamientos, pero también las prerrogativas que da ese lugar narrativo. [...] Pero, por otra parte, narrarse en una identidad femenina no equivale certeramente a constituirse mujer. En sus relatos, si bien se refieren a sí mismas en femenino, hay alusión a la materialidad biológica del cuerpo, un dato que puede mantener al sujeto en la categoría hombre (y, por tanto, se es marica o vestida) o, como ya se explicó, le inscribe en un tipo de mujer particular: la chica trans (Escobar, 2013, p.138-139).

Este apelativo de mujer transgénero, si bien surge de la ciencia médica y la sexología, con la intención de catalogar la transformación corporal, desde las jerarquías del conocimiento y erudición dominante (Foucault, 2000), se convierte en un lugar que les permite a las líderes trans apropiarse del término para diferenciarse dentro de la población LGBTI y participar políticamente, coexistiendo en la cotidianidad con otras formas de nombrarse como travesti, lo que hace difusas las fronteras de enunciación (Escobar, 2013).

### **5.3. Vínculo afectivo de pareja y sus expresiones**

Otro de los elementos teóricos y conceptuales centrales para la investigación fue el de vínculo afectivo de pareja, el cual tiene que ver con la necesidad humana de vincularse con otras personas, que nace de la relación de dependencia que de niños se tiene con la madre y de un proceso evolutivo y de diferenciación que nunca deja de tener en cuenta la vinculación con otros (Díaz, 2003).

---

Por lo tanto, en sus primeros años de vida los seres humanos pasan por una etapa de necesidades físicas, que en la mayoría de los casos son satisfechas desde los cuidados maternos, pero como los seres humanos son una especie social, posteriormente, para alcanzar su pleno desarrollo, pasan a requerir una matriz social que los lleva un mundo de relaciones, en las que encuentran soporte afectivo imprescindible para el bienestar emocional (Durán, 2014).

Desde este punto de vista

todas las personas, en algún momento de su ciclo vital, buscan una relación de pareja ya sea breve, inestable o prolongada en el tiempo y estable, o una combinación de estas variables. Tal vez es este el inicio psicológico de las relaciones de pareja, sin dejar de tener en cuenta los otros factores socioculturales, económicos, etc., que intervienen en la creación de la misma (Díaz, 2003, p.13).

La vinculación afectiva de pareja estaría caracterizada por darse en una relación compuesta por una serie de elementos, tales como patrones de asociación e interacción que denotan una conexión mutua, hacer parte de la relación de manera voluntaria y consentida, una atracción intensa o apasionada alrededor de la apariencia física del otro, las características de la personalidad y la compatibilidad de intereses o habilidades y manifestaciones de compañerismo, intimidad, protección y apoyo. Además, a medida que estas relaciones se hacen de largo plazo involucran ciertos niveles de compromiso y exclusividad (Brown, Feiring y Furman, 1999).

Es la construcción del vínculo afectivo, lo que lleva a buscar proximidad más allá del apego inicial que se da en las relaciones de pareja, permitiendo mayor estabilidad y duración en la pareja (Bowlby, 1997). Al respecto, diferentes autores han identificado algunos tipos de vinculación afectiva, en este sentido, Giddens habla acerca de amor romántico y amor confluyente, el primero consiste en la búsqueda de felicidad en el otro, la atracción desde la idea intuitiva de que se le conoce incluso a primera vista y la necesidad de ligarse a este de manera dependiente (Giddens, 1998).

El amor romántico, el cual es un concepto que ha evolucionado y adquirido diferentes significados a lo largo de los siglos, surge en el siglo XVIII, elogiando las relaciones complementarias entre hombres y mujeres, a través del amor conyugal y la predeterminación de los sexos, con mandatos

---

hacia las mujeres como el ligarse con un hombre y fundar una familia (Lagarde, 2005 en Saiz, 2013), también está

basado en la pareja monogámica, heterosexual, regulado, entre adultos y orientado a la procreación y a la renuncia de la autonomía y libertad de las mujeres. Una forma de relación que fomentaba y sigue alimentando en [las mujeres] la dependencia, la búsqueda de seguridad y la necesidad del otro (Saiz, 2013, p.12).

Lagarde, postula que los indicadores del deber ser y de la vulnerabilidad contenidos en el amor romántico y la violencia machista, están comenzando a ser replanteados desde un nuevo proyecto ético, a partir de lo que denomina como indicadores de existencia, “este cambio de enfoque significa un cambio de valores. Significa que cada una se valora así misma y no se coloca en condiciones de inferioridad amorosa, sino en condiciones de ser sujeta del amor” (Lagarde, 2008, p.453 en Saiz, 2013. p.42).

Estos indicadores de existencia irían en correspondencia con la idea del amor confluyente, fundamentado en la igualdad, en el dar y recibir, en revelar preocupaciones y necesidades al otro, en tanto no hay seres perfectos, este es

...un amor contingente, activo y, por consiguiente, choca con las expresiones de "para siempre", "solo y único" que se utilizan por el complejo del amor romántico. [...] El amor más confluyente tiene la mayor posibilidad de convertirse en amor consolidado; cuanto más retrocede el valor del hallazgo de una "persona especial", más cuenta la "relación especial" (Giddens, 1998, p.39).

Teniendo en cuenta los indicadores de existencia y el amor confluyente, este nuevo tipo de pareja es desarrollado en un contexto social y cultural diferente al tradicional, en el que las relaciones amorosas se construyen para ser más equitativas, el espacio para el desarrollo personal de los integrantes de la pareja es necesario, la relación debe aportar un alto grado de satisfacción emocional, el componente biográfico de cada integrante es parte constituyente de la relación, se halla placer sexual recíproco y se da una redefinición de roles que hace menos visibles diferencias entre géneros (Tenorio, 2010).

Finalmente, también se está hablando del amor libre en las vinculaciones afectivas de pareja, para el que

---

una vez desacralizados el matrimonio, la familia y la dupla varón-mujer unidos de por vida. [...] La experiencia susurra al oído que la fidelidad es imposible, que la monogamia es una ilusión y que las leyes del deseo triunfan siempre sobre las leyes de la costumbre. La inocencia grita que el amor sólo puede ser libre, que la pluralidad de afectos es un hecho y que el deseo obedece a un orden natural, anterior y superior a todo mandato social establecido (Baigorria, 2010, p.07).

No obstante, en cualquiera de estas formas de vinculación, también es posible que se den conflictos asociados a la definición de género de cada uno de los miembros de la pareja, debido a que aún se da la influencia de un modelo patriarcal heterosexista, el cual privilegia como figura de poder al hombre y que aún continúa estando presente en las relaciones de pareja, de manera que, las mujeres transgénero podrían verse expuestas a situaciones de maltrato por parte de sus parejas, considerando también asuntos como necesidades económicas, educativas, legales o la falta de una red de apoyo familiar (Rodríguez, Carrera, Lameiras y Rodríguez 2015).

---

## **6. Metodología**

### **6.1. Paradigma**

Para comprender los significados acerca del vínculo afectivo de pareja, construidos individual, social y culturalmente por dos mujeres transgénero en el transcurso de sus historias personales, se siguió una ruta metodológica que partió del paradigma comprensivo-interpretativo, el cual promueve la creación de conocimiento ideográfico a partir de la lectura de las prácticas sociales de los sujetos, las cuales son intencionadas porque obedecen a significados y motivaciones enmarcadas en un contexto social y cultural específico (Pérez Serrano, 1994, p.27).

Por lo tanto, este paradigma resultó pertinente debido a que permitió comprender a profundidad la realidad de las mujeres transgénero, a partir de la lectura del contexto social, cultural y material que les rodea, las vivencias que han atravesado en medio de éste y como a partir de estos elementos han construido sus significados acerca del vínculo afectivo de pareja.

### **6.2. Enfoque**

De manera consecuente, la investigación fue de corte cualitativo debido a que este enfoque tiene como objeto de conocimiento el estudio de las realidades subjetivas e intersubjetivas (Galeano, 2004) y “no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían [a las] personas” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p.51), lo que permitió captar de manera descriptiva y comprensiva los significados acerca del vínculo afectivo de pareja construidos individual, social, cultural e históricamente por las mujeres transgénero.

La importancia de explorar y comprender la realidad de las personas investigadas de manera inductiva, analizando los detalles de sus relatos para acceder a sus significaciones, alcanzando resultados ideográficos (Bonilla y Rodríguez, 1997), hizo que este fuera el enfoque pertinente para la ejecución del proyecto de investigación.

---

### 6.3. Método

Se siguió el método biográfico narrativo, porque invita “a que los sujetos hablen desde ellos mismos dándoles voz y presencia” (Landín y Sánchez, 2019, p.232) y permite que, a través de sus narraciones, recreen y renombren experiencias ya vividas al dotarlas de significado, para elaborar un relato subjetivo que da cuenta de su concepción acerca de su historia, ideas y emociones (Arias y Alvarado, 2015, p.172).

A esta ruta se le sumó el estudio de caso, que por su carácter heurístico permitió dilucidar y comprender en gran medida el fenómeno de investigación, a partir de la construcción de objetivos humanísticos que delimitaron de manera espacial y temporal el caso, a favor de la singularidad y profundización, promoviendo el surgimiento de significados para la confirmación y creación de conceptos y establecer relaciones entre estos, visibilizando diferencias culturales que permitieron descripciones e interpretaciones (Galeano, 2004), que influyen el fenómeno estudiado, desarrollando información que puede ser transferida a otros casos (López, 2013).

Específicamente, se recurrió al estudio de caso intrínseco para lograr un mayor acercamiento a la particularidad del caso, el cual, per se, resultó de interés investigativo, modalidad en la que el investigador permite que el caso revele su propia historia, “[con] el fin de lograr una mejor comprensión de un caso particular, no porque este represente otros casos o ilustre un problema o rasgo particular, sino que, en toda su particularidad y cotidianidad el caso es de interés en sí mismo. (Galeano, 2004, p.70).

López lo denomina como estudio de caso único, debido a que el caso resulta interesante por su carácter revelador y crítico, permitiendo “confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio, lo que puede ser un factor importante para la construcción teórica” (2013, p.141).

### 6.4. Técnica

---

Para analizar a profundidad los dos casos, desde una mirada que contemplara la dimensión subjetiva e histórica de las dos mujeres transgénero que participaron en la investigación, comprendiendo no sólo desde el presente la construcción de los significados acerca del vínculo afectivo de pareja, sino también la trayectoria que éstos han tenido y que personas y eventos la han influenciado, se recurrió a la elaboración de la historia de vida de ambas mujeres, esta técnica fue valiosa debido a que “revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto” (Chárriez, 2012, p.53).

Entre los diferentes autores que han delimitado los asuntos a puntualizar al realizar historias de vida, Atkinson identifica ocho dimensiones: nacimiento y familia de origen, escenario cultural y tradicional, factores sociales, educación, amor y trabajo, eventos y períodos históricos, vida interior y espiritualidad y visión de futuro (1998), estas dimensiones se delimitaron en función de lo relacionado con la construcción del significado de vínculo afectivo y la vida en pareja.

### **6.5. Instrumentos y unidades de producción de información**

Se recurrió a dos instrumentos, los cuales permitieron acceder de manera detallada a la realidad de las mujeres transgénero, en primer lugar, la entrevista en profundidad, entendiéndose como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1992, p.100-101).

Gracias a esta herramienta, que sigue el modelo de una conversación horizontal y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, el investigador pasó de ser un recolector de datos limitado por una guía de entrevista, a convertirse en un instrumento de investigación, a partir de su destreza acerca de que preguntas hacer y cómo hacerlas, en favor de que emergiera la realidad en palabras propias de los entrevistados (Taylor y Bogdan, 1992).

---

Con cada participante se socializó y firmó el consentimiento informado, posteriormente se realizaron cinco entrevistas, cada una con una duración de hora y media, para un total de diez entrevistas realizadas, con sus respectivas guías de preguntas. Para direccionar los encuentros y consignar información relevante o ideas para el análisis, se registraron datos en un diario de campo, instrumento asemejado a un cuaderno de notas en el que se consignan elementos informativos, interesantes o emergentes, los cuales resultan valiosos para el análisis de la información (Valverde, 1993, p.308).

Además, para validar la información se acudió a una segunda técnica, el análisis de documentos personales, que brinda información sobre cómo los sujetos aprecian su propia existencia y la realidad que les rodea al hablar acerca de sus diarios, cartas, fotografías, vídeos o cualquier otro registro iconográfico, asunto que permitió acceder a conversaciones en primera persona que reflejaron vivencias y emociones (Pujadas, 1992, p.66).

Esta técnica fue realizada en un espacio de media hora con cada una de las participantes, en el que se revisaron fotografías, escritos y mensajes de texto intercambiados con sus parejas, elementos sobre los que su importancia radicó en la descripción que las participantes de la investigación realizaron acerca de éstos, permitiendo acceder a conversaciones en primera persona que reflejaron vivencias y emociones, “a fin de aprender más desde su punto de vista, acerca de sí mismos” (Jiménez, 2005, p.60).

**Unidad de trabajo:** mujeres transgénero.

**Unidades de análisis:** historia de vida y significado de la construcción del vínculo afectivo de pareja.

**Unidad de observación:** relatos acerca de la historia de vida y la relación de pareja, junto con los documentos personales acerca de estos dos aspectos.

**Participantes:** la población con la que se realizó el proyecto de investigación, los criterios para seleccionarla y los asuntos a comprender e interpretar respecto a su realidad fueron los siguientes:

**Tipo de muestra:** las dos participantes fueron contactadas en forma de bola de nieve a través de una convocatoria realizada en redes sociales, por lo tanto, la muestra fue de carácter intencional, por conveniencia y no probabilística, como criterios para su elección se tuvo en cuenta que fueran mujeres transgénero y que tuvieran una relación de pareja de más de seis meses de duración al momento de la investigación.

**Criterios muestrales:** las particularidades que permitieron elegir a las dos participantes finales fueron que la primera se ha movido en mundos como el del comercio sexual y el activismo político y ha tenido relaciones de pareja con hombres heterosexuales y homosexuales, mientras que la segunda fue travesti antes de comenzar su proceso de transición a los 38 años, motivo por el que ha tenido noviazgos antes, durante y después de su transición, aspectos que dotaron sus historias de vida de valiosos matices.

## 6.6. Producción y análisis de la información

**Producción de la información:** se tuvo un encuentro por separado con cada una de las mujeres, en el que se les dio a conocer el proyecto de investigación junto con el consentimiento informado, el cual firmaron en ese mismo momento. Posteriormente, se realizaron cinco entrevistas de una duración de hora y media aproximadamente con cada una de las participantes, las cuales fueron grabadas. Por otro lado, se programó un encuentro adicional con cada una de las participantes, encuentros destinados a la recopilación y discusión alrededor de los documentos personales, los cuales fueron fotografías, chats y cartas y evidenciaron que algunas de sus parejas limitaban su relación al mundo de lo privado, a un nivel que incluso les impedía tomarse fotografías juntos, motivo por el que gran parte de los encuentros giró alrededor de las percepciones de las mujeres participantes sobre estos documentos aunque no contaran con ellos.

**Análisis de la información:** los audios grabados durante cada entrevista se archivaron en un computador portátil, cada audio y documento personal con su respectivo testimonio fue transcrito en el software de transcripción Express Scribe, posteriormente se trasladó cada transcripción a un documento en el programa Microsoft Office Word, cada documento se guardó en formato de texto

---

enriquecido y se subió al programa ATLAS.TI, en este programa se comenzó un proceso de codificación de cada entrevista, el cual consistió en asignarle conceptos a cada apartado de las entrevistas, algunos fueron creados previamente, sin embargo, la mayoría de ellos fueron conceptos emergentes.

Posteriormente, se crearon familias de conceptos alrededor de los temas recurrentes, los cuales fueron transición, familia y pareja, junto con un apartado adicional que daba lugar a las reflexiones personales de las participantes en su trayectoria vital, a partir de estos temas se dio lugar a conceptos específicos, con los que se crearon diferentes tipos de relaciones de complementariedad o refutación, cabe resaltar que durante el proceso también se crearon memos analíticos, es decir, anotaciones de ideas que fueron surgiendo en el investigador en algunas categorías o apartados de las entrevistas y que debido a que podían resultar pertinentes para la elaboración del informe final, era necesario escribirlas y así evitar que se perdieran en el proceso de codificación.

Finalmente, esta codificación de la entrevista fue exportada a otro documento de Word, en el que se comenzó a problematizar la información a la luz de las categorías y campos de agrupación temática, que posteriormente permitieron describir y relacionar ambas historias de vida junto con teorías previas (Galeano, 2004). En este punto resulta pertinente mencionar que la información creada en todo este proceso de análisis fue guardada en el computador portátil y tuvo respaldo en la plataforma de almacenamiento Google Drive y en memoria USB, evitando la pérdida de información en caso de algún posible daño en el computador portátil.

Por último, para orientar la escritura de los resultados, esta se dividió en tres componentes, uno descriptivo en el que se reconstruyó y esbozaron conceptos alrededor de la historia de vida de ambas mujeres transgénero, comprendiendo no sólo en el presente la construcción de los significados acerca del vínculo afectivo de pareja, sino también la trayectoria que éstos han tenido y que personas y eventos la han influenciado, en otras palabras, se realizó la transmisión de su experiencia vital o información acumulada sobre sus vidas (Chárriez, 2012). El segundo componente consistió en la triangulación de ambas historias de vida junto con la teoría, poniendo a conversar estos elementos mediante puntos de convergencia y divergencia, buscando trascender

---

la descripción. Finalmente, el tercero giró alrededor de reflexiones y conclusiones del proceso, en este se dio lugar a la subjetividad del investigador.

---

## 7. Consideraciones éticas

La investigación se adscribió a la totalidad de los principios de la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial, referida a principios éticos para las investigaciones médicas y en seres humanos (Asociación Médica Mundial, 1964). Por lo que el investigador no vulneró la salud, bienestar y derechos de las participantes de la investigación, quienes participaron de manera voluntaria, teniendo conocimiento de sus derechos a la privacidad y confidencialidad.

La investigación también se acogió a la resolución N° 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, la cual reglamenta la investigación en el campo de la salud en Colombia y que en su Título II. de la investigación en seres humanos y Capítulo 1. de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, establece que se deben garantizar la dignidad, protección de derechos y bienestar de los participantes y permitió identificar que la presente fue una investigación sin riesgos, debido a que empleó técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos, que no realizaron ninguna intervención o modificación intencionada de variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de las mujeres que participaron en el estudio (Ministerio de Salud, 1993).

También se acogió lo ordenado por la Ley 53 de 1977, que reglamenta el ejercicio de la profesión del trabajo social y que en su Artículo 1 apartado C, invita a realizar investigaciones que permitan identificar y explicar la realidad social, junto con el Decreto 2833 de 1981 y el primer Código de ética profesional de los trabajadores sociales en Colombia, del que se retomó principalmente su Artículo 13, referido a la intervención con sujetos y que propende por el reconocimiento, respeto, confidencialidad y diálogo a la hora de realizar procesos de intervención e investigación y así evitar acciones que conlleven daños en la población (Congreso de Colombia, 1997), principios que fueron trasladados a la investigación.

Estas leyes se puntualizaron en los siguientes principios:

**Autonomía:** potenciar la participación en la investigación a partir de la contextualización detallada y voluntariedad de las participantes, tomando decisiones que consideren sus valores y sistema de creencias (Siurana, 2010).

**No-maleficiencia:** obligación de no infringir daño intencionadamente (Siurana, 2010).

**Beneficiencia:** prevención y eliminación de daños a partir del ideal de hacer el bien a otros (Siurana, 2010).

**Respeto:** el buen trato fue transversal al proceso desde el criterio para seleccionar a los participantes, el trabajo de campo y la socialización del informe final.

**Responsabilidad:** para con el manejo de la información desde su recolección hasta su análisis y redacción en el informe final, reflejando la realización de un proceso de investigación de carácter profesional y comprometido con la realidad de la población transgénero.

**Confidencialidad:** compromiso para no difundir la identidad de las participantes.

A nivel metodológico se entabló un diálogo con las participantes para darles a conocer las intenciones del proyecto de investigación, construir acuerdos respecto a los horarios de cada encuentro, se les informó sobre las actividades a realizar en estos y se solicitó su consentimiento para el uso de grabadoras y de la información, siempre mediada por la confidencialidad y el compromiso por parte del investigador a la hora de socializarles el trabajo final y contar con sus apreciaciones. Respecto al material bibliográfico, se garantiza el respeto a los derechos de autor por medio de la correcta referenciación a través de las normas APA.

---

## 8. Resultados: La Mujer Rara

Transitar la infancia y adolescencia en un cuerpo que es considerado biológica y socialmente como el de un hombre y, por lo tanto, se le asignan los preceptos de la masculinidad. Para posteriormente, en la juventud abandonar este lugar y materializar el anhelo de ser mujer, comenzando a lucir y actuar como tal, ha implicado para la protagonista de esta historia personal, esculpirse a sí misma acudiendo a su propia visión de lo femenino, conquistando luchas que la han llevado a experimentar a profundidad la palabra libertad.

Aunque su apariencia es eminentemente femenina, menciona que su cuerpo conserva aspectos masculinos, tales como el tamaño de su espalda, manos o pies, lo que la lleva a evidenciar que sobre ella pesa un halo de rareza, el cual la expone cotidianamente a miradas de extrañeza, la pérdida de vínculos con personas que no logran apreciar su esencia más allá de su apariencia, entre otras vicisitudes que conlleva el ser una mujer transgénero o como ella misma se nombra, una Mujer Rara.

Sin embargo, asume un papel activo respecto a su realidad, debido a que se apropia de la rareza que los demás observan en ella para confrontarlos, tatuándose para generar mayor impacto a partir de su estética. Además, promueve el reconocimiento de las problemáticas familiares, sociales y materiales de la población trans, mediante su ejercicio laboral y académico, lo que también le permite cuestionar y reflexionar acerca de su propia vida y las relaciones sociales que la permean.

En la historia personal de la Mujer Rara es posible identificar como confluyen la crianza familiar, el fluir en el género, el cuidado de sí y la subjetividad política, elementos que repercuten sobre la llegada del amor de pareja a su vida, despertando recuerdos, vivencias, cuestionamientos y reflexiones alrededor de lo que significa ser trans, el amor y los aspectos que dan cuenta de la construcción del vínculo afectivo de pareja. Esto se evidencia en cuatro trayectorias de sí, las cuales se nombraron de la siguiente manera:

- Fluir en el género, una experiencia de “Dolor y gloria”
- Familia, “Tengo algo que decir”
- Vínculo de pareja, ¿Mujer? ¿Hombre? “Llámame por tu nombre”

- 
- Ser libre, una Mujer Rara pero también “Una mujer fantástica”

### **8.1. Fluir en el género, una experiencia de “Dolor y gloria”**

La subjetividad humana está compuesta, entre otros elementos, por recuerdos, estos pueden ser nostálgicos, dolorosos o placenteros y cada uno cimienta los aprendizajes y reflexiones que se poseen en el presente, tal y como lo plantea Almodóvar en su película “Dolor y gloria” (2019), en la que su protagonista Salvador, rememora los momentos que lo han marcado en el curso de su historia vital, junto con los vínculos que han estado presentes en éstos, reconstruyendo un caleidoscopio cargado de añoranza y arrepentimientos, pero también de calidez, agradecimiento y alegrías, esto se verá reflejado en las experiencias alrededor del fluir de la Mujer Rara.

En el caso particular de la protagonista del relato, su fluir ha permeado su existencia a partir de experiencias dolorosas, principalmente la pérdida de vínculos afectivos, no obstante, de manera similar a la historia de Salvador, la familia de la Mujer Rara siempre ha estado presente en su vida. Por su parte, el amor de pareja ha sido esquivo, aunque en los momentos en que lo ha experimentado, ha encontrado compañía y apoyo a pesar de los cuestionamientos e inseguridades que se ha hecho respecto a su autenticidad.

Finalmente, en medio de ese recorrido, tal y como para Salvador lo es el cine al que da vida, para ella su mayor orgullo ha sido la construcción que ha hecho de su propio ser, a la que le han aportado cada una de sus experiencias de dolor y gloria, gracias a las que puede verse a sí misma como un ave que estuvo enjaulada, pero que a día de hoy vuela por encima de las etiquetas y presiones sociales y que además, a partir de su cotidianidad personal y laboral busca liberar a otras personas de esa jaula que puede llegar a ser la sociedad, para que también abran sus alas.

Por lo tanto, para la Mujer Rara fluir se localiza en el corazón mismo de su experiencia, esto es lo que puede colegirse a partir del énfasis que le da en su historia de vida, a la posibilidad que tiene de transformar su propio ser y su entorno, fluyendo como si su existencia se asemejara a la de un río que está en constante cambio. De manera que el fluir es el eje explicativo de su experiencia subjetiva, acentuando la manera en que ella habla de sí misma y da cuenta de su devenir y proceso

---

de diferenciación, soltándose en ese camino, conquistando una cierta espontaneidad que le permite sentirse cada vez más auténtica. Este fluir involucra diferentes aspectos clave en su proceso de subjetivación: el fluir corporal, el fluir enunciativo, el fluir relacional, el fluir sexual y el fluir político que ha sido transversal.

### **8.1.1. Fluir corporal: el cuerpo deslocalizado como estrategia de confrontación social**

Al enmarcar su historia de vida en lo que nombra como fluir, categoría que no sólo da cuenta de su proceso corporal de transición en el género, sino que además se ve reflejado en su forma de concebir y apropiarse del mundo a partir de sus prácticas cotidianas, en contextos tan diversos como la familia, los amigos, el trabajo, la academia y la vida en pareja, también se podría decir que sus ideas fluyen de la misma manera.

En esta medida, en su recorrido por la vida el amor ha estado presente desde diferentes experiencias y concepciones, por ejemplo, durante su adolescencia no tuvo relaciones de pareja, pero sí amores platónicos y soñaba con el momento en que pudiera disfrutar de un noviazgo. Sin embargo, en su interior había un anhelo aún mayor, el cual venía acompañándola a través de cuestionamientos que se hacía desde que tenía 5 años de edad y que obedecían a los mandatos del amor propio. Este anhelo era el de convertirse en mujer, por ese mismo motivo es que a partir de los 19 años, recién salida de prestar el servicio militar comenzó su fluir corporal, principalmente al conocer a la hermana de un compañero, quien le presentó a una travesti del barrio que captó su atención,

con una pinta así súper, la más volada del mundo, [...] tenía un cuerpazo, o sea, no era un cuerpo así protuberante, yo digo que era un cuerpo así porque era súper delgada, súper contorneada, sin ninguna cirugía, [...] una cosa que vos decís, es de otro mundo.

Fascinada por esta mujer, comenzó a recorrer con ella diferentes barrios de la ciudad de Medellín como Manrique, Campo Valdez y Aranjuez, preguntándose “¿Ella por qué está haciendo eso y yo no?” debido a que era una mujer que no se limitaba a la hora de seguir su anhelo de construir su ser de acuerdo a sus ideales y que, ante la discriminación “barría y trapeaba con todo el mundo”. De esta manera, esta travesti le brindó un valioso mensaje para su vida, un mensaje de libertad, de materializar quien se desea ser, sin importar las opiniones de los demás y, por lo tanto, la motivó a comenzar su propio fluir en el género.

---

La menciono por un lado para hacerle memoria, porque ella ya falleció [...] y ella para mí fue muy importante, muy importante, no porque quede como ese tópico de la madre de las trans, yo nunca la vi a ella como madre, sino que fue un referente muy importante para mí, [...] ella me dio libertad.

Para este momento de su vida comenzó a hacerse consciente de la rareza que permea lo trans, la cual despierta conductas de rechazo como miradas de extrañeza o insultos, al salirse de los mandatos sociales acerca de cómo ser hombre o mujer que limitan la posibilidad de transitar en el género, llevando a los demás a concebir los cuerpos trans como cuerpos que les resulta imposible clasificar a partir de una lógica biologicista y binaria.

Este asunto no sólo pesa sobre las mujeres trans, quienes ven constreñida la materialización de sus anhelos personales alrededor de su identidad y proyecto de vida, sino también sobre quienes están a su lado, debido a que la Mujer Rara notaba que las miradas que diferentes personas dirigían hacia su amiga cuando transitaban por la calle, también se posaban sobre ella aunque aún no hubiese comenzado su fluir para convertirse en mujer. De este asunto también se percató años más tarde cuando siendo la Mujer Rara, esta rareza se comenzó a posar sobre los hombres que han sido pareja suya.

Yo en ningún momento me puse a pensar que yo quería captar las miradas, así como ella, porque solamente con estar con ella me estaban mirando a mí también.

Por otro lado, también se hizo consciente de la influencia social de su propia forma de pensar, debido a que, aunque esta mujer fue un referente para su vida, no podía dejar de asociarla con los imaginarios de lo vulgar y lo negativo que las personas y los medios a su alrededor habían interiorizado en ella acerca de las mujeres transgénero. No obstante, algunos de estos imaginarios que tenía en su interior se hicieron reales al conocer en mayor medida a esta mujer y su círculo de amistades, evidenciando diferentes prácticas como el consumo de licor y sustancias psicoactivas, las cuales prefería evitar al considerar vulnerabilidades personales que la hacían propensa a quedarse anclada a éstas. Esto da cuenta de una práctica del cuidado de sí misma, que se mantendría a lo largo de su experiencia vital.

Yo me identifiqué plenamente con ella, pero tampoco podía digamos desmarcarla a ella de esa idea de lo vulgar, de la concepción pues de lo malo, lo negativo con lo que siempre hemos visto a los travestis. [...]

---

Tengo que decirlo que dentro del nicho en el que se movía todo era muy negativo, porque era un espacio de drogas, de prostitución, un espacio en el que temí ser absorbida.

En este punto reconoce el valor de haber contado con una familia que, aunque de carácter conservador, le brindó fuertes principios alrededor de la importancia del cuidado de sí misma, asunto que de paso, propició positivamente su fluir, debido a que fue un entorno de protección conformado por personas que nunca la abandonaron ni rechazaron a pesar de no estar de acuerdo con su transición en el género, diferente a la situación de bastantes mujeres trans que al no contar con una red de apoyo familiar se ven expuestas a todo tipo de situaciones complejas, tales como abandonar su hogar o estudios. Al contrario, sus familiares se preocuparon por su bienestar y la mantuvieron a su lado, lo que, sumado a su propio carácter, el cual le permitía decir no a las presiones de sus compañeras respecto a estas prácticas que consideraba riesgosas, se convirtió en una valiosa fuente de cuidado de sí misma.

Me venían con la idea de ésta tan amargada, [...] entonces yo era como bueno, pues es que siempre he sido, con lo que me pasa reconozco que siempre he sido rebelde, hasta con ellas, entonces yo decía no importa.

Aparte de materializar su anhelo de ser mujer y decir no a las prácticas que consideraba riesgosas para sí misma, esta fortaleza de carácter también la fue acompañando a la hora de tomar otra serie de decisiones importantes alrededor de su fluir, tales como posicionarse de manera independiente y en contra de la voluntad de su familia, a la psicología de conversión para hacerla desistir de su proceso de transición, respecto a lo que reconoce que en realidad no tiene problema con la psicología, sino con los psicólogos, en la medida en que siente que éstos no comprenden lo que vive.

Por este motivo toma distancia del discurso psicológico que pretende patologizarla, para acudir a un discurso propio desde el que su experiencia es normal, tal y como las de las demás personas que fluyen en los géneros. En este punto se pueden apreciar indicios de su postura política respecto a su fluir, cuerpo y relación con los otros, los cuales hablan acerca de la importancia que le brinda a la autonomía y a la construcción de un criterio propio para comprender su realidad y la de los demás, rescatando la subjetividad por encima de las teorías totalizadoras.

---

Yo fui mí misma psicóloga, no procuré ir a donde nadie porque nadie comprendía lo que yo le expresaba, obvio, yo alguna vez fui a un psicólogo y a partir de chocar con la posición que tenían los psicólogos, yo dije no van a entender, no les pasa por el cuerpo como me pasa a mí.

No obstante, hay asuntos sobre los cuales le resulta aún más complejo posicionarse de manera crítica, tales como el pasar por mujer, entendido como la experiencia social según la cual la sociedad demanda que el cuerpo de las mujeres ha de verse femenino, aún más en el caso particular de las mujeres trans, quienes, para poder ser falsamente reconocidas socialmente como mujeres, deben tratar de abandonar por completo la masculinidad y así pasar desapercibidas en lo público al ubicarse dentro de los estándares estéticos predominantes en la sociedad, teniendo en cuenta también que algunas personas consideran que si se ha de abandonar el lugar de hombre, ha de ser para transitar al ideal estético y estereotípico de lo femenino.

Este pasar por mujer se traduce en términos prácticos en la posibilidad de conformar con mayor facilidad una pareja, acceder a empleos formales y evitar la exposición a prácticas de rechazo. Situación que no ha llegado a ser el anhelo de la Mujer Rara, debido a que ella no pretende que su estética oculte su fluir corporal al buscar ser clasificada como una mujer cisgénero y por lo tanto, pasar desapercibida como trans en sociedad, al contrario, ella se ubica bajo un concepto que se podría nombrar como cuerpo deslocalizado, debido a que posee un cuerpo que no permite que sea ubicada en ninguna categoría o por el contrario, pueda ser ubicada en varias de ellas.

Por lo tanto, el suyo es un cuerpo que confluye entre aspectos físicos y estéticos que socialmente se atribuyen a los hombres, tales como el tamaño de su espalda o piernas y otros que se atribuyen a las mujeres, como su cabello, rostro o cintura, como si fuese posible hablar acerca de fisonomías específicas para cada género.

Pienso que soy una de las pocas o de las muchas personas trans que somos como evidentes, [...] no me puedo definir como hombre porque mi corporalidad ni mi vestualidad va a responder a esas formas sexuadas de hombres, pero tampoco respondo ni a la estética visual de una mujer.

Sin embargo, aunque su postura política, la cual gira alrededor de la importancia de promover la libertad y respeto por la población LGBTI, luchando contra los estereotipos y las etiquetas, rescata precisamente esta estética deslocalizada, para a partir de allí no ser encasillada por el otro y las polaridades que suelen regir sobre la sociedad, en su historia personal se han dado circunstancias

---

en las que ha constreñido su ser sin desearlo, motivada por el deseo de explorar su imagen corporal a partir de los preceptos de la feminidad hegemónica.

En este sentido, hubo un momento de su vida en el que sintió en mayor medida que se alejó de esa construcción deslocalizada de su cuerpo, específicamente cuando decidió realizarse implantes mamarios, los cuales la encaminaron eminentemente a una imagen femenina, asunto que, al tratarse de una cirugía estética, la ataba a los preceptos de la feminidad. Este momento de su vida la llevó a reflexionar acerca de su corporalidad e identificar motivaciones o ventajas de encapsular su imagen alrededor de lo femenino, entre lo que encontró que quizás esto le iba a permitir atraer hombres con mayor facilidad, y, por lo tanto, haría más sencillo establecer una relación de pareja. Sin embargo, decidió ser leal a sus principios y al ser diferenciado y deslocalizado que ha venido construyendo, que para sentirse mujer no requiere de cirugías estéticas y del que también es posible que se enamoren otras personas.

Si me voy a quedar con esto pensando es que con esto voy a enganchar a alguien, no, antes, al contrario, me los quiero quitar y si voy a seguir sola, sigo sola, pero si va a estar alguien que me quiera por quien soy. [...] Me preguntaba si al final quitarme los senos me va a hacer sentir menos mujer, [...], pues al fin y al cabo me las quito, puedo nombrarme desde cualquier lugar que yo me haga posible nombrarme, porque siento que ser mujer tampoco es tener mamas, no está mediado por lo corporal, yo no quiero estar marcada por ningún lugar, quiero poder fluir y creo que tener busto me limita y mucho.

Particularmente, para una de sus exparejas, el que la Mujer Rara se viera más femenina debido a sus implantes no tuvo mayor relevancia a la hora de querer estar con ella. Esto le permitió evidenciar en mayor medida que su visión acerca de su estética corporal también podía ser apreciada por otros y que incluso, a la hora de atraer a los hombres, puede resultar más trascendental quien es ella como persona.

Le estaba diciendo que yo me iba a quitar el busto, yo le decía: ¿tú me seguirías queriendo sin busto? Y me dijo: pues sin busto te conocí.

Por lo tanto, su construcción corporal está atravesada por una postura política que habla acerca del deseo de no constreñir su ser al enunciarse a sí misma de alguna manera en particular como hombre o mujer o a no localizar su estética corporal en algún género en específico mediante procedimientos quirúrgicos. No obstante, aún se pregunta y cuestiona por el criterio social que permite que unas

---

mujeres trans puedan nombrarse como mujeres en lo público mientras que otras no, la respuesta la halla precisamente en eso que nombra como pasar por mujer cisgénero, conceptualizado por ella como la intención de algunas mujeres trans por pasar desapercibidas socialmente, siguiendo los parámetros de la feminidad hegemónica, para así ganar un falso reconocimiento social, debido a que al pasar por mujeres dejan de ser discriminadas precisamente porque las personas a su alrededor no saben que son trans, pero al momento de encontrar un mínimo indicio de que lo son, comienzan a apartarlas de ese lugar de mujer.

Según lo evidenciado, es posible afirmar que el fluir no solo gira alrededor de la corporalidad, específicamente en la transición de un cuerpo fenotípicamente masculino a uno femenino, sino que también este cuerpo que se ha convertido en un campo de batalla contra sí mismo, en tanto se lucha por feminizar una figura biológicamente masculina, también es un campo de lucha contra un mundo que despliega unos estereotipos y demandas específicas de normalización. Esto lleva a la Mujer Rara a otros fluires, tales como la reflexión sobre el cuidado y la enunciación de sí misma, asuntos en los que para ella ha primado el anhelo personal y por lo tanto, subjetivo, por convertirse en quien siempre ha sido en su interior, conectando una mente y cuerpo que están en constante evolución y permeabilidad de la mano de sus reflexiones personales.

### **8.1.2. Fluir enunciativo: nombrar el renacimiento de sí misma**

En el relato de la Mujer Rara se observa también el asunto de la enunciación, cuestión de gran relevancia en su experiencia, puesto que el transitar de un género a otro le ha implicado desarrollar una postura reflexiva respecto a sí misma y elegir o no entre las múltiples posibilidades de nombrarse. Este panorama de enunciación se abre desde algo aparentemente básico, como lo es elegir un nombre diferente el cual le fue otorgado por sus padres al momento de su nacimiento, que obedezca a su nueva identidad de género. Lo cual resulta de gran complejidad debido a que usualmente simboliza el comienzo de transición a un nuevo ser, que resulta extraño para las personas a su alrededor.

Partiendo de esta precisión, más allá del nombre femenino que se otorgó, se puede decir que su lugar de enunciación como una persona rara es una forma de subjetivarse en la que no se nombra

---

como hombre o como mujer, hay aquí toda una forma de resistirse al lenguaje binario propio de las hegemonías heteronormativas, esto muestra que su fluir la lleva por encima de las clasificaciones y categorías socialmente impuestas. Además, no solo permite, sino que promueve que las personas la nombren como cada una desee y, de esta manera, le quita poder a las voces que podrían encasillarla en lugares de enunciación conservadores.

Curiosamente, mediante esta operación, la Mujer Rara se subjetiva y empodera mientras les da poder de enunciación a los otros. Subjetivarse, en este caso, es ir más allá de la posición en la que quieren ubicarla los discursos heteronormativos, eligiendo su rareza como criterio de diferenciación y también es un ejercicio que desde la confrontación del otro busca garantizar esa misma apertura de lugares de enunciación para los demás.

A veces la gente si se pregunta cómo: ¿Es hombre, es mujer? Y de pronto esperan que uno les responda mujer y yo les digo pues las dos. O sea, no lo dejo tampoco, así como a lo que ellos quieran, les respondo las dos, pues para sentirme también como más cómoda, [...] mi estética tampoco es ni marcadamente femenina pero tampoco marcadamente masculina, entonces creo que al final importa es cómo me sienta yo.

Opina que respecto a la enunciación hay algo oportuno por abordar y es que dentro de la población transgénero, a pesar de compartir la misma experiencia de vida, específicamente el fluir, los lugares de enunciación en ocasiones son desmeritados, desvalorados y limitados por algunas integrantes de la población respecto a otras, sea porque han interiorizado en sí mismas el rechazo de la sociedad y lo proyectan sobre las demás o porque desmeritan a aquellas trans que no lucen lo suficientemente feminizadas, situación que ha vivido en diferentes espacios.

Tú te encuentras con algunas personas trans incluso en espacios de conversación de temas trans y si yo digo que yo me nombro como mujer, entonces no falta quien levante la mano y diga: patética tú no eres mujer, tú nunca vas a ser mujer, porque tú no tienes lo que tiene una mujer.

De tal manera, los cuestionamientos que ha llegado a recibir de parte de diferentes personas a su alrededor, a la hora de ubicarse en uno u otro género, le permiten reflexionar y decidir confrontar la opresión y las miradas reduccionistas hacia las subjetividades trans, velando porque su cuerpo no sea limitado por etiquetas. Sin embargo, de resultar necesario nombrarse o enunciarse a sí misma de alguna manera, lo hace como transfeminista, debido a que se pregunta e investiga constantemente sobre la población trans, la construcción de su cuerpo y sus formas de enunciación,

---

temas que primero ha pasado por la reflexión personal alrededor de sí misma, para a partir de allí fortalecer su ser, empatizar con otras mujeres trans y desplegar acciones encaminadas a promover el reconocimiento de sus derechos.

A mí me gusta mucho participar en organizaciones sociales que defiendan el tema de la identidad, yo me empecé a interesar por estos asuntos porque veía que lo que me pasaba a mí no era un asunto exclusivo para mí, [...] entonces desde lo cotidiano hago mucho como trabajo social, mucha labor social.

Por lo tanto, contar con la capacidad reflexiva para verse y construirse por fuera de las presiones sociales, le permite desarrollar posicionamientos críticos respecto a la realidad trans, los cuales plasma en su estética, a la que le permite fluir entre lo masculino y lo femenino, lo que también sucede con su marco de enunciación, logrando cumplir con su objetivo de no permitir que los demás la desmeriten o ejerzan poder y control sobre su ser, viéndose desarmados a la hora de tratar de clasificarla, desmeritarla o incluso querer constreñir su ser mediante las presiones sociales, que es lo que finalmente buscan este tipo de acciones.

De esta manera, la enunciación trans puede comprenderse como esa construcción que cada persona hace alrededor de cómo desea ser nombrada en lo público, la cual puede ser acorde o no a su apariencia física y que permite múltiples combinaciones. En este caso, la Mujer Rara es una mujer trans que posee una apariencia eminentemente femenina, con algunos rasgos masculinos, la cual se enuncia desde ambas perspectivas, es decir, como mujer y hombre, debido a que no considera posible que su rareza encaje exclusivamente en alguno de estos dos lugares y mucho menos para las personas a su alrededor, quienes finalmente, pueden nombrarla de la manera en que comprendan su singularidad.

### **8.1.3. Fluir relacional: dejar de ser persona**

Su fluir en el género, sumado con el no pasar por mujer, le ha implicado desde el comienzo de este proceso, verse expuesta a la pérdida de vínculos afectivos, llegando a experimentar lo que nombra como dejar de ser persona para algunos de sus seres queridos.

Yo venía de soledad en soledad, porque las personas cuando yo empecé a cambiar en ese momento nunca nadie me volvió a hablar, [...] ellos no quedaron y yo si quedé, [...] los que eran mis amigos ya no eran mis amigos, dejaron de hablarme por ese cambio. [...] Yo sentí que dejaba de ser persona, [...] cuando cambié la

---

gente me trataba como basura, [...] si alguien me preguntara en escala de 10 que valor me hubiera dado en ese momento, de 1 a 10 te diría que -0.

Exponerse a la pérdida de los vínculos afectivos que sostiene con las personas a su alrededor, por seguir sus anhelos siendo consecuente con sus aprendizajes alrededor del autocuidado y la importancia de materializar los sueños, ha sido algo complejo de afrontar debido a la importancia que le otorga al apoyo familiar y los lazos que comparte con otras personas en su cotidianidad, asuntos que comenzó a perder desde el momento en que comenzó su fluir en el género, lo que la ha llevado a procurar ver a los demás como personas efímeras en su vida, recurriendo al desapego como mecanismo de protección de su propio bienestar emocional.

Así como crecí con esa idea estúpida, absurda del amor romántico, crecí con la idea absurda de la amistad, que la amistad importaba, entonces, [...] al tiempo que yo empecé a cambiar, claro la gente empezó a identificar quién era yo, que había cambiado, entonces los que eran mis amigos ya no eran mis amigos, dejaron de hablarme por ese cambio, fue duro, pero no sé, no lo recuerdo tampoco con tanto dolor, creo que también la gente con esas cosas te ayuda como en esa idea del desapego.

De manera que, el primer momento de su vida en que dejó de ser persona fue cuando comenzó su fluir, debido a que sus amigos del colegio dejaron de hablarle. Por su parte, el segundo comenzó con su llegada al mundo de la prostitución, momento que borró por completo de su mente sus ideales acerca del amor y las posibilidades de encontrar una pareja sentimental, debido a que fue ilusionada y utilizada por los hombres que se acercaban hacia ella expresándole palabras románticas, que lo único que buscaban era encuentros sexuales.

Cuando cambié la gente me trataba como basura y cuando empecé en este plano de la prostitución sí que me sentí más, digamos más basura, porque empezaba a comprender que nadie se iba a enamorar de uno, que nadie te iba a ver como una persona digna de llevarte del brazo, de tenerte al lado, de que se sintiera orgullosa de que estés con esa persona, entonces desde ahí fue que se me empezó como a desmontar esa idea del amor.

Por lo tanto, el desapego y dejar de soñar con la vida en pareja, terminan convirtiéndose en mecanismos de defensa que permiten alivianar el dolor causado por el rechazo, la violencia y la falta de afecto recíproco. Esto ha causado que en su vida hallan bastantes momentos en los que ha decidido vivir en soledad, porque no ha encontrado un hombre con el cual construir una relación que le permita sentirse aceptada y en la que se brinde satisfacción recíproca más allá de lo sexual, debido a que aunque sus compañeras trans colocaban a los hombres en un lugar de poder y

privilegio por encima de ellas, la Mujer Rara no desea esto en las posibles relaciones que pueda llegar a tener, asunto por el que terminó una relación que había mantenido con un hombre durante 4 meses.

Yo frente a esa idea siempre fui muy resistente, recuerdo mucho que una vez incluso recibí una cachetada porque alguien me dijo: tú no le puedes decir no a un hombre. [...] En el 2005 es que conozco un chico, pero empieza a ser cómo demasiado posesivo y yo tampoco quería eso, entonces tengo una ruptura con él.

Sin embargo, a pesar de estas vivencias, a día de hoy considera que las pérdidas y la violencia que ha afrontado en su vida, han tenido su recompensa gracias a que puede vivir y expresar su ser con libertad, sintiendo que a partir de su fluir es cuando puede comenzar a contar sus años de vida, teniendo la claridad de que las próximas personas que dejen entrar a su vida se tendrán que enamorar de la Mujer Rara, no de una fachada creada para complacerlos, debido a que este nunca ha sido su ideal.

Yo tengo 39 y siento que tengo 19, porque es que yo no fui la Mujer Rara de los 19 hacia abajo y estuve condicionada y no era yo, no pude ser yo y no sé, todas las violencias que uno recuerda.

#### **8.1.4. Fluir sexual: cosificación de los cuerpos trans**

De manera alterna a la imposibilidad de algunas personas para reconocer dentro de la categoría de mujer a las mujeres trans, llegando incluso a discriminarlas, rechazarlas y atacarlas, en sus experiencias de vida la Mujer Rara ha observado otra tendencia en las personas a su alrededor, esta es la cosificación, que como lo menciona lleva a ver a las mujeres trans como objetos sexuales, que según ella, para el caso de las mujeres que ejercen comercio sexual, las estereotipa socialmente como “putas naturales” que ejercen ese oficio por el gusto que hallan en el sexo, más no por dificultades económicas o la falta de una red de apoyo familiar y social.

Para mí es como que las mujeres llegan a la prostitución por X condiciones, mientras que, en el caso de nosotras, o sea: ustedes son putas naturales, usted nace, ni siquiera nace, ustedes empiezan a buscar esas formas suyas es buscando eso, [...] en el caso de nosotras, estemos mal o bien vestidas o como sea, o sea, somos putas, o sea es como si fuese nuestra naturaleza, nacer para ser putas.

Al respecto reconoce que quizás por las particularidades de los cuerpos de las mujeres trans, los cuales poseen rasgos biológicos de hombre, la presencia de la testosterona puede llevarlas a ser

---

bastante sexuales, no obstante, eso no las convierte en personas que desean ejercer el comercio sexual de manera voluntaria o que buscan complacer el otro en todas sus peticiones.

Nadie puede negar que, pero no por ser trans, sino que por tener cuerpos como los cuerpos que tenemos, son cuerpos más, en ocasiones son cuerpos más como los hombres, o sea, son cuerpos demasiado, o sea no sé, sí que les despierta mucho deseo sexual, entonces es el tema de la testosterona, que yo diría que sí y no, [...] porque mi cuerpo también responde a los impulsos que tienen los machos y yo siento que yo he sabido digamos controlar mi cuerpo.

El evidenciar que es frecuente que los hombres solo deseen a las mujeres trans para tener sexo con ellas, en lugar de ofrecerles una vida en pareja, fue un choque para ella, debido a que solía preguntarse “¿Cuándo conoceré a alguien que sea importante, con quien pueda compartir mi vida?”. Sin embargo, la realidad con la que se vio de frente cuando comenzó su vida sexual, fue que los hombres sólo se acostaban con ella debido a la curiosidad que les generaba la hipersexualidad con la que estereotipan a las mujeres trans, en otras palabras, a que socialmente se asume que son personas dispuestas a complacer todos los deseos sexuales.

Yo pensaba que yo iba a poder conocer a alguien de quien yo me pudiera enamorar, yo pensaba que todo el que te decía cosas bonitas era porque tenía un interés en vos y no comprendía que todo [hombre] que te decía cosas bonitas era porque quería buscar follarte, buscar la manera de follarte, yo he sido de esas ilusas que necesito como que me endulcen el oído como para poderme acostar con alguien.

Por lo tanto, al notar que para los hombres con los que compartió en el despertar de su vida sexual sólo representaba un objeto sexual, un cuerpo que se convertía en su fetiche, debido a que poseía un pene, pero estaba enmarcado en una figura femenina y que aparte estaba dispuesto a complacerlos de múltiples maneras, fuera en el rol de penetrar o ser penetrado, la Mujer Rara comenzó a desmontar su idea del amor romántico, porque sintió que en su vida sólo podía ser rechazada o por el contrario, deseada netamente como objeto sexual, pero que nunca iba a ser amada por su esencia, que nadie iba a desear un noviazgo y sentirse orgulloso por estar con ella y tomar su mano en la calle, motivo por el que también dejó de buscar el amor en su vida.

Como siempre llevamos el lastre de ser agresivas, de ser cuchilleras, nadie se va a fijar en uno de manera seria, siempre vivíamos como en el ocultamiento, entonces yo nunca pensaba como en la idea de llegar a enamorarme de alguien.

---

Esta situación la llevó a cuestionarse si los hombres si tienen la capacidad de amar a otro ser, además, le hizo recordar la importancia de seguir cuidando de sí misma, debido a que ante el maltrato y abuso que recibió de esos hombres que conoció en el mundo de la prostitución, resolvió no dejarse pisotear por estos, sino al contrario, defenderse a sí misma mostrándose como una persona con un carácter fuerte que no permitía ser ofendida o agredida.

En las experiencias que he tenido siempre han buscado autosatisfacerse, como que te absorben a ti, te sacan todo lo que tienen para sacarte, como si fueran unas esponjas, entonces me volví mala, pues yo lo nombro así porque ya después de haberme sentido como utilizada, como sucia, como nada, ya voltee la torta y ya me había vuelto como una piroba, ya era súper peye con los manes.

Tratar mal a los hombres “volteando la torta” obedecía a su intención de cambiar la realidad y no permitir que fueran ellos quienes la utilizaran, sin importarle verse expuesta a que la golpearan o incluso la trataran de asesinar, debido a que al sentirse una persona que nunca iba a recibir amor genuino y reconocimiento por parte de los otros, ella misma por sus propios medios debía asegurarse de al menos no seguir siendo pisoteada. En esta vía, la humillación que ejercía sobre los hombres, por ejemplo, al burlarse del tamaño de su pene, se convirtió en una forma de hacerse valer, sin ser lo suficientemente consciente de las consecuencias que esto podía tener para su integridad física.

Obviamente si se daba violencia, pero no me importaba porque ya me sentía como, empieza uno a sentirse como nada y entonces no te importa nada, [...] yo buscaba como digamos desquitarme y que el otro también se sintiera igual de sucio que yo.

## **8.2. Familia, “Tengo algo que decirlos”**

Al igual que en la historia de Tommaso, protagonista de la película de Ozpetek “Tengo algo que decirlos” (2010), en la que se da cuenta de las dinámicas que adquieren las familias a raíz de eventos como la confesión de la orientación sexual o identidad de género LGBTI por parte de alguno de sus integrantes, la cual produce interacciones de respaldo o rechazo al interior de las familias de acuerdo a la cosmovisión de cada uno de sus integrantes, la familia de la Mujer Rara vio transformada su manera de relacionarse, en la que algunos miembros construyeron una especie de barrera de cristal hacia ella, la cual les permite estar al pendiente suyo sin involucrarse en mayor medida con su realidad. Sin embargo, también hay otros familiares, principalmente una de sus tías,

---

en los que se observa un interés genuino y un respaldo al que acude en los momentos en que se siente sola.

De manera que, en la familia de la Mujer Rara, conformada por una madre entregada, tías comprensivas, una abuela amorosa y otros parientes como sus tíos, que al contrario se han mostrado reacios a reconocer su realidad como mujer transfeminista, se han dado valiosas vivencias y reflexiones alrededor del cuidado de sí mismo y del otro, que al igual que para Tomasso, han tenido repercusiones en sus relaciones de pareja.

### **8.2.1. Reflexiones sobre el amor de pareja a partir de experiencias familiares**

Durante los primeros años de su vida la Mujer Rara creció en un hogar conformado por 5 tías, 3 tíos, abuela y abuelo. Posteriormente, a la edad de 9 años, se trasladó al hogar de su madre y su hermano mayor, en el que luego recibieron a su padrastro, hermanastra y un medio hermano fruto de la relación entre su madre y su padrastro. Al hacer parte de estas dos familias, comenzó a preguntarse por el amor de pareja, desde su punto de vista no era aquello que veía en su padrastro, debido a que era un hombre frío y despreocupado que sobrecargaba a su madre con diferentes tareas del hogar, a pesar de que ella también trabajaba para aportar dinero a la familia, por otro lado, tampoco era aquello que observaba en la relación de sus abuelos, principalmente porque su abuelo maltrataba a su abuela y a los demás integrantes de la familia.

Mi abuelo maltrataba mucho a mi abuela, [...] porque él tomaba mucho y llegaba a cascarnos a todos, mi abuelita era traumada con él, entonces de ahí no salió como esa idea del amor.

Esto da cuenta de prácticas que no desea en sus relaciones de pareja, las cuales le producen desagrado e insatisfacción, tales como el alcoholismo y la violencia, a la que también acudía su hermano, quien la agredía físicamente cuando la veía usando ropa de niña. Estos aspectos la alejan de la tranquilidad, apoyo y afecto que para ella significa una relación de pareja. Sin embargo, al lado de sus tías y su pasión compartida por las novelas mexicanas, comenzó a observar otra cara acerca de las relaciones.

Mis tías eran muy noveleras y yo también veía novelas, todas las novelas mexicanas como son de cursis y creo que de ahí era como la idea del amor, el hombre soñado, me arregla la vida, me hace mujer, [...] una cosa horrible.

---

Por lo tanto, del ejemplo que observaba en las relaciones de pareja de su entorno cercano, específicamente la de sus abuelos y la de su madre con su padrastro, las cuales carecían de cuidados, confianza y amor, y, por el contrario, estaban expuestas a situaciones de rechazo y violencia para con la mujer, para luego observar relaciones idílicas en la televisión, comienza a anhelar el tener una relación de pareja a partir del ideal del amor romántico, en el que el amor y la entrega son recíprocos, se da buen trato y las dificultades son pocas, debido a que la pareja es vista como un escudo que protege de las adversidades.

### **8.2.2. Principios familiares extrapolados al mundo de pareja**

En su historia familiar es posible identificar el principio del cuidado que le fue inculcado por diferentes integrantes femeninas de su familia como su madre, tías y abuela, matriarcas que la protegían de algunas figuras masculinas del hogar como sus hermanos o abuelo, quienes en ocasiones se mostraban en contra de su manera de comportarse y la agredían físicamente. Adicionalmente, estas mujeres también se encargaban de suplir sus necesidades básicas, su madre trabajaba arduamente para garantizar su alimentación, vestimenta e implementos escolares, debido a que no quería que ella repitiera su propia realidad como una mujer sin un título académico y una de sus tías, al notar su talento para la escritura, la incitaba a que lo hiciera de manera constante para plasmar sus sentimientos sobre el papel e impulsar su talento.

Posteriormente, a medida que fue creciendo, estos cuidados se volvieron recíprocos, debido a que al evidenciar lo pesada que era la realidad de su madre, al tener que trabajar todo el día en la calle y aparte de eso encargarse de las tareas del hogar ante la indiferencia de los demás integrantes de la familia, decidió cuidar de ella, apoyándola en los cuidados del hogar a pesar de que su familia considerara que estas eran tareas para mujeres. Por otro lado, así como su tía la aconseja, ella también lo hace con ella, invitándose mutuamente a mejorar su realidad.

Creo que he sido consciente de muchas cosas en la vida, creo que he contado con esa capacidad como de ponerme fácilmente en el lugar del otro, entonces mi mamá no me decía considéreme, no, yo decía: todo el día se fue para la calle debe estar cansada.

---

Es así como comenzó a concientizarse acerca de principios básicos que parten del afecto que se siente por los seres queridos y que fortalecen el vínculo con estos, demostrándoles que cuentan con apoyo, algo que la ha acompañado hasta el presente, incorporándolo no solo con el resto de los integrantes de su familia, principalmente con su tía que es con quien más comparte, sino también en sus relaciones de pareja.

Esto puede precisarse a través de palabras como el cuidado y la empatía, principios que para ella terminan siendo básicos a la hora de relacionarse con los demás. Adicionalmente, reconoce que su ideal es que estos sean recíprocos, porque en la medida en que los brinda a sus seres queridos, espera que ellos también se los brinden a ella de manera desinteresada, simplemente respondiendo a sus afectos y cuidados.

Yo quiero estar con alguien para eso, para entonces, o sea. ¿Estás enfermo? Cuídate, yo te cuido, yo te cuido, yo te atiende ¿Qué te pasa? ¿Qué te traigo? ¿Qué quieres? Porque cuando a mí por ejemplo mi mamá me atiende estando enferma, a mí me parece eso muy bonito.

Por lo tanto, considera que, en el transcurso de su historia personal, este cuidado brindado en gran medida por su madre y por otros integrantes de su familia, principalmente por su tía, el cual se ha encargado de extrapolar a sus relaciones de pareja, le ha proporcionado un escudo que la protege del rechazo o la violencia ejercida por terceros o prácticas como el consumo de sustancias psicoactivas, en las que a veces se refugian las personas con la finalidad de evadir sus problemas. Estos cuidados también le sirvieron de impulso al momento de comenzar su vida académica, el cual ve como su mayor logro.

Siempre me soñaba pues estudiar, estar en una universidad, lo veía súper lejos porque no soy una persona de recursos económicos, [...] creo que pues la gente dice que todo se da en el momento que se debe de dar, pero ahí yo no lo veía como tan cercano en ningún momento y también en ese tema de esas transiciones no de género sino de esas transiciones de lo que a uno le pasa en la vida.

Sin embargo, aunque procura cuidar de ella y de los demás, reconoce que se han dado momentos de su vida en los que la ha gobernado la baja autoestima y se ha visto inmersa en situaciones que no deseaba, principalmente la prostitución, realidad en la que se vio inmersa por el poco valor y reconocimiento que sentía que algunas personas le brindaban a su alrededor, lo cual repercutió negativamente sobre su propia autoestima y autocuidado.

---

Entendiendo que mi familia me dio tanto cuidado a mí, entonces aprendí mucho el cuidado para el otro, pero nunca aprendí el cuidado para mí misma, [...] siempre sentí que tuve una muy baja autoestima, yo siento que se desbordó como en todo eso que fue la prostitución, como de reforzar como que no era nada.

A pesar de que esta situación que obedece a los vacíos emocionales que ha dejado en su interior la pérdida de algunos vínculos afectivos al momento de su fluir, no ha sido más fuerte que el principio del cuidado y lo que representa para ella como manera de dar cuenta del amor propio y del que se siente por los demás, lo que a fin de cuentas, le ha permitido reponerse a las dificultades que ha encontrado en su historia personal y finalmente, procurar brindarse para sí ese cuidado, aunque de manera fluctuante en ocasiones, pero siempre como punto de encuentro final consigo misma.

### **8.2.3. Panoramas de acción a partir de la democratización y negociación de roles**

Dentro de la reflexividad con la que ha contado o como ella lo menciona, la capacidad de ser consciente acerca de la realidad a su alrededor, en su adolescencia, a nivel familiar se mostraba crítica respecto al machismo y la asignación de *roles* en su hogar, tema frente al que su mamá era quien aparte de trabajar todo el día, tenía a su cargo los quehaceres, lo que la llevó a apoyarla reduciendo la desigualdad que pesaba sobre ella, también porque se sentía más cómoda realizando las tareas que socialmente se le otorgan a las mujeres dentro de su familia.

Yo decía, para mi comodidad prefiero estar lavando platos, para mi comodidad prefiero trapear, barrer, esto y lo otro y no tener que estar haciendo labores culturalmente para hombres, [...] en esos momentos pues yo no tenía como un enfoque de género, pues como decimos las feministas de ponernos las gafas del género, yo simplemente entendía que había unas cosas y unos lugares que me daban comodidad, entonces hacía uso de ellos.

De este asunto no sólo da cuenta en el ámbito familiar, sino también en el plano sexual y afectivo, debido a que dentro de sus relaciones no le otorga un lugar de poder a los hombres, al contrario, busca la horizontalidad, de manera diferente a las experiencias de su madre y abuela o lo que procuraban enseñarle sus amigas trans, quienes anteponían las necesidades de sus parejas por encima de las de ellas. Esto también la lleva a reconocer que, así como no hay géneros superiores ni ligados o naturales a la condición sexual, sino que estos pueden fluir tal y como ha sucedido en su propio ser, tampoco es posible hablar de lugares o tareas inherentes a estos géneros, sino que

---

estos pueden ser elegidos con libertad, teniendo en mente cuales se desean desempeñar y cuáles no, a partir de los gustos y afinidades personales.

Es así como a pesar de no contar con una perspectiva de género sino para el momento en que comenzó sus estudios de educación superior, su capacidad para posicionarse de manera crítica en su juventud a los estereotipos de género, incorporándolos para sí misma de acuerdo a su voluntad, mediante el diálogo y la negociación, más no por imposición, reafirma su capacidad para reflexionar y deconstruir su realidad, lo que, en últimos términos, también ha posibilitado sus múltiples maneras de fluir.

Por lo menos hoy en día sé que el lugar de doméstica no es el lugar natural de nadie, pero me gusta, me gusta el cuidar, me gusta dedicarme a ese tipo de cosas.

La negociación de roles permite dar cuenta de que, aunque la Mujer Rara tiene una visión romántica acerca de las relaciones de pareja, que se mueve principalmente alrededor de asuntos como la monogamia y la fidelidad, ésta convive fácilmente con asuntos posmodernos como la democratización de las decisiones y acciones, debido a que aunque ella se siente cómoda como ama de casa, reconoce que este no es el lugar natural de las mujeres dentro de la pareja, motivo por el que también aporta económicamente, trabaja y estudia, ampliando su rango de acción, de la misma manera en que su madre lo hacía al trabajar y encargarse del hogar.

Esto abre paso a un asunto relevante, el cual hace referencia al panorama de posibilidades dentro de las relaciones de pareja en las que uno de sus integrantes es una persona trans, ya que en este caso, el que una persona realice una transición hacia el género femenino, no quiere decir que deba ubicarse dentro de una estética eminentemente femenina o roles que tradicionalmente se le otorgan a la mujer en el mundo familiar y de pareja, su construcción de mujer debería contar con la posibilidad de permitirle ubicarse en los panoramas de acción que desee.

#### **8.2.4. Asuntos familiares a evitar en el mundo de pareja**

Uno de los asuntos que vivió en su familia y que no desea repetir en sus relaciones de pareja, es el desinterés, en su familia lo observa como un estar sin estar, debido a que sus seres queridos

---

comparten con ella un espacio físico, más no se interesan por los detalles de su vida, como si de un cristal que les permite verse más no sentirse se tratara.

Súper pesado porque mi vida ha tenido que ser como mi vida, o sea, así, literal, yo decido colocarme siliconas. Mi vida, es mi asunto, decido no sé cualquier cosa que te quieras imaginar, es lo que hagas tú con tu y ya, mi familia está, pero no está, por ejemplo, incluso a veces ni siquiera saben si uno está saliendo con alguien.

Al respecto, considera que, dentro de su círculo familiar quien se interesa genuinamente por ella es una tía que reside en otro país, quien se lo demuestra llamándola constantemente, aconsejándola y abriéndole las puertas de su hogar para cuando lo desee, mientras que ocasionalmente otros familiares muestran interés por su vida cuando le preguntan acerca de cómo está en diferentes esferas de su vida, como la académica o afectiva.

Una vez mi hermanito el mayor sí me dijo como: ¿El man toma? ¿Te agrade? ¿Te golpea? [...] No se deje pegar de ese man, entonces yo le decía: no, me respeta muchísimo.

De manera que se da una desconexión a nivel familiar desde la que sus decisiones y experiencias de vida poco le interesan e importan a sus seres queridos, sintiéndose sola aunque comparta con ellos bajo el mismo techo, esto lo interpreta desde la imposibilidad que encuentra en ellos para aceptarla plenamente como una mujer que ha fluido en su género, tomando sus propias decisiones, debido a que si hubiese considerado lo que su familia deseaba para ella, a día de hoy no sería la mujer que siempre quiso ser.

Es por esto que quizás su familia prefiere una sana distancia de sus decisiones, con las cuales no se encuentra de acuerdo, desconociendo que esto puede resultar doloroso para ella, debido a la sensación de soledad que le genera la imposibilidad de compartir sus angustias y alegrías con las personas que deberían interesarse en mayor medida por ella.

Sin embargo, a pesar de esta situación, ella sigue adelante con su proyecto de vida, motivo por el que el desinterés familiar se convierte también en una forma de potenciar su realidad, para seguir demostrando su valía y capacidades alcanzando logros académicos, no con la intención de ganarse a los demás, sino para ella misma y el bienestar y cuidados que se brinda.

---

No obstante, anhela una pareja con la que esta situación sea diferente, porque para ella es primordial el interés y apoyo mutuo que se puede brindar en la relación en medio de las vicisitudes que plantea la realidad social, en esta medida, a diferencia de los vínculos e interacciones familiares, las cuales ya poseen una dinámica determinada y compleja de transformar, los vínculos de pareja pueden ser más fáciles de moldear debido a que apenas se están construyendo, así que estos aprendizajes le permiten plantear desde el comienzo lo que desea que florezca en sus relaciones de pareja y lo que no.

En síntesis, el anhelo por querer brindarle a su pareja una experiencia de apoyo y acompañamiento, de hacerlo sentir importante en su vida y que, a su vez, este haga lo mismo con ella, se convierte en uno de los principales indicios de que existe amor en sus relaciones, a diferencia de los integrantes de su familia que no se interesan por ella o esos hombres que solo buscaban tener sexo con ella y, por lo tanto, la hacían sentir desesperanzada en su búsqueda del amor.

### **8.3. Vínculo de pareja, ¿Mujer? ¿Hombre? “Llámame por tu nombre”**

El título de la película de Guadagnino, “Llámame por tu nombre” (2017), expresa que la relación amorosa de Elio y Oliver protagonistas del filme es tan poderosa, que se identifican y reconocen mutuamente a pesar de asuntos que podrían distanciarlos, tales como su diferencia de edad o lugares de origen, no obstante, resulta siendo más poderoso su entendimiento y deseo mutuo, asuntos que los llevan a crear una corta pero profunda conexión.

Extrapolando este título a las relaciones de pareja de la Mujer Rara, se evidencia el deseo de que sus relaciones de pareja hablen acerca de un amor similar, el cual parta de aceptar la esencia del otro en medio de los encuentros y desencuentros, las similitudes y las diferencias, las luchas internas y la apariencia física, para que, en esa medida, el enamoramiento se dé entre seres que se reconocen mutuamente como imperfectos y están caracterizados por una profunda humanidad.

Sin embargo, no se ha llegado a sentir plenamente aceptada por sus exparejas, principalmente por la rareza que la hace fluir entre lo masculino y femenino y la presión social alrededor de ésta, que incluso ha llegado a generar rupturas en la intimidad sexual que ha compartido con sus exparejas.

---

### 8.3.1. Llegada del amor y la construcción del vínculo de pareja

Para la Mujer Rara hay diferentes formas de amar al otro, motivo por el que afirma que “uno puede llegar a sentir amores muy profundos por la familia, los mismos amigos y amigas”, pero en lo relacionado con el amor de pareja, afirma que su visión del amor es la romántica y que esta no nació del ejemplo de sus abuelos o sus padres, debido a que en la relación de su abuela se daba maltrato y sus padres se separaron antes de que ella naciera, sino de compartir con sus tías, principalmente viendo telenovelas y películas.

Julia Roberts cuando hace la película con este chico que tiene cáncer, esa es una película que a mí me mata y ahí estoy, yo soy esa, esa que tiene esa idea romántica del amor. A los 19 años se desaparece, se borra, en un lapsus como del 1999 hasta el 2005.

Es precisamente en el año 2005 cuando conoce al primer hombre con el que tuvo una relación de pareja, que reavivó en ella esa idea del amor romántico que había enterrado en lo profundo de su ser. Sin embargo, el noviazgo tuvo una duración de solo 4 meses, debido a que no era un hombre atento y dedicado, con el cual sintiera que podía construir una relación, lo que precisamente, ha sido uno de los motivos que la ha llevado a tener momentos de soledad decidida en su vida.

No obstante, para el año 2014 comenzó la que considera su primera relación de pareja formal, específicamente con un hombre cisgénero y heterosexual, el cual llegó a su vida en una ocasión en que ella salía de la universidad, él pasaba en su bicicleta y gracias a que cruzaron miradas, iniciaron una conversación e intercambiaron sus números telefónicos. Aunque él ya había tenido una relación previa con una mujer trans, los estereotipos sociales acerca de esta población estuvieron presentes en él durante la conversación.

Me pregunta: ¿Y qué haces? Yo le dije: ¿Qué te imaginas que hago? Me dijo: pues obvio, peluquera. Yo le dije: pues obvio no es, no lo soy. [...] A él le debo retomar esta idea del amor romántico, entonces mira, ni desde pequeña, fue hasta el 2014, fue que me vine a enamorar y a sentir que tenía pareja, de ahí para allá no había existido nada, o sea, de pronto que mi cabeza sintiera como un platónico aquel, pero nunca pasó nada.

Meses después, este encuentro derivó en un noviazgo que le planteó que en su vida no solo podía ser merecedora de logros académicos como recibir un título universitario, sino también de poder conformar una relación de pareja, saliendo de la soledad que había naturalizado en su vida, al

---

evidenciar que este hombre no se convertiría en uno más de aquellos que se acercaban a ella con la única finalidad de tener relaciones sexuales, sino que por el contrario deseaba construir una relación a su lado. De manera que después de tantos años, podía dejar de soñar con encontrar el amor y comenzar a vivirlo al lado de otra persona, poniendo en práctica los principios que había construido hasta el momento, pero que no había tenido la oportunidad de poner en práctica.

A mí lo que me ayudó el estar con él fue a descubrir que yo podía construir desde mi misma la posibilidad de verme en pareja.

Al comenzar a disfrutar de la relación las características de fluir en el género comenzaron a plantearle particularidades de las parejas en las que uno de sus integrantes es una persona trans, las cuales no había visto en el cine ni en su familia, tales como la intranquilidad a la hora de salir a la calle debido a las prácticas de discriminación y rechazo de algunas personas, los rasgos de su cuerpo el cual no obedece eminentemente a lo femenino y que puede confundir al otro respecto a su orientación sexual o las inconformidades respecto a la forma del ser y amar del otro, las cuales generan inseguridades personales, situaciones que estuvieron presentes en los 3 años que duró la relación.

Posteriormente, en el año 2018 se dio en su vida un nuevo noviazgo, con un hombre cisgénero y gay al que había conocido antes de su fluir, un amigo del pasado con el que retomó el contacto gracias a las redes sociales. Esta relación duró 8 meses, a pesar de que consideraba que podía ser más duradera de acuerdo a las particularidades de este hombre, quien por ser gay conocía de primera mano lo que era vivir ocultando su orientación y al igual que ella, también afrontaba asuntos como la discriminación.

Con el chico gay te lo juro que soñaba todo, soñaba todo porque sentía que con el chico heterosexual todavía tenía que justificarle cosas, mientras que yo decía, si tú eres homosexual sabes que ha pasado por ti, que te han discriminado, has tenido etapas de ocultamiento, yo decía, el chico gay ya sabe que es la mierda que uno tiene que pelear.

En este punto, resulta valioso brindar aclaraciones alrededor de la orientación sexual e identidad de género de las mujeres trans, en el caso particular de la Mujer Rara que en su presente posee una identidad de género eminentemente femenina y debido a que se siente atraída por los hombres, su orientación sexual es la de una mujer heterosexual, motivo por el que sus dos relaciones han sido

---

con hombres. No obstante, una de éstas fue con un hombre heterosexual, debido a que este se sintió atraído por su apariencia femenina y la otra con un hombre homosexual, que aunque se sentía atraído por la figura masculina, se enamoró de la Mujer Rara por su forma de ser y sintió deseo sexual hacia ella en parte porque aún conservaba sus genitales masculinos.

Considera que, para dar cuenta del surgimiento del amor dentro de estas relaciones de pareja, uno de los primeros indicios fue el cambio en el lenguaje, mediante expresiones que van denotando afecto de parte del otro. Este cambio fue más evidente con el hombre con el que estuvo durante 3 años, debido a que fue un noviazgo en el que pudieron desarrollarse más elementos característicos a la construcción del vínculo afectivo de pareja.

Ya no era hola nena, sino hola amor, entonces ya no me llamaba por mi nombre, era mi cielo, buenos días cielo, buenos días amor y ya era un lenguaje diferente y eso ocurrió como, estar saliendo fue como a los 4 o 5 meses después, yo si vi una evolución, si vi que, además, que yo nunca le dije: ¿Tú por qué no me dices mami?

No obstante, debido a que no había llegado a recibir este tipo de expresiones de amor en su pasado, cuando su primer novio comenzó a decirle amor 5 meses después de que comenzaron el noviazgo, se preguntó si esto no era apresurado y si ella también estaba o no en condición de decirlo, debido a las experiencias negativas que había vivido hasta el momento. Esto plantea la importancia de considerar como las vulneraciones sociales alrededor de la población LGBTI pueden ir configurando ciertos niveles de escepticismo hacia los demás.

Yo decía: ¿Estás seguro? [...] Me decía: cómo me nació decírtelo, me lo haces sentir y yo si me demoré como un poquito más del tiempo, como otros dos o tres meses para también decirle a él amor.

De manera que cuando hay heridas del pasado por sanar, el proceso para construir la confianza y el amor dentro de la relación ha implicado paciencia por parte de sus parejas. Respecto a este escepticismo inicial, la Mujer Rara se dio como opción para creer en sus parejas, el poner su mirada sobre ciertas prácticas que realizaban y que convertían sus palabras de amor en actos.

Uno empieza como a marcar diferencias cuando están contigo por estar y cuando están contigo como por algo más, [...] con el tema de si hablamos todos los días o si te llamo cada quince o veinte días, todos los días, sea porque queríamos saber cómo estaba el uno y el otro, sea porque simplemente queríamos un saludo, pero

---

todos los días hablábamos, mientras que esas relaciones que hubo un tiempo atrás eran como de, como quiero culear con vos entonces te llamo hoy y después te llamo dentro de dos meses.

Por lo tanto, al comienzo de sus dos relaciones, lo que le brindó mayor certeza acerca del surgimiento del amor, no fueron esas palabras bonitas con las que se expresaban sus parejas, debido a que también las había llegado a escuchar de parte de otros hombres que lo único que buscaban era sexo, los verdaderos indicios fueron las muestras de afecto que le plantearon que a diferencia de su familia, estos hombres si querían estar de manera genuina en su vida, llamándola de manera seguida, preocupándose por ella, mostrándole su afecto a través de prácticas tan sencillas pero dicientes como tomar su mano en la calle, haciéndola sentir parte de su vida al presentarla con las personas a su alrededor y apoyándola en sus decisiones de vida, asuntos que no logró vivenciar de la manera en que lo esperaba debido a las dificultades e inseguridades individuales y sociales que para estos hombres representó el fluir y que comenzaron a obstaculizar la relación.

Una de las dimensiones más importantes a la hora de dar cuenta del surgimiento del amor de pareja para ella es el apoyo, el cual conceptualiza como esa intención de estar presente en la vida del otro, de escucharlo y acompañarlo en sus decisiones, de estar para él en sus diferentes dificultades de salud, económicas, entre otras y de impulsarlo para que vea en la relación un trampolín para el crecimiento personal y de pareja a través de la superación de los problemas personales y la materialización de los sueños.

Te ayuda, en que te dan apoyo al 100%, en lo que sea, en la decisión que tú quieras tomar así no esté dentro de tu plan de vida, o sea, yo soy de esa línea.

De manera que, en medio de las dificultades por las que pueden atravesar las personas, más allá de su identidad de género, el apoyo se configura como un bálsamo contra la opresión social que en tantas ocasiones desdibuja el respeto por la diversidad, el cual aplica feliz sobre sus parejas y las dificultades en que las ha apoyado, tales como el alcoholismo o el virus de inmunodeficiencia humana VIH. Debido a que para ella nace desde lo más profundo de su ser la intención de apoyo para con los demás, es algo que la llena de satisfacción y que la hace sentirse satisfecha cuando finaliza sus relaciones, irse con la tranquilidad de haber acompañado de la mejor manera posible la vida del otro mientras estuvo a su lado.

---

De por sí estar habitando este mundo para muchas personas es muy teso y uno no poder cargar o sobrellevar esas cosas con otra persona, yo a veces soy demasiado ridícula en ese sentido, porque a mí me gustaría verme así y me siento bien cuando he terminado con mis parejas porque yo he sido así.

Sin embargo, el apoyo incondicional que suele brindar se convierte en un motivo de tensión cuando no es correspondido por sus parejas, no necesariamente de la misma manera en que ella lo brinda, pero si en un nivel que la haga sentirse parte importante de la vida del otro, a través de prácticas que demuestren que sus parejas están dispuestas a enfrentar la sociedad para estar con ella e incluirla en su vida social.

Yo no sé si es que tengo mucho pues amor para dar o también por el anhelo de pretender eso, soy muy dadora, demasiado diría yo y siento que hago eso que los demás no hacen, claro yo tengo claro que los demás no tienen por qué, porque no somos iguales y que uno no puede digamos, si y no, uno puede ser desinteresado, [...] yo por ejemplo con ambos, no sé, sentía que quería acompañarles en todo. [...] Yo quería estar en sus citas con él, acompañarlo en sus citas, que sintiera que yo estaba pues ahí como en todo, pero por ejemplo como su familia no sabía que yo existía, entonces yo no hacía parte de nada de eso.

Con la finalidad de garantizar esa reciprocidad, los recursos a los que ha acudido han sido dar el ejemplo fomentando el diálogo, la paciencia y el interés, no obstante, con el hombre heterosexual llegó a la conclusión de que era mejor finalizar la relación debido a que este no se dejó apoyar por ella a la hora de afrontar su alcoholismo, situación que lo estaba absorbiendo, así que le deseó lo mejor y se fue en medio de una sensación de tranquilidad al tener presente que le brindó amor y apoyo durante el tiempo en que estuvieron juntos.

Yo siempre le decía a él: yo soy pasajera en tu vida, yo no quiero que dejes el trago por mí, sino porque sea algo para ti.

De esta manera, un principio tan valioso para ella, como lo es el apoyo, debido a las luchas que como Mujer Trans ha tenido que librar en soledad, se ve obstaculizado por el hecho de que sus parejas la ocultan por ser trans, dejando de valorar asuntos esenciales, como el que ella es una persona que cuando se enamora se convierte en un ser incondicional. Por este motivo, es que en su vida se han presentado momentos de soledad decidida debido a que no ha encontrado un apoyo recíproco y genuino en la mayoría de los hombres con los que ha compartido en su historia de vida.

Que alguien no va a estar dispuesto a estar con uno para construir algo, sino simplemente para esa persona satisfacerse, [...] entonces hay muchas, hay muchos espacios temporales en mi vida que preferí estar sola.

---

Por otro lado, al construir sus noviazgos, debido a que antes de su fluir apoyaba a su madre con las tareas del hogar y a pesar de las posturas de sus amigas, desde las cuales consentían todo tipo de peticiones y vulneraciones de parte de sus parejas, en estas relaciones ha rechazado otorgarle un lugar de poder a los hombres, motivo por el que no permite abusos de poder, sino que al contrario busca que todo sea consensuado de manera democrática.

Entendiendo la democracia como esa capacidad de compartir sus puntos de vista y escuchar los de su pareja a la hora de tomar decisiones alrededor del mundo de la relación, estableciendo acuerdos acerca de asuntos como el cuidado del hogar, los roles sexuales o las problemáticas y necesidades que implican voluntad de parte de ambos para ser solucionadas, con la intención de que nada sea impuesto y que, a partir del diálogo, se propenda por acordar lo que sea más cómodo para los dos. En su caso particular, el lugar que le gusta ocupar dentro de la dinámica de pareja va orientado hacia el cuidado del otro y del hogar, debido a que esto le parece cómodo, sin necesidad de verlo como si le estuviera otorgando un lugar de poder al hombre.

El hecho de que yo digamos que haga algo o quiera orientar mis cosas hacia ti, no quiere decir que yo quiera ser sumisa o que me esté colocando en el lugar de sumisión, porque yo pienso que tan servil puede ser el chico para conmigo como yo para con él.

Por lo tanto, la democracia permite que nada sea impuesto, en el caso particular de los roles, esto le permite deconstruir asuntos tradicionales, como que las mujeres están destinadas al servicio del hogar y del hombre, debido a que estos no son lugares naturales para nadie, para ella los roles han de ser una decisión, más no una imposición, independientemente del género,

Yo por lo menos hoy en día sé que el lugar de doméstica no es el lugar natural de nadie, pero me gusta, me gusta el cuidar, me gusta dedicarme a ese tipo de cosas.

Sin embargo, este proceso de democratizar la relación ha tenido dificultades, principalmente en el ámbito de lo sexual, debido a que ella desea asumir todo tipo de roles en la intimidad y explorar totalmente el cuerpo de sus parejas, lo que, en el caso del hombre heterosexual, lo confrontó directamente con sus estereotipos alrededor de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, lograron

---

deconstruir estos imaginarios y promover mayor diversidad en la intimidad, lo que contribuyó positivamente al vínculo afectivo de pareja.

### **8.3.2. Estética deslocalizada en la pareja: aceptar la esencia y rareza del otro, una experiencia de desencuentro y falta de reconocimiento**

En el caso de la Mujer Rara, resulta particular que sus dos relaciones hayan sido con dos hombres de orientación sexual diferente, uno heterosexual, el cual se sentía atraído por su forma de ser y su estética femenina, la cual es predominante en ella; mientras que el otro hombre, el cual era gay, se vio atraído por ella no por su figura femenina sino porque la conocía desde antes de su fluir y, por lo tanto, tenía afinidad con su forma de ser y con su apariencia masculina de entonces, pero también con quien era ella en la actualidad.

A él lo conocí yo creo que casi a los 19 años y era como, mi estética era de niño cuando yo lo conocí a él, yo apenas estaba empezando a cambiar, según él, le había parecido un niño muy lindo en ese momento, pero él ya sabía, ya se había dado cuenta que yo me estaba empezando a hacer cambios en mi estética corporal.

Aunque el hombre homosexual no sentía atracción directa por la apariencia femenina de la Mujer Rara, ella asumía que con él iba a ser más tranquila la relación, en tanto este hombre podría estar más dispuesto a compartir con ella como pareja en el espacio público, debido a que como gay sabía lo que era la discriminación y vivir ocultando su orientación sexual y podría desear enfrentarla, asunto que no fue así, pero que ocasionalmente contó con momentos de escape en que se sintió valorada en lo público.

Yo ya estaba acostumbrada a que me miren raro, de pronto él no tanto porque maneja una estética muy masculina, pero yo pensaba que iba a ser diferente cuando fue casi que igual, mentiras que con el chico gay si fue más tranquilo todo, porque si salíamos tranquilos cogidos de la mano a la calle.

Debido a su estética, la cual ha implicado que sus parejas no se sientan cómodas a la hora de mostrarle afecto en público o que no la deseen completamente en el ámbito sexual, la Mujer Rara se cuestiona acerca de si el amor existe para las mujeres transgénero que no pasan socialmente desapercibidas como tales.

---

El amor no existe al menos para las personas trans que somos tan visuales, [...] yo no he pasado por mujer, ni quiero pasar por mujer, ni quiero estar en esa idea del ser mujer.

Esto también la ha llevado a reflexionar acerca de que sobre las trans pesan demandas impuestas por la sociedad y por las mismas mujeres transgénero, desde las que se les obliga a lucir lo más femeninas posible para que pasen desapercibidas como trans en el mundo de lo público, asunto que también se extrapola a sus parejas, quienes para evitar ser tratados como homosexuales, se limitan a compartir con ellas en la intimidad del hogar, más no en el mundo de lo público, situación que podría instaurar una presión en las mujeres trans por lucir más femeninas, pero no en el caso de la Mujer Rara, quien se siente bien con su apariencia aunque no pase por mujer.

Vos podés ser la mujer que quieras, incluso la más fea y me disculpas la expresión porque yo no creo que hayan mujeres feas, pero en términos de lo cultural, puedo ser la mujer más fea, pero no dejar de ser mujer, podés ser la mujer que sea y tener el tamaño del busto que tengás y no dejás de ser socialmente mujer, pero frente a nosotras sí hay una demanda en la estética, o sea, si usted dice ser mujer, acércate a este patrón.

Sin embargo, en cierto momento de su vida acudió a una cirugía de implantes mamarios, aunque los retiró con la intención de ser leal a sus principios y a sí misma, en lugar de hacer las cosas para satisfacer a los hombres luciendo más femenina. Por lo tanto, afirma que debido a que su estética no le permite pasar socialmente por mujer, sobre ella pesa una rareza, la cual se esparce también sobre las personas a su alrededor, activando una serie de imaginarios y prejuicios negativos, que en el caso de los hombres que salen con mujeres trans, suelen girar alrededor de su orientación sexual, llevando a que socialmente se les nombre como homosexuales, desmeritando la condición de mujer de sus parejas.

Lo trans no solamente está en ti, sino en los que están contigo, entonces la gente asume que, si tú estás haciendo algo o si tú eres esto, la gente asume que lo que hay al lado también se ha impregnado de algo de eso, que es un cuento estúpido, es un mito súper peye.

La falta de reconocimiento hacia el transgenerismo no solo obedece a prejuicios e imaginarios sociales alrededor de que los hombres que salen con ellas son homosexuales, sino también a que las mujeres trans pueden ser agresivas o que únicamente ejercen comercio sexual como proyecto de vida, lo que lleva a que en ocasiones sus parejas la oculten con la intención de que en su círculo social no les cuestione su moral o masculinidad, algo que pone en evidencia las prioridades de estos hombres, para quienes termina primando el qué dirán por sobre la relación.

---

Él me decía: nunca voy a encontrar una persona como vos. Entonces yo le preguntaba: ¿Y entonces? ¿Vamos a tener que seguir estando ocultos, encerrados, tener que estar de manera soterrada todo el tiempo, manejando cosas? Yo no le encontraba sentido.

Por lo tanto, lo que se pueda pensar en público respecto a la hombría de los hombres que salen con mujeres trans, puede llevarlos a limitar la relación al mundo de lo privado, asunto que, por su parte, lleva a las mujeres a cuestionar el amor del otro, debido a que los hombres con estas prácticas buscan ocultarlas por temor al qué dirán, protegiendo su masculinidad en la sociedad, más no el vínculo afectivo.

Siento que no me han llegado a amar, porque siento que les da vergüenza que los vean con uno, que es como el temor también, digamos que de alguna manera lo justifico, que es como ese temor a que no te vean con uno para que no te señalen a ti también, es como eso.

La incapacidad de darle un lugar en el mundo público a la pareja, demuestra para la Mujer Rara falta de coherencia con las palabras y actos de amor que se le brindan en el mundo de lo privado, por lo tanto, se traduce en una práctica que denota falta de amor e incluso de vergüenza hacia la pareja, la cual lacera la relación. Además, esto resulta agotador en la interacción, debido a que limita la relación al mundo íntimo del hogar, asunto que a su vez imposibilita la interacción con otras personas.

Una cosa es lo que se diga y otra cosa es la coherencia con lo que se hace, él me decía tú eres mi mundo, o sea ¿Tu mundo escondido? Qué bonito el mundo, o sea el mundo para esconder, si yo era tan tu mundo ¿Por qué no arriesgaste todo el mundo conmigo? [...] La verdad mucho tiempo de la relación fue como, más estar en la casa, o sea como que su mundo se transformaba conmigo en la casa, pero por ejemplo una vez íbamos a ir a cine y no fue.

De manera que aceptar al otro en lo público es valioso para esta mujer, motivo por el que valora los momentos en que sus parejas la hacen partícipe de su vida familiar o social, aún más cuando la presentan como su pareja, dándole el lugar que realmente ocupa, lo que no es sencillo para sus parejas y precisamente por eso, actúa directamente como un estímulo positivo para la relación, haciéndola más formal al darla conocer a personas valiosas dentro del círculo social.

Él decía: si mi mamá sabe de usted es porque ella sabe que usted tiene todo el valor en mi vida, que por eso le hablo a ella de usted.

---

No obstante, esto también ha traído dificultades a su vida, como el rechazo de parte de la madre de una de sus parejas, a quien le causó desconcierto ver a su hijo con una mujer trans y, por lo tanto, se mostró reacia a la relación “ella le dijo a él: ¿Por qué no se consigue una mujer de verdad?”. Sin embargo, este rechazo inicial se vio transformado cuando esta madre evidenció la esencia, el amor y el apoyo que caracterizaba a la Mujer Rara.

Yo si yo no le voy a negar lo que yo le dije a él, pero hoy en día, eso fue en un momento dado, hoy en día yo le digo, cuídela mucho, es una mujer que vale mucho.

Sin embargo, en su segunda relación, logró comprender que, por las dificultades familiares que este hombre tenía al ser homosexual, las cuales eran las mismas dificultades que ella tenía con su propia familia por ser mujer transgénero, no era necesario que este hombre la presentara con la suya.

Pero después sí me presentó, pero sí lo pensé: ve: y ¿Por qué me tiene que presentar? Mientras que yo sienta que está ahí, que me da cariño.

De manera que, se hizo consciente de que por las múltiples complejidades que una persona puede vivir con su familia de origen, a veces lo mejor es no presentar a su pareja con ésta, aspecto que no tiene por qué hablar sobre falta de amor o de no darle lugar al otro en la esfera pública. Incluso se hizo consciente de que ella hace lo mismo debido al desinterés de su familia para con su vida, al estar sin estar.

Y él me dijo ¿Y mi familia por qué tiene que saber que tu existes? Es que la relación la tengo que tener yo, a quien yo quiera amar es problema mío, eso lo vine a entender mucho tiempo después, pero lo vine a entender mucho tiempo después digamos que, relacionándolo también con el tema de mi familia, que es como pichurria. Yo dije: ve verdad, yo como le reclamo a él lléveme a su familia, si no lo llevo a la mía.

Esta es una situación que sucede con regularidad dentro de las relaciones de pareja LGBTI, encontrar integrantes de la población que son apoyados por sus familias y por lo tanto incluyen al otro en su mundo familiar, mientras que hay aquellos que no son apoyados u ocultan su orientación sexual o identidad de género y no pueden hacer partícipe al otro de su círculo social. En este sentido, la Mujer Rara analiza el no presentar al otro con la familia de origen, afirmando que no tiene por qué hablar acerca de falta de amor en la pareja, al contrario, habla acerca de la falta de

---

apoyo familiar o del temor al rechazo por parte de ésta, asunto que reflexionó gracias a que este hombre gay se lo hizo consciente, al comparar la realidad familiar de ambos.

Sin embargo, aunque en ocasiones quisiera expandir el círculo social alrededor de ella y su pareja, hacer esfuerzos por encajar socialmente a partir de la feminidad hegemónica, en tanto construcción social dominante, la cuestiona y la lleva a ser crítica respecto a ésta, motivo por el que no tiene las pretensiones de acercarse al ideal de lo femenino, principalmente por su postura política y filosófica, en la que para ella prima la deconstrucción de los estereotipos y los roles socialmente asignados, en pro de la libertad, asuntos que también promueve en los espacios de discusión trans, con la intención de hacerle frente a la transfobia interiorizada por integrantes de la misma población LGBTI.

Nosotras también nos vamos a estar señalando esas cosas, pero por ejemplo, quienes nos hemos apropiado de esos temas desde lo político pues no vamos a estar recriminándole a una que no se vea tan estéticamente bella ni tan estéticamente femenina, no le vamos a estar reclamando el hecho de que se nombre como mujer, una que no haga, una que no esté en el activismo, una que no sea defensora de los derechos humanos en ese sentido, pues si va a estar digámosle reclamándole a otra que no se vea femenina si se va a estar nombrando femenina.

Esta construcción no hegemónica del género que no es permitida socialmente, implica una serie de retos para las mujeres trans y para las personas que deciden construir un vínculo de pareja con ellas, tales como aceptar o amar la esencia del otro, construir un ideal propio acerca de la feminidad y masculinidad, que no obedezca a los estándares sociales sino a la subjetividad y aprender a convivir con prácticas de rechazo de personas que no cuentan con una cosmovisión abierta acerca de la diversidad sexual y de género.

Estos asuntos se convierten en su caso, en el factor principal para el fortalecimiento del vínculo afectivo, debido a que parten precisamente de reconocer y enamorarse de la esencia del otro, más allá de lo físico y lo social, lo que permite sortear las dificultades que conllevan las relaciones de pareja en las que uno de sus integrantes es una persona transgénero, no solo a la hora de encontrar el amor, sino también a la hora de llevar la relación.

En su caso particular, sus experiencias de vida, alrededor de asuntos como el rechazo que ha recibido o los momentos de soledad que ha decidido llevar, le permitieron enfocarse principalmente

---

en la esencia de estos dos hombres con los que tuvo sus noviazgos, sin importarle que ambos eran seropositivos, situación que, aunque la confrontó de múltiples maneras, finalmente, no tuvo importancia porque para ella primaba su humanidad y lo que podrían brindarle a la hora de construir la relación.

Yo me di cuenta que él tenía VIH y yo le dije si tú estás conmigo y estás por algo, yo estoy contigo y eso no me importa, porque para mí tú no eres el virus, para mí tú no eres una infección, para mí eres tú, [...] marica a mí me importa un culo todas esas mierdas de las que hemos construido unos muros y unas barreras.

De hecho, tiene claro cuáles fueron los aspectos de la esencia de estos hombres que la llevaron a enamorarse de ellos, principalmente su sensibilidad y capacidad para brindar afecto. Estos asuntos obedecen a aspectos trascendentales para ella dentro de las relaciones de pareja, que al no encontrar en otros hombres que han estado en su vida en el pasado, la han llevado a preferir estar sola.

Siento que me conecta con ellos, desde los gustos que tengo por los hombres, por algunos hombres, que sean tiernos, que sean cariñosos, que sean dadores de cariño, que sean expresivos, a los dos les reconozco eso.

Aunque para la Mujer Rara fue sencillo enfocarse en captar la esencia de estos hombres, apreciando su capacidad para expresar el afecto y brindar un buen trato, junto con el detalle adicional de su apariencia masculina, en su relato se deja ver que el reconocimiento de la esencia por parte de estos hacia ella no fue recíproco, pues mientras ella hizo caso omiso del diagnóstico de VIH de ambos a pesar de que para otras personas podría ser un motivo de ruptura, para ellos sí significó un problema el hecho de su transgenerismo o fluir. Es a partir de esta situación, donde comienzan las experiencias de desencuentro en su vida amorosa.

Para él sí era importante mi apariencia, para él sí era importante que ante la gente mi apariencia rayara con lo que la gente le gustaba ver, más para mí no era importante lo que registrara de su sangre un examen médico.

El desencuentro se ve reflejado en cómo ella pudo vincularse con estos hombres, reconociendo y aceptando su esencia, pero, por otro lado, ella misma se sintió desconocida por ellos en algo que es fundamental en su vida y define su identidad, su fluir, asunto que llega a ser tan disruptivo para las personas a su alrededor, que ha hecho que su historia sentimental esté marcada por la desilusión, caracterizada por otras situaciones como no ser presentada en el círculo social de sus parejas, no

---

poder realizar muestras de afecto con ellos en el espacio público o no sentirse lo suficientemente deseada en la intimidad sexual.

Esto ha implicado que en sus relaciones de pareja se inserte un halo de inseguridad y de cuestionamientos hacia la forma en que el otro le brinda su amor, preguntándose si la ama realmente o no, asunto que aborda por medio del diálogo, adicionalmente, también la hace ser escéptica a la hora de darle la bienvenida a alguien nuevo a su vida, analizando si es una persona que le puede brindar lo que desea y en caso de no percibir indicios de que pueda ser así, prefiere estar sola con su rareza, de la cual se siente orgullosa, en tanto la ha construido teniendo como objetivo su libertad y amor propio.

Es precisamente el crecimiento personal que siente que ha ganado, el que la lleva a desear que quien esté con ella la acepte por quien es, no por su apariencia, debido a que de esta misma manera ella recibe al otro en su vida. En este punto, es pertinente aclarar, que respecto al reconocimiento de su ser también se han dado momentos en que los que se ha sentido plenamente aceptada en la relación, principalmente cuando sus parejas le agradecen por sus cualidades alrededor de la perseverancia, humildad y lealtad que brinda, lo que ha impactado positivamente en la percepción que tiene sobre sí misma.

Él me ayudó a reconocer que como persona tenía un valor, mucho valor, todavía me lo dice, todavía me lo reafirma, [...] el antes me decía en estos días: no cambies eso, o sea no cambies esas cosas que son muy valiosas en ti, no cambies que tú eres juiciosa, que eres una persona que le gusta estudiar, que le gusta salir adelante, no cambies el ser sencilla y ser honesta, en términos pues de los intereses de él, de ser fiel, de ser leal, entonces me decía: no vayas a cambiar eso que son valores muy bonitos que hoy en día las personas no tienen entonces como mira, como el decirme esas cosas, yo era como: marica me las está reconociendo y ni yo las reconocía en mí misma.

Finalmente, debido a sus experiencias alrededor de ser aceptada y aceptar al otro, afirma que en el presente no tiene un prototipo de hombre y lo único que desea es que nuevamente llegue a su vida alguien atento y cálido. Además, menciona que ha aprendido que aceptar la esencia del otro también implica renuncia, saber que nadie es perfecto, reconocer la imperfección del ser desmontando ideales interiorizados desde la sociedad y la cultura, para poder ver a la persona como realmente es y que a partir de allí nazca el amor hacia ella.

---

No es para desvalorizar a la persona por unos condicionamientos que son netamente culturales: ¿Cuál es tu estatus? ¿Cuál es tu nivel económico? ¿Tu nivel social? ¿Cuánto ganas al mes? ¿Qué tanto vales para la sociedad por eso que haces y que no haces? Pues a mí me hace cuestionar muchas cosas.

### **8.3.3. Pareja como territorio político al ritmo del otro**

En su caso particular, el que su pareja le dé un lugar en lo público adquiere otro matiz o dimensión, debido a que como ella lucha contra los imaginarios que recaen sobre la población LGBTI en su ejercicio profesional y cotidianidad, espera que también la pareja se convierta en un espacio de activismo político que permita transformar este asunto.

De manera que, entendiendo lo político como acciones que impactan positivamente en la realidad social al abrir nuevos panoramas de acción y entendimiento que facilitan la expresión de las subjetividades en aquellos que se encuentran oprimidos por su entorno social y el poder político, tomar de la mano o besar a su pareja en lo público se convierte en un acto subversivo que demuestra que las mujeres trans también pueden ser amadas y reconocidas con orgullo por otros.

En esta misma vía, apostarle a la visibilización de la relación en el espacio público, habla para ella no solo de la posibilidad de darle un lugar al otro, sino también de la oportunidad de ir desmontando imaginarios negativos y cerrados alrededor de las mujeres transgénero y de la masculinidad de sus parejas.

Que el mundo se caiga, si lo que quería del mundo me lo está dando esta persona, pero él no era así, entonces todo el tiempo como ocultándome.

De este modo logra descalificar imaginarios sociales que reducen lo transgénero a un mero “mariquear” o que conciben a las mujeres transgénero como personas a las que solo les interesa el sexo. De hecho, en una ocasión caminando con una de sus exparejas por la calle, fueron abordados por unos amigos de él, los cuales se le burlaron por estar con ella, argumentando que estaba con ella porque le gustaban los hombres y el sexo anal, reduciéndola a un mero objeto sexual, respecto a lo que pensó:

---

Ojalá supieran que yo no dejo comer chiquito por dejar comer chiquito, sino que quien se me coma mi chiquito es porque merece comerse mi chiquito y que, además, no es solamente comer chiquito, yo pensaba, yo: ojalá ellos pudiesen contar con una persona que los cuidara.

A pesar de que en esta ocasión decidió callar ante esta vulneración, en la mayoría de los espacios en que se hace necesario, suele hablar acerca de la realidad que se encuentra de fondo en medio de estas afirmaciones que las demás personas lanzan de manera descontextualizada, ligada a sus imaginarios y prejuicios, con la intención de sensibilizar a las personas alrededor de la realidad trans, sea con la intención de que incorporen un nuevo significado o simplemente defenderse a sí misma aunque esto no tenga eco en la manera de pensar de los otros.

Esta intención de visibilizar a la población y sus necesidades afectivas a partir de su ejercicio político y también desde sus prácticas cotidianas de pareja, tales como salir a la calle tomada de la mano, le permite demostrar que las mujeres trans también pueden amar y ser amadas por hombres o mujeres. Además, de dar cuenta de la presión social que recae sobre ellas para que pasen desapercibidas o no llamen la atención, a partir de la que se dificulta el disfrute de sus derechos afectivos y sexuales, entre otros.

A veces lo que pasa es que mi posición es demasiado política, porque yo digo, [...] si usted mismo sabe que sobre los maricas caen unas ideas ahí todas peyes, diga que usted lo es, para que muestre que no es eso lo que los demás están diciendo, claro, la gente no va a dejar de verlo a uno como una aberración, pero no sé, uno es profesional, económicamente no depende de su familia.

Al respecto, también reconoce que sus parejas están inmersas en la misma sociedad y, debido a esto padecen los mismos imaginarios sociales limitados y reduccionistas alrededor de la diversidad sexual y de género y las múltiples posibilidades de vinculación, por lo que invitar al otro a no dejarse aprisionar o acomplejar por su entorno social, brindándole libertad y tranquilidad, se convierte también en un acto político que ha permitido hacer fluir la subjetividad de sus parejas.

Él es de esas personas que todo se lo guarda, como que lo analiza o puede querer expresarlo pero nunca lo hace, pues bajo esta sociedad como educan a los hombres, que no demuestren sus emociones sus sentimientos, él era así, pero conmigo no, conmigo ha cambiado, esta semana, si, la semana pasada que nos vimos me decía, ah bueno, me daba besos en la calle, me acariciaba, pues digo besos no en la boca, sino besos en la mejilla, era muy afectuoso en público, yo decía: siento como si estuviera tratando como de resarcir todas esas cosas que no hizo en la relación.

Respecto a este tema, también resulta valioso precisar que a pesar de que para ella la pareja se erige como un territorio político, no les exige a sus compañeros sentimentales que ellos también conciban la relación de esta manera, debido a que tiene presente que no todas las personas están dispuestas a percibir su relación en este sentido, sino que lo único que pretenden es disfrutar del amor, el apoyo y la compañía.

Además, debido a que en el transcurso de su vida ha estado expuesta de manera constante a las miradas de extrañeza y también a las prácticas de rechazo, el ser reconocida en lo público por parte de sus parejas y que éstas realicen muestras de afecto, no es algo que les exige sin antes ponerse en su lugar, para evitar que se expongan a burlas y críticas sin estar preparados para soportarlo, sino que posteriormente sea más fácil gracias a la presencia de un vínculo de pareja lo suficientemente fuerte, el cual esté enmarcado en asuntos como el apoyo y el reconocimiento mutuo del ser.

A mí me pasaba algo muy particular cuando salí con él y era que el insulto ya no se iba solamente para mí, sino que también se extendía a él, entonces a mí me molestaba mucho, claro, entonces él se sentía incómodo porque además le gritaban cacorro en la calle.

En esta vía, uno de los asuntos que la lleva a sensibilizarse con el otro, es sentir que su historia personal la ha cargado con traumas y temores a la hora de salir al mundo de lo público, en tanto no fue fácil para ella comenzar a exteriorizar su fluir en el género debido a que la expuso a agresiones físicas y verbales, asunto que tampoco quiere que suceda cuando está en compañía de sus parejas, lo que la lleva a evitar salir con ellos a pesar de sentirse insatisfecha estando confinada al hogar, a menos que sean sus parejas quienes propongan compartir por fuera.

El rollo era que de esas prácticas de las que yo ya venía, que me habían dejado como con traumas, entonces a mí ya se me dificultaba que el me cogiera la mano en la calle [...] y como yo ya venía con esos temores infundados, yo era como: no marica, nada de exhibicionismo, para mí era como ay no, no nos exhibamos que usted sabe que usted me quiere, yo sé que yo lo quiero, no tenemos que demostrárselo a nadie.

Por lo tanto, para trascender los temores de exponerse en público junto con su pareja a agresiones físicas y verbales, busca reconocer el ritmo del otro, que cuando este se encuentre preparado para salir al mundo de lo público como su pareja, sin importarles las presiones o agresiones debido a que prime el amor y el reconocimiento mutuo como escudo que les permita a ambos defenderse de los ataques, sea el momento indicado para hacerlo y comenzar a marcar el ritmo juntos.

---

Que si él ya había reconocido al interior de la casa que yo le ofrecía cosas y que eso me concedía valor para que le estuviera conmigo, entonces que también lo hiciera en lo público, que también se vivenciara en lo público, que eso tan valioso que tiene en la casa lo puede exhibir en la calle y se puede sentir orgulloso de eso con lo que él estaba en la calle, siento que eso se logró.

#### **8.3.4. Intimidad sexual: una exploración velada del cuerpo**

Su realidad también se complejiza debido a que la rareza y traumas que la acompañan se insertan en la intimidad sexual y considera que, debido a esto, su cuerpo no ha sido explorado de la misma manera en que ella lo ha hecho con sus exparejas, ya que deja de exigir reciprocidad ante la rareza de su cuerpo y la ambigüedad que puede generar en el otro.

Esa rareza sería como, pues es que no me puedo ubicar en ningún lugar, no te puedo decir: no, es que mírame como mujer, porque es que no lo sé y así tú tuvieras la intencionalidad de hacerlo, tú vas a empezar a mirar mi cuerpo y probablemente tu psique te va a decir que no soy mujer.

Específicamente, en su relación con el hombre heterosexual evidenció cómo la sociedad no solo impedía las muestras de afecto en lo público, sino que también se insertaba en la intimidad sexual, a la hora de vivir asuntos como la exploración del cuerpo de la Mujer Rara, limitando desde la percepción de la masculinidad de este hombre, algunas prácticas y zonas porque socialmente, no correspondían con lo que realizan los hombres que se construyen a sí mismos desde la masculinidad hegemónica.

Por ejemplo, con el tema del ano, era entonces: ¡Ay no me toque, no me toques, no sé qué! Yo digo: no, si tú no te dejas tocar tu ano, yo tampoco me dejas tocar mi ano, es como cosas así, es como hacerles caer en cuenta, o sea te pongo mi cuerpo a tu disposición, pero es una relación sexual, es de correspondencia entre ambos, entonces tú me haces, yo te hago, yo me dejas hacer, tú te dejas hacer.

De hecho, el temor de este hombre a la hora de permitir la exploración de algunas partes específicas de su cuerpo obedecía directamente al temor de sentirse o convertirse en homosexual, porque cuando se permitía disfrutar de estas prácticas lo invadía la culpa, como si estuviera siendo vigilado por la sociedad, respecto a lo que la Mujer Rara respondía con apertura y comprensión.

Al otro día él se sentía culpable y me preguntaba que si él era homosexual, que si ya no me gustaba porque él era homosexual, yo le dije: mira yo no te veo como homosexual, para yo verte homosexual es que tú me digas que tú

---

eres homosexual, si tú no te concibes como homosexual yo no te concibo como homosexual, [...] es que por el ano se siente placer, o sea el ano no es una parte homosexual, es una parte tuya.

Por lo tanto, los imaginarios sociales no sólo limitan las relaciones de pareja de las mujeres trans en el mundo de lo público, también las limitan en el mundo de lo privado, específicamente en la intimidad sexual. Imaginarios como que los hombres que tienen relaciones sexuales con ellas son homosexuales o que sus cuerpos son hipersexuales y están diseñados para complacer al otro, incitan a que los hombres heterosexuales pueden limitar la exploración recíproca de ciertas partes de sus cuerpos por temor a ser vistos como homosexuales.

En este sentido, los propios genitales son invisibilizados por algunas mujeres trans, para no exponerse al rechazo por parte de sus parejas o porque ellas mismas rechazan su morfología, con la que hasta no hacerse una cirugía de reasignación sexual no podrían llegar a sentirse satisfechas. Frente a este tipo de prácticas, la Mujer Rara disfruta de tener una cierta dimensión activista en la intimidad, reconociendo y manifestando las necesidades de cada una de sus zonas erógenas e invitando al otro a relajarse y explorar partes de su propio cuerpo que se consideran un tabú, principalmente en los hombres heterosexuales, tales como el ano, esto lo logra gracias al diálogo y la confianza con la que invita a los hombres a desmontar estos imaginarios.

Algo si me excitaba mucho y era sentir que le tumbaba la hombría. Pues no, no tumbarle la hombría, sino como tumbarle como esas ideas que él tenía en la cabeza.

Por otro lado, respecto a la relación con el hombre homosexual, el cual no sentía una atracción directa por la imagen femenina de la Mujer Rara, en tanto su orientación y atracción sexual era hacia los hombres, el haber conocido a la Mujer Rara antes de su fluir y el que conservara sus genitales masculinos, fueron asuntos que favorecieron la intimidad al sentir rasgos con los cuales tenía mayor afinidad, no obstante, su cuerpo también le resultaba ambiguo o deslocalizado.

Para el tema de algunos hombres gay pues no van a decir que somos mujeres, pues van a ver que hay una estética femenina, pero pues, parece mujer, pero yo sé que es un hombre porque tiene pene, como algunos hombres lo que se pegan es del pene, entonces van a decir, pues no, no deja de tener palo.

Esta misma rareza, que podía tener un efecto mayor en el hombre homosexual, debido a que la apariencia de la Mujer Rara, aunque busca fluir, tiene rasgos más femeninos y, por lo tanto, es una

---

apariencia que no causa atracción en los hombres gay, no fue un obstáculo para que este hombre explorara en mayor medida el cuerpo de ella, a diferencia del hombre heterosexual, que incluso ya había salido anteriormente con mujeres transgénero.

Este chico siendo gay podía uno decir o uno suponer que se inhibiría más de tocar el cuerpo de uno que no es tan masculino, [...] pero sí se dio como a la tarea no de manera muy profunda, pero sí sentía que exploró más el cuerpo mío.

Por lo tanto, el tema de su cuerpo a nivel sexual era una confrontación constante, tanto con el hombre heterosexual como con el homosexual, principalmente al no encontrar reciprocidad en la intimidad sexual.

A veces me sentía mal era porque yo decía: porque yo me dispongo a tocarle el cuerpo a cada uno, a explorar su cuerpo ¿Por qué no hacen lo mismo con mi cuerpo? O sea ¿que hay en mi cuerpo que no les permite? Y si hay eso que yo estoy suponiendo que hay ¿Entonces para qué estar conmigo?

Esta confrontación comienza incluso desde el primer encuentro sexual, instaurando una lucha contra sí misma y aquellas características de su cuerpo que le cuesta aceptar y no sabe si erotizarán al otro o no.

La primera vez que me iba a desnudar yo era como, mi cuerpo no es femenino ni masculino, o sea, totalmente, o sea, como con las personas que él acostumbraba acostarse o estaba acostumbrado a acostarse, yo decía, que frustración acostarme con este man y mostrarle mi estética corporal.

Adicionalmente, el tema se complejiza no solo por la estética, sino también por lo hormonal, debido a que por medicamentos que ha debido usar para su fluir, en ocasiones no le es posible tener orgasmos y sus parejas asumen que esta situación es normal, olvidándose de brindar más de su parte alrededor del placer de ella.

Es muy difícil que tu vayas a estar con un hombre y que a él no le interese que tu eyacules, pero como tú estás hablando de un cuerpo trans, uno sabe si por ejemplo, el tema de las hormonas femeninas nos inhiban la posibilidad de eyacular o que siendo hombres tan básicos en las relaciones sexuales, no te hagan sentir placer y tu simplemente no eyacules, no eyaculas porque no quieras o no eyaculas porque no te satisfacen sexualmente, [...] porque es que las relaciones también tienden a ser eso, cuanto me das de placer pero no es cuanto te ofrezco.

---

Al respecto reflexiona con pares trans, que por las particularidades de sus cuerpos y las inseguridades que les generan, ellas son dadas a brindar placer, mientras que a la hora de buscar derribar los conflictos internos del otro y demandar que también se los proporcione, se inhiben a sí mismas, como si no tuvieran derecho de exigir placer sexual recíproco.

A veces somos dados como a tocar tu cuerpo, a escudriñar tu cuerpo, pues digo el cuerpo de las parejas de uno, pero que inmediatamente nos inhibimos la posibilidad de que también nos toquen el de nosotras y el de nosotros o simplemente la otra persona no se permite como descubrir el cuerpo de uno.

No se debe desconocer que este asunto también obedece a la cosificación de la población, desde la cual se le ve como objetos de placer, más no como personas que poseen necesidades propias. Además del desconocimiento de que las personas trans pueden invisibilizar o rechazar su genitalidad o no dentro de las relaciones, de acuerdo al nivel de aceptación y exploración con el que cuentan respecto a su propio cuerpo, pero que esto no implica que no deseen sentir placer sobre otras zonas de su cuerpo.

Tenemos la percepción de que tanto las mujeres afro, como las mujeres trans, somos fetichizadas desde lo sexual, nos ponen además de hiper sexualizadas, nos ponen además como de buenas folladoras, nos ponen además de súper arrechas, nos ponen en esa idea de complacemos lo que sea, a quien sea, por más feo que sea.

Otros imaginarios adicionales que complejizan la falta de reciprocidad hacia las mujeres trans, son que a nivel sexual se les considera "putas naturales" debido al número de integrantes de la población que realizan este oficio, que respecto a los roles sexuales "solo nos gusta que nos den por la nalga" o que "si yo estoy vestida como estoy vestida, ya puedo estar buscando querer tener sexo con alguien". Al respecto de la hipersexualidad con la que se siente vista por los demás, reconoce que desde ese lugar biológico de hombre quizás la testosterona la hacía ser bastante sexual, pero a día de hoy es diferente porque posee mayor control sexual.

Mi cuerpo es de macho y naturalmente mi cuerpo me pide cular y mi cuerpo es muy arrecho, [...] pero yo he sabido pues, no sé, manejar mis impulsos, manejar mis deseos, manejar como ese tipo de cosas.

Esta mezcla de asuntos la llevan a preguntarse si quizás sería mejor que estos hombres prescindieran de estar con ella, evitando obligarla a tener que librar batallas contra sí misma y la inseguridad que desata la manera en que los demás suelen reaccionar a su cuerpo. Esto la lleva a

---

día de hoy a definirse como una persona pansexual, es decir, que disfruta tanto de hombres o mujeres cisgénero o transgénero, con la intención de estar más abierta a la diversidad y evitar caer en las mismas conductas que las personas con las que ha compartido en la intimidad.

No podría decir si hombre ni mujer, no podría decir si muy masculino ni muy femenino, o sea, no sé, ahorita no lo puedo construir, pero también tengo algo muy claro y es que sigo siendo una estúpida creyente del amor romántico, que va a llegar una persona que valga la pena, que se acomode como con el mundo, como percibo el mundo y que me lo demuestre con acciones.

### **8.3.5. Temor travesti**

Reconoce un asunto particular dentro de las relaciones de pareja en las que uno de sus integrantes es una persona transgénero, el cual es el miedo a la soledad o como ella lo menciona, el temor travesti, desde su punto de vista este lleva a una persona transgénero a mantener una relación con otra persona, aunque no se sienta satisfecha o conforme al lado de ella, llegando al punto de sostenerla económicamente para mantenerla a su lado. Por lo tanto, es una relación de dependencia en la que se brindan beneficios materiales a cambio de compañía, el cual no ha sido su caso, pero que al evidenciarlo en amigas trans a su alrededor, siempre analiza en sus propias relaciones, para que el motivo de su unión no esté cimentado sobre este temor.

Por ejemplo, mi pareja me ha dicho mucho, que él no entiende por qué yo me metí con él, si yo empecé a ver que le gustaban las drogas, que le gustaba el alcohol y yo le dije: Sí, yo comprendo, pero yo le decía a él: Es que mira, yo intento ser coherente con lo que reflexiono, con lo que estudio y con las vivencias o con las experiencias, pero por ejemplo, yo tenía claro que yo por amor a él yo no lo sostenía, simplemente entre los dos éramos como una ayuda.

A pesar de reconocer que a su primer novio no lo sostenía económicamente y que no estaba con él por temor travesti, la Mujer Rara llegó a sentir esta emoción cuando comenzó a pensar en romper su relación con este hombre, debido a la cantidad de tiempo que tuvo que esperar para que se diera este primer noviazgo y lo que creía que tendría que esperar para comenzar uno nuevo, llenándose de temor a seguir en soledad por aún más tiempo.

Yo decía, ja, casi 25 años esperando a que llegara alguien y ahora cuanto me voy a demorar para encontrar a alguien que sea especial, que me reconozca, que me dé un lugar, o sea que reconozca el valor que tengo como persona, eso fue una preocupación súper grande, pero también dije, no, creo que fue una cosa que me superó bastante, el tema del licor, además porque sentía que ya la situación se estaba haciendo más compleja.

---

No obstante, a pesar del temor a la soledad o la dificultad de encontrar nuevamente el amor, la relación con el hombre heterosexual la terminó ella, a raíz de que este era alcohólico, lo que evidencia que no está dispuesta a estar con alguien por estar, sino que desea estar bien. Al finalizar, le deseó desde el apoyo y el cuidado que brindó en la relación, que lograra superar el alcoholismo, aunque ella ya no estuviera en su vida como su pareja. Por su parte, la relación con el hombre gay fue terminada por éste, por asuntos que ella desconoce.

Desde la historia personal que afrontan las mujeres transgénero, que en ocasiones se ve permeada por el rechazo familiar, la pérdida de los vínculos afectivos o las agresiones físicas y verbales, en la población trans la posibilidad de hacerse dependiente a alguien que brinda afecto son altas, sin que este tenga que brindarlo en grandes dosis para que sea efectivo, asunto que la lleva a reflexionar acerca del temor travesti, que ha visto principalmente en algunas compañeras trans de su pasado, quienes se vieron en la necesidad de realizar favores económicos para mantener a sus parejas a su lado a pesar de no sentirse completamente satisfechas con éstas.

#### **8.4. Ser libre, una mujer rara pero también “Una mujer fantástica”**

Para cerrar con la historia de vida de la Mujer Rara, resulta relevante mencionar reflexiones personales que ha construido gracias a sus experiencias de vida, experiencias de las que no se arrepiente, sino que al contrario se siente orgullosa, gracias a las conquistas que la han llevado a alcanzar y la humanidad que han despertado en su ser. Las cuales la llevan a verse como una mujer similar a Marina la protagonista de la película “Una mujer fantástica”, dirigida por Sebastián Lelio, quien a pesar de las vulneraciones que ha sufrido en su vida, siempre tiene amor para dar al otro y principalmente, hacia sí misma, el cual exterioriza defendiendo aquello de lo que se considera merecedora, por encima de las barreras que le impone la sociedad a la hora de alcanzar su felicidad.

##### **8.4.1. Sueños alcanzados**

Dentro de los imaginarios alrededor de la población trans dentro de la misma comunidad, uno que ella incorporaba para sí misma giraba alrededor del amor y su proyecto de vida en pareja, creyendo que su vida iba a ser igual a la de otras mujeres trans que tuvo a su alrededor, para las cuales fue aparentemente sencillo encontrar el amor de pareja en el extranjero.

---

Soñaba que iba a llegar el amor, pensaba que iba a ser una persona mucho mayor que yo, que se iba a fijar en mí por ser más joven y por esa persona ser adulta, que me iba a ir del país, que iba a ser feliz viviendo en otro país y no ha pasado nada de eso y se conecta también con lo que pasaba en las novelas ¿Qué pasaba? La actriz se adineró, la que se la llevaron para otro país, la que subió en la escala social y se hizo la del putas.

Esto hace parte de otros imaginarios y estereotipos que no se han dado en su propia realidad, gracias a que ha contado con autoestima para evitar caer en estas situaciones y también para sobreponerse a ellas.

Tantas ideas con las que una viene de lo que es ser travesti y yo ninguna la he cumplido, ni de callejera, ni de drogadicta, ni de estar en el extranjero.

En su caso particular, el sueño por convertirse en una académica fue más fuerte y a día de hoy la lleva a enorgullecerse de quien es y de los logros que ha alcanzado en este mundo, tocando desde su profesión las realidades de otros integrantes de la población LGBTI que apenas están comenzando su proceso de exteriorización de su orientación sexual o identidad de género. Por lo tanto, destaca que ha aprendido la importancia de cultivar aquello que para ella termina siendo lo trascendental y satisfactorio en la vida, los logros académicos, que, además, son otra forma de visibilizar a la población trans, desde su propio ejemplo y sus capacidades y habilidades.

Que cualquier persona puede ser pasajera, mientras que cosas que son importantes van a ser para toda la vida y esta carrera, pues lo del estudio para mí siempre ha sido un sueño.

Es gracias a estos sueños alcanzados, que también pudo expandir en mayor medida la capacidad de verse a sí misma de manera reflexiva, posicionando su ser de manera crítica respecto a la sociedad y sus prejuicios, para finalmente, ser una persona que fluye por encima de las etiquetas, que procura luchar por el bienestar de la población LGBTI y que cuenta con cualidades valiosas a la hora de construir un vínculo afectivo de pareja.

Sin embargo, aún hay deseos por alcanzar, tales como poder vivir una vida más tranquila en el extranjero, debido a que considera que en Colombia la realidad de las mujeres que fluyen como ella es más compleja y pesada que en otros países con habitantes de una mentalidad más abierta.

---

### 8.4.2. Libertad

A día de hoy, ve su vida como un proceso de crecimiento guiado por la palabra libertad, la cual aprendió con esos referentes que la invitaron a materializar ese anhelo de convertirse en mujer a sus 19 años de edad, lo que la lleva a afirmar con seguridad lo siguiente respecto a su fluir en el género:

Lo que empecé a construir no me hacía sentir vergüenza de mí misma, porque creo que lo he intentado levantar de una manera, en lo personal lo nombro pues como muy limpio, como muy bonito, muy desde el corazón, muy desde, muy desde creer, yo creo en esa palabra o le doy todo el sentido a esa palabra libertad.

Sin olvidar en este proceso la importancia de darse valor a sí misma y reponerse a las dificultades con fortaleza y carácter para no ser aprisionada por los estereotipos alrededor del transgenerismo, sino para convertirse en un referente para las mujeres a su alrededor y la población LGBTI en general, lo cual asocia con la metáfora de subir unas escalas, en las que en medio de algunos momentos en que se ha sentido perdida, siempre han predominado sus principios alrededor del cuidado de sí misma, los cuales la mantienen firme en su ascenso.

Tú estás subiendo por unas escalas y sabes que pasó en cada escala y remontarte a eso y saber que intentas, que has intentado todo el tiempo darte un valor vos misma y como remontarte a ese momento en el que supiste que te trataron mal, que vos permitiste también de alguna manera ciertas cosas, [...] creo que por dentro realmente lo que tengo es más fuerza que debilidad.

En su historia para desatarse de los asuntos con los que socialmente se carga a las mujeres transgénero, también valora las apuestas que ha encontrado a partir de diferentes prácticas sociales, como la deconstrucción de estereotipos y prejuicios sociales mediante el activismo, la materialización de su cuerpo a partir del principio del amor propio para luego pasar a configurarlo como territorio político y la conquista de sus sueños en contra de todos los escepticismos a su alrededor.

Si ya dejara de existir siento que me iría contenta porque me pude preguntar cosas, intenté buscar respuestas a mí misma, cómo concebía el mundo, me rayé todo lo que quise el cuerpo, me hice todo lo que quise en mi cuerpo, que ya no me gusta tanto mi cuerpo, pero todavía conservo valor por ciertas cosas de mi cuerpo.

---

Además, reconoce que no desea satisfacer a otros luciendo más femenina, “no necesito aparentarle a nadie, no voy a salir como para aparentarle a alguien”, y procura brindarle esa misma libertad al otro. En este sentido, resalta la importancia del amor propio, el cual garantiza mantenerse en pie en medio de las vicisitudes y recientemente, lo ha visto incrementado en su caso particular.

Estoy conectada en buscar quererme a mí misma, buscar en querer cosas para mí, que sean las que yo quiero, que yo considere que son buenas para mí. [...] Incluso para darle luz a la gente, porque a veces converso con mis amigos que me están diciendo: es que soy demasiado femenino, pues un chico, y yo: Baby no, hay ningún problema en que tu seas femenino, hay un problema en cómo te van a leer los demás, pero si eso tu ya lo tienes solucionado.

Sintetizando este proceso de crecimiento, se ve a sí misma como un ser feliz, agradecido con los obstáculos que le han fortalecido y las gratas sorpresas que le ha dado la vida y le permiten fluir con libertad, como si de un ave se tratara, un ave que rompió la jaula en la que estaba atrapada para abrir sus alas y en ese vuelo, acercarse a otros para invitarlos a que rompan sus jaulas y también abran sus alas.

Como cuando un pajarito ya está saliendo de la jaula o ya salió o está por salir, que siento que de todos modos uno todavía tiene como cadenas ahí que lo atan a cosas, pero todos los méritos de liberarme se los doy a la lectura.

### **8.4.3 Humanidad sin etiquetas**

El que su historia de personal le hable de la importancia de aceptar a los demás tal y como son, debido a sus experiencias de rechazo por ser trans, las cuales le han causado dolor y han complejizado sus relaciones sociales y vínculos afectivos, la lleva a pensar que las relaciones de pareja también implican humanidad, entendida como la capacidad de aceptar a los demás tal y como son, invitándolos a crecer en compañía y unión, de manera diferente a aquellas personas que discriminan y rechazan la diferencia, robándole tranquilidad a los demás y negándose también a sí mismos.

Para mí es muy importante engancharme con una persona porque yo siento que es muy humano, que yo sienta que en su ser hay una humanidad que le sale por los poros.

---

Por lo tanto, si llega una nueva persona a su vida, es un requisito que, a partir de su humanidad, ésta tenga la capacidad de enamorarse de su esencia, de ese ser que fluye entre lo femenino y masculino en medio de la rareza y la deslocalización de su cuerpo, lo que le brinda felicidad y que no está dispuesta a sacrificar por nada ni nadie.

Me gustaría que esa persona que llegara, no buscara si es masculino o es femenino, porque como te diría, creo que no se va a poder desligar de ninguno de los dos, o sea los dos soy yo y creo que los dos me satisfacen, [...] siento como muy privilegiado como estar en los dos mundos, como estar entre los dos, como a la vez no pertenecer a ninguno de los dos y creo que necesito es a una persona que perciba eso y que no le interese sí, que tan masculina que tan femenina, que tan mujer, que tan hombre, porque eso es otra cosa.

Debido a que las etiquetas limitan la felicidad al reducir al otro e impedirle que sea tal y como desea ser, motivo por el que aparte de ser una persona que fluye entre lo femenino y masculino, se tatuó, configurando un ser que se politiza a sí mismo y a su alrededor para promover el reconocimiento del otro, al invitar a los demás a no sólo tolerar la diferencia, sino a ir más allá y buscar aprender de ésta, dando a conocer también la suya.

Yo dije si me quieren ver así gas, rara, además mujer, mujer tatuada, yo decía no me importa, que sigan, o sea el problema ya no es mío, el problema ya es de la gente, como veo yo eso, yo siento que, que yo no me enamoro de etiquetas, yo no me enamoro de ninguna etiqueta, de la etiqueta que quieras mencionar, para mí es importante es la persona, para mí es importante lo que me pueda ofrecer la persona y ahí sí que suene como tratado de derechos humanos, sin distinción de raza, sin distinción de clase social, sin distinción de sexo, sin distinción de orientación sexual.

Librarse de las etiquetas, significa para ella librarse de esas cadenas que implica estar en función de las expectativas de los demás y la imposibilidad de ser quien en el interior se desea ser.

La Mujer Rara de hoy en día se permite esas cosas para ella y para todos, entonces algo que he descubierto es que me encanta la femineidad en los hombres.

Por lo tanto, la Mujer Rara se siente orgullosa de sí misma, más allá del rechazo que ha experimentado en su vida, el cual obedece a la simplificación del transgenerismo, a partir del que las personas desconocen que transitar en el género es una lucha interna y un anhelo personal, por lo que vela en su cotidianidad por el reconocimiento de la diferencia, teniendo la humanidad y libertad como principios que aparte de otorgarse a sí misma, también desea otorgarle a los demás.

---

Pienso que la gente ve el asunto de nuestro cambio de una manera muy simple, de una manera muy porque sí, que tú mariqueas y tú cambias por mariquear, por chimbear la vida y entonces por eso hago el ejercicio mucho de hablar con las personas, porque pues a mí en lo personal me ha costado mucho y porque siento que vivo mi vida, o sea yo vivo mi vida y yo no siento vergüenza de nada de lo que he vivido.

Finalmente, las próximas personas que se acerquen hacia ella con la intención de tener una amistad o una relación de pareja, podrán encontrar un ser dispuesto a aceptarlos, amarlos y apoyarlos con entrega, pero que deberá encontrar evidencias de que ellos también pueden brindarle eso a ella aceptando su esencia sin importarles la sociedad.

### **9. Resultados: La Mujer Revolucionaria**

La Mujer Revolucionaria, como ella misma decidió nombrarse, es una mujer que a pesar de las vulneraciones que recibe de parte de otros, debido a su ser transgénero, reconoce que si pudiera regresar el tiempo no habría tardado tanto en comenzar su proceso de transición, del cual se enorgullece y afirma que la ha llevado a romper una serie de moldes socialmente impuestos, principalmente al comenzar a los 38 años de edad, teniendo toda una vida construida como un hombre homosexual.

Este proceso le implicó hacer a un lado temores como la posibilidad de perder el amor de su familia o su empleo, teniendo como objetivo dar lugar a la mujer que deseaba ser desde hace años, siguiendo el ideal de feminidad que predomina en la sociedad, para así lucir cada día, como ella misma lo dice, más hermosa y delicada, algo que en ocasiones le resultar agotador porque siente que algunas personas a su alrededor no le dan el lugar de mujer que desea y la observan de manera estigmatizada.

Sin embargo, seguir materializando la mujer que es, se convierte en un anhelo respecto al que no piensa desfallecer, dándole vida de la misma manera en que ha venido alcanzando múltiples títulos académicos e importantes cargos laborales, los cuales no se vieron perjudicados al momento su transición en el género, a pesar de la conservadora cosmovisión de tantas personas a su alrededor, que aparte de que no se permiten a sí mismas ser quienes desean ser, tampoco se lo permiten o facilitan al otro.

---

Por lo tanto, para comprender a fondo la historia personal de la Mujer Revolucionaria, se partirá por describir la manera en que comenzó a ser creada en la transición, se narrarán sucesos familiares que la han llevado a reflexionar acerca de sus alegrías y tristezas, junto con experiencias que ha vivido al lado de hombres con los que ha mantenido noviazgos, para finalmente, concluir con reflexiones que ella misma elabora acerca de su vida y la sociedad. Cada uno de estos momentos se nombrará de la siguiente manera:

- Transición en el género, esta es “La piel que habito”
- Familia, dulce como “Caramelo”
- Pareja o “El velo pintado”
- Reflexiones personales, y “¿A dónde vamos ahora?”

### **9.1. Transición en el género, esta es “La piel que habito”**

La película, “La piel que habito”, dirigida por Almodóvar (2011), en la que Vera su protagonista se ve obligada a habitar un cuerpo que no desea, sirve para dar comienzo a la historia de la Mujer Revolucionaria, quien es una mujer que antes de su transición, habitaba un cuerpo con el que no se sentía cómoda, pero que por presión social no se atrevía a modificar, constriñéndolo bajo los estándares de la masculinidad hegemónica tatuada y musculosa.

Cuerpo que luego comenzó a transformar en uno femenino, el cual partía de su anhelo interno por convertirse en mujer y del que está orgullosa, pero respecto al que también siente que aún no ha llegado al punto en el que finalmente pueda sentirse completamente satisfecha, debido a que aún se le hace importante seguir feminizando su apariencia, de modo que pueda pasar desapercibida socialmente como una mujer, lo que representa para ella la posibilidad de alcanzar la plenitud y tranquilidad que considera le puede brindar el refugio de la femineidad hegemónica, invisibilizando su condición de mujer trans.

---

De manera que, a la hora de alcanzar este cuerpo, la Mujer Revolucionaria ha pasado por diferentes etapas, que de manera gradual la han preparado para realizar su transición definitiva. A pesar de los temores que retrasaron su decisión, los cuales giraban alrededor del rechazo social, situación que ha tenido que enfrentar y que, aunque a veces la debilita, la ha llevado a convertirse en una persona similar a Vera, quien tiene una piel delicada y sensible al tacto, pero que también hace las veces de escudo contra las agresiones y vulneraciones.

### **9.1.1. Trayectorias de vida: masculinidad, travestismo y transgenerismo**

En su trayectoria de vida, la Mujer Revolucionaria siempre había soñado con ser mujer. Sin embargo, aunque no fuera su deseo, decidió vivir como un hombre gay durante varios años para ser aceptada socialmente, siguiendo los estándares de la masculinidad hegemónica al poseer un cuerpo de gimnasio, musculoso y tatuado y asumiendo un comportamiento que le resultaba varonil.

Lo anterior, tiene que ver en gran medida con la infancia que vivió, en la que sus amigos del colegio se burlaban de ella y la hacían a un lado por ser un niño amanerado, llegando incluso a agredirla, asunto respecto al que su familia intercedía protegiéndola y que posteriormente, derivó en su anhelo de pasar desapercibida como un hombre gay varonil para evitar sobre sí los actos de violencia.

De tal modo que ser poco visible como hombre gay y ocultar por completo su deseo de ser mujer se convirtió en un tema central en esta etapa de su historia. Esta invisibilización de sí misma tenía la intención de proteger sus condiciones de vida familiares, afectivas, sociales y laborales. Además, pareciera que, para este momento, la Mujer Revolucionaria consideraba que hacer visible su aspiración de ser mujer transgénero, iba en contravía de lo que se podría llamar un reconocimiento positivo hacia ella por parte de la sociedad.

En este contexto, es posible afirmar que la Mujer Revolucionaria ha realizado diferentes tránsitos de sí en su historia vital, los cuales ha significado para ella una transformación en los posicionamientos frente a sí misma y frente a los otros. En primer lugar, el devenir gay que le implicó dejar de ser un niño amanerado para pasar a convertirse en un hombre gay masculino, el cual no podía asumir un comportamiento delicado con sus amigos ni con los hombres con los que compartía, lo que le hacía sentir cómoda socialmente, pero insatisfecha en su interior.

---

Un segundo tránsito, fue el devenir travesti, que se dio cuando comenzó a materializar su anhelo de ser mujer, el cual sucedió a sus 28 años de edad, momento para el que sin sentirse totalmente preparada y confiada para convertirse en mujer de manera definitiva, debido a que le atemorizaba perder la calidad de vida que llevaba a la fecha a causa del rechazo social, comenzó a practicar el travestismo. Este lo llevaba a cabo durante las noches, en zonas solitarias en las que podía conocer a hombres luciendo como una mujer y de esta manera, experimentar este anhelo, sin ver alterada su cotidianidad como hombre gay, continuando con una invisibilización de sí misma ante los otros, la cual obedecía al temor a la estigmatización y, por lo tanto, a la exclusión social.

Yo ya venía con un proceso de ser mujer de noche y ser un hombre de día, yo llevé varios años en ese proceso, sin que muchos se dieran cuenta, entonces bueno y me gustaba cómo tener esas dos, pero siempre quería ser, siempre mujer.

De manera que para la Mujer Revolucionaria el travestismo significó la posibilidad de vivenciar su anhelo por convertirse en mujer, sin exponerse a perder sus logros académicos y laborales o al rechazo de sus seres queridos, debido a que únicamente lo realizaba por las noches, vistiendo ropa de mujer, peluca de cabello largo rubio y luciendo maquillada, en sectores alejados a su lugar de residencia, en los que tenía citas con hombres, mientras que de día cambiaba esta vestimenta y se dirigía a trabajar como el hombre con el cual venía construyendo su identidad hasta el momento, el cual era aceptado por todas las personas en los diferentes ámbitos sociales de su cotidianidad, motivo por el que vivió en estos dos mundos durante varios años.

Finalmente, su tercer tránsito se dio cuando a sus 38 años decidió iniciar su transición en el género de manera definitiva, siendo motivada por unas mujeres transgénero con las que comenzó a compartir y las cuales le permitieron evidenciar que era posible ser una mujer sin perder lo que había construido hasta ahora. No obstante, el deseo por seguir pasando desapercibida al ubicarse bajo los estándares sociales, la lleva a enunciarse como mujer, evitando apelativos como el de mujer trans, siguiendo una construcción personal enmarcada dentro de la feminidad hegemónica.

De modo que, para la Mujer Revolucionaria, este lugar de enunciación y construcción de sí misma, ha encaminado su proceso de transición hacia todo a aquello que la haga lucir lo más femenina

---

posible, vestimenta, maquillaje, hormonas y cirugías estéticas de feminización, borrando de su apariencia todo rastro de aquello que la haga verse como una persona trans y así evitar seguir padeciendo el rechazo social.

### **9.1.2. Estigma social a causa de los prejuicios**

A la Mujer Revolucionaria, una serie de temores le impedían realizar su proceso de transición de manera definitiva, a partir de su relato es posible observar que estos eran de carácter social, debido a que aludían fundamentalmente a dos focos de preocupaciones, por una parte, el futuro; por la otra, su propia supervivencia. Efectivamente, el futuro se convierte en fuente de preocupación en la medida en que, al imaginarse siendo mujer después de haber sido conocida como hombre, no lograría tener un lugar en la sociedad a partir del momento de la transición, haciendo que sus habilidades y su formación profesional fueran desestimadas por su realidad como mujer trans y el rechazo social que suele darse hacia esta población en algunos sectores. Asociado a lo anterior, también temía que, tras la transición, perdiera la posibilidad de tener una vida laboral que le garantizara una existencia digna.

Por lo tanto, lo que frenó durante años la transición de la Mujer Revolucionaria fue todo lo relacionado con el estigma social y la falta de posibilidades que el entorno les brinda a las personas transgénero debido a este.

La sociedad, el trabajo, el mundo laboral, fue más, sí, como los aspectos externos, que yo no pudiera trabajar, qué pues tuviera que renunciar a todo lo que había estudiado y no pudiera conseguir una fuente de empleo pues para sobrevivir, esa fue la situación más dura, por eso siempre lo pensé muchas veces, me llevó a pensarlo, a meditarlo, a meditarlo.

Para la Mujer Revolucionaria esto se debe a que en la sociedad se crean unos estándares sociales de normalidad dentro de los cuales no logran encajar las personas transgénero, para ella estos estándares se alimentan poderosamente del discurso religioso, a partir de los predicados de algunas religiones que conducen al rechazo de la población, considerando como pecados asuntos como las transiciones en el género y los actos sexuales con las personas trans.

---

Nos estigmatizan y nos perfilan como seres pecadores, que nos vamos a condenar, [...] que nos vamos a ir al infierno porque eso está prohibido y yo pienso que eso en las personas eso genera una mentalidad de rechazo también.

A partir de la estigmatización también se crean para la Mujer Revolucionaria, prejuicios acerca de que las mujeres trans son agresivas y solo se pueden dedicar laboralmente a asuntos como la prostitución o la estética, desconociendo su compleja realidad y el rechazo y las agresiones a las que están expuestas y que reducen su mundo y sus vínculos, motivo, por el que la sociedad termina condenando a algunas de ellas a replicar esta realidad, aunque no sea su deseo.

Precisamente este fue el motivo por el que realizó su transición en el momento en que tenía más seguridad del vínculo con su familia, debido a que en su hogar sólo permanecían las figuras femeninas que eran su madre y su tía y que siempre le habían manifestado su amor incondicional y, por otro lado, contaba con estabilidad laboral al tener un puesto como vinculada gracias a sus capacidades y habilidades. Así que debido a que contaba con menos posibilidades de que la estigmatización se adueñara de su vida, diferente a como lo ha hecho con otras mujeres trans, arrebatándole la posibilidad de consolidar un proyecto de vida, decidió comenzar su proceso de transición en el género.

Para ella, dentro de la estigmatización también se halla otro asunto del cual se hizo consciente durante sus experiencias como travesti, este opera de manera contraria al rechazo que ha percibido sobre sí y consiste en que las personas que tienen sexo con mujeres trans, crean estereotipos prejuiciosos que cosifican a las mujeres y las reducen a un mero objeto sexual, lo que para ella se debe a la novedad que ofrecen los cuerpos trans, en este caso, para la población masculina, para la que representan la satisfacción de múltiples deseos sexuales.

La sexualidad siempre se ha estigmatizado, entonces es malo que tener sexo, cuando el sexo es algo natural al ser humano, entonces todo lo hemos diabolizado, o sea todo es pecado [...]. Pero con los hombres es como una, es como algo nuevo, algo para ellos que genera un morbo, una curiosidad ¿Que se sentirá estar con una mujer transgénero? [...] Uno es como el objeto sexual, de curiosidad sexual, de experimentación sexual, pero no como para uno entablar una relación de amistad con alguien, que uno pueda salir a comer algo, [...] no es nuestro caso.

Esta cosificación puede deberse a las posibilidades que las personas trans que conservan sus genitales masculinos ofrecen en la intimidad sexual, tales como asumir roles versátiles dentro de

---

las relaciones sexuales, contando con una figura femenina que no confronta la masculinidad de sus parejas. Sin embargo, la Mujer Revolucionaria no admite asumir roles activos en sus encuentros íntimos, en otras palabras, no desea penetrar a sus parejas, debido a que ella busca ser lo más femenina posible en todos los ámbitos de su vida y esto incluye negar la existencia de sus genitales masculinos en el ámbito sexual.

### **9.1.3. Posibilidades de transformación desde el afuera**

El anhelo por transitar de manera definitiva al lugar de mujer se vio impulsado en la protagonista del relato, a partir del momento en que conoció a un grupo de mujeres transgénero, las cuales se habían tenido que enfrentar a múltiples factores sociales por fuera de su control para poder iniciar su propio proceso, principalmente la discriminación, éstas le demostraron que ella también se podía enfrentar a los retos que implicaba ser una persona trans en una sociedad conservadora como la colombiana, convirtiéndose en un ejemplo de amor propio y fortaleza contra de las adversidades, el cual derivó en que la Mujer Revolucionaria comenzara su propio proceso.

Al respecto, el hecho de que decidiera materializar su tránsito a lo femenino bajo el influjo de otras mujeres que habían recorrido el mismo camino, da cuenta de que ella encuentra la motivación en “el afuera”, entendido este “afuera” como las prácticas, discursos y formas de vida que asumen quienes han transgredido los imperativos heteronormativos respecto del género y la sexualidad. Por lo tanto, esta experiencia según la cual una persona decide transformar sus formas de vida bajo el influjo de otras formas de vida transgresoras se podría denominar como transformación desde el afuera.

Yo tenía que comportarme como un hombre por mi trabajo, por mis cosas, yo pensaba que todo tenía que ser así hasta que un día conocí a todas estas amistades, cuando empecé a tener amistades transgénero, de mujeres trans, entonces yo veía que todo era posible, [...] empecé a ver que había otra realidad, otra forma, otra posibilidad, en la que yo me pudiera sentir cómoda, no siendo gay, no siendo un hombre gay, sino buscando lo que yo realmente quería que era ser una mujer transgénero, normal, también al día.

De manera que al observar el proceso de transición de la Mujer Revolucionaria, es posible contemplar dos panoramas externos a ella que desataron diferentes reacciones, un afuera inicial el cual era el de la estigmatización, el que le impedía comenzar su proceso de transición y le causaba temores e inseguridades, que posteriormente cambió para centrarse en el nuevo panorama del

---

afuera que le planteaban sus amistades transgénero, quienes la invitaron a expresar su ser interior también en el exterior.

Sin embargo, corrió un riesgo y fue que comenzó el proceso medicándose sin el acompañamiento de un profesional de la salud, sino desde la experiencia compartida por sus amigas. Lo cual fue contraproducente no sólo para su salud sino también para su economía, debido a que desconocía la existencia de alternativas seguras y garantizadas por programas de salud sexual.

Yo me autohormoné y eso tuvo ciertas consecuencias físicas, porque yo empecé un proceso hormonal sin acompañamiento médico, con la asesoría de mis amigas, ellas me decían cómo se hormonizaban ellas y yo empecé a hacerlo también y a costearlo de mi bolsillo, yo ya empecé a asumir que esto ya no era completamente, pues tan barato y lo que hice fue que yo busqué una forma de lograr una estabilidad laboral y cuando logré la estabilidad laboral, pues, o sea, yo ya asumí que todo era más fácil, porque la EPS ya asumía los gastos.

Posteriormente, debido a las múltiples consideraciones que se deben tener en cuenta en este tipo de procesos, entró en contacto con otras mujeres transgénero que le recomendaron hacer parte de un programa institucional con una visión integral acerca del transgenerismo, en el que fue acompañada por diferentes profesionales de la salud que reforzaron positivamente su transición, asesorándola acerca de las múltiples implicaciones a nivel físico y mental que acarrearán las medicinas y cirugías en estos procesos, tales como la pérdida del deseo sexual debido a las hormonas, la lenta recuperación y adaptación a las cirugías o la ansiedad que desata comenzar a lucir como mujer en el espacio público.

Logré que me vincularan al programa y ya entonces con el acompañamiento del grupo transdisciplinario con endocrinólogo, nutricionista, urólogo, psiquiatras, psicólogo, ya pues con ellos yo empecé el proceso como tenía que ser y los cambios han sido muchísimo más evidentes que cuando yo hacía el proceso sola, porque los médicos realmente saben qué droga es la que uno necesita.

Por lo tanto, quienes recorrieron el camino de las transiciones en el género antes que ella y los profesionales que les han acompañado, se han convertido en pares que la han apoyado y le han brindado la motivación que le hacía falta para enfrentarse a la estigmatización y prejuicios del afuera, de esta manera, las personas transgénero se convierten en transgresoras que, si bien realizan el proceso de manera colectiva, cada una lo pasa por su propio cuerpo, mente y entorno, o en otras palabras, su subjetividad, con la finalidad de alcanzar su anhelo personal.

---

#### 9.1.4. Presión y control sobre la feminidad transitada

Materializar este anhelo no ha sido sencillo, debido a que la puso de frente a las presiones sociales alrededor de la feminidad, las cuales pesan no solo sobre las mujeres cisgénero, sino también y en mayor medida sobre las mujeres trans, por las exigencias sociales alrededor del cuerpo para que luzca más femenino que masculino y, por lo tanto, pueda pasar desapercibido socialmente como trans, obviando que también hay transiciones encaminadas hacia una feminidad que conserva rasgos masculinos o hacia una identidad no binaria.

Al respecto, la Mujer Revolucionaria menciona que es como si se lanzaran sobre ella prácticas sociales que le indican en qué ocasiones no está pasando desapercibida y está siendo vista como un ser extraño por las personas a su alrededor, lo que percibe principalmente cuando transita la calle y recibe miradas inquisidoras que la observan de pies a cabeza con rareza o escucha murmuraciones sobre ella y las personas con las que está compartiendo, como si se preguntaran ¿Es hombre o es mujer?

Este tipo de prácticas materializan la estigmatización, la convierten en actos que repercuten negativamente sobre su ser, porque la hacen sentir incómoda e insegura al hacerle evidente que en su proceso de transición aún no logra pasar desapercibida, lo que mina su autoestima y autoconocimiento e incrementa su deseo por pasar desapercibida socialmente como mujer.

Esta experiencia desata inseguridades sobre ella, las cuales toman la forma de perturbación y rechazo hacia su cuerpo, debido a que este debe lucir delgado y curvilíneo, pero al verse en el espejo, no observa la forma eminentemente femenina que desea proyectar y que considera sería aceptada más fácilmente, lo que también sucede con su rostro, que a pesar de las cirugías faciales que se ha realizado hasta ahora y de las capas de maquillaje que usa al salir al espacio público, no logra ver completamente femenino, lo que la sume en una lucha agonística con su propio cuerpo.

Yo tengo una lucha con el peso corporal porque las hormonas te suben el peso corporal, [...] eso a mí me genera mucha inseguridad en mi cuerpo, porque pienso que la delgadez ayuda más a que el cuerpo se vea femenino que cuando uno está trozo, entonces eso me genera como mucha turbación y pienso que es como, no sé, pienso que mi rostro no es, a mí no me agrada cuando yo me veo al espejo, [...] entonces pienso que necesito cuadrar mi rostro.

---

Ante este panorama, algunas alternativas que encuentra para combatir esta lucha agonística que le generan estas prácticas inquisitivas de rechazo o extrañeza de parte de los demás, son precisamente aquellas que buscan invisibilizar su proceso de transición, tales como la hormonización y las cirugías estéticas, que poco a poco le permiten pasar desapercibida como mujer para que así no tenga que exponerse a ella misma y a los suyos a las miradas, las burlas o las murmuraciones.

Por lo tanto, su proceso de transición le ha traído inseguridades, las cuales son desatadas por los actos inquisitivos que recaen sobre su cuerpo, frente al que se siente insatisfecha precisamente porque lo que desea es pasar desapercibida socialmente como mujer transgénero, llegando a un lugar que le permita lucir como una mujer cisgénero y así dejar de sentirse “incompleta” o “infeliz”, la cual es una tarea que ha venido realizando hasta ahora pero en la que para sentirse tranquila aún le hace falta transformar asuntos específicos.

Hay aspectos de la mujer que son diferentes al hombre, como la frente, la papada, los pómulos, bueno, todo eso y el cirujano arregla todo, pues te hace todo el proceso, yo he soñado con esa cirugía porque siento que eso me va a cambiar la vida ¿En qué sentido? En que ya por lo menos no voy a tener las miradas juzgadoras y yo no voy a estar mirando lo que no me gusta en el espejo.

No obstante, aunque desde su perspectiva el proceso de alcanzar la feminidad se lo garantiza principalmente la cirugía estética, la valentía con la que enfrenta la sociedad al salir a la calle día a día a pesar de las miradas a las que se siente expuesta y que desea que dejen de posarse sobre ella, habla también de su fortaleza y persistencia, cualidades que identifica en sí misma y que considera que heredó de su madre.

Para mi haber logrado esto es mucho más de lo que tenía antes y me hace sentir segura, me hace sentir tranquila, he luchado con eso porque ese proceso de luchar y de querer verme mejor cada día ha sido un proceso duro, porque eso implica que te miren, que te juzguen, que tu misma te juzgues.

Por lo tanto, la Mujer Revolucionaria ha orientado su proceso de transición hacia alcanzar los estándares de la feminidad hegemónica, en esa medida su lugar de enunciación es el de mujer, invisibiliza sus genitales masculinos en la intimidad sexual y desea realizarse las cirugías estéticas que sean necesarias para pasar desapercibida socialmente como trans, alcanzando ese ideal de

---

feminidad que desea para sí misma. Sin desconocer que, en la actualidad, se siente satisfecha con su proceso y de las batallas la ha llevado a librar y ganar.

## **9.2. Familia, dulce como “Caramelo”**

Caramelo (2007), una película dirigida por Labaki, recrea un microcosmos conformado por mujeres que en su cotidianidad afrontan asuntos como la desigualdad, el machismo, la soledad y la inseguridades, el cual se asemeja a la realidad familiar de la Mujer Revolucionaria, quien se crió en un matriarcado en el que el amor y la unión fueron ese caramelo que hasta ahora le ha permitido sentirse apoyada en su proceso de transición y en esas vicisitudes a las que socialmente se ven expuestas las mujeres como ella, de las que algunas se asemejan a las de sus mismas tías, madre y abuela.

Al igual que Layale, la protagonista de la película, la Mujer Revolucionaria se enfrenta a situaciones complejas, como el temor a la soledad, compartir el amor de un hombre con otra mujer o la presión social alrededor de la feminidad, respecto a ésta última, ambas tienen una visión compartida y es que se identifican con esos estándares, gracias a que les gusta lucir hermosas para sí mismas y los demás. Es en esta trama en que se entretajan no solo las situaciones que como mujeres deben afrontar, sino también las relaciones con otras mujeres, quienes experimentan situaciones similares, pero con sus matices específicos y se convierten en una red de apoyo sociofamiliar.

### **9.2.1. Apoyo familiar**

La Mujer Revolucionaria creció en una familia amorosa, conformada por sus abuelos, dos primos y tres tías, su madre también hacía parte del hogar, aunque trabajaba todo el día por fuera de este. Este fue un núcleo familiar que le brindó un entorno de protección favorable para su crecimiento, debido a que no hubo rechazo ni discriminación hacia ella, incluso su familia la defendía cuando siendo niño personas externas se le burlaban por ser amanerado, principalmente en el ambiente escolar, en el que, ante el acoso, su familia asistía al colegio para exigir que los docentes garantizaran que se le respetara.

---

Era una familia amorosa, una familia unida, era una familia tradicional, pero con una mente muy abierta, muy respetuosa. En esa casa no se molestaba a alguien porque fuera diferente, porque pensara diferente, porque quisiera actuar como una vida diferente.

De manera que, por las características de su familia, la cual le manifestaba un gran apoyo como hombre homosexual, al defenderla de personas homofóbicas, tenía cierta seguridad respecto a que iba a ser igual de apoyada si iniciaba una transición en el género. No obstante, en caso de que existiera la posibilidad de que esta experiencia fuera disruptiva para su familia y por lo tanto, hubiera alguna posibilidad de ser rechazada, para ella primaba su deseo y confiaba en que, de ser necesario, se podría independizar del hogar para llevar su vida como lo deseara, motivo por el que finalmente fue que tardó su proceso de transición, debido a que no quiso realizarlo hasta que no contara con estabilidad laboral y económica.

En mi casa me iban a aceptar y a mí lo demás no me importaba, pues yo siempre he sido una persona muy independiente, independiente de mi familia, independiente del mundo entero, pero la implicación que esto tiene es que esto trae mucha soledad también.

A pesar del temor que representaba el rechazo y la soledad, a nivel familiar esta no fue ni ha sido su realidad, debido a que su familia le ha brindado apoyo de manera constante, antes, durante y después de su transición en el género. Asunto que a diferencia de otras mujeres trans, quienes no cuentan con el apoyo de su familia en su transición, se ven expuestas a abandonar el hogar, caer en depresión, ideación suicida u otras dificultades. Sin embargo, al transitar la infancia, la Mujer Revolucionaria no estuvo ajena a experimentar estas emociones, debido a que, aunque contaba con el apoyo de su familia, el peso de la sociedad sobre un niño de 10 años, era lo suficientemente pesado como para opacar a su familia.

En esa edad yo reprimí esa situación hasta muy ya, muy adolescente, muy joven y pero siempre como con ese, con esa cosa en mi corazón, de que yo no me aceptaba como era, no quería ser hombre y vivía con represiones, vivía con tristezas, con depresiones, con angustias y pues realmente, eso cuando una no es feliz, no es feliz y mi felicidad no era ser hombre, mi felicidad era ser otra cosa muy diferente.

De manera que al crecer y convertirse en un adolescente y posteriormente un adulto con una amplia trayectoria académica y laboral, aún más segura de su identidad y de la compañía de su familia, comienza a tomar fuerza nuevamente la Mujer Revolucionaria que albergaba en su interior, la cual había estado oculta incluso para alguien tan importante como lo era su madre, pero que al enterarse

---

de la existencia de ésta, decidió a pesar de los temores de ver a su hija expuesta a la discriminación, apoyarla de manera incondicional.

De manera que uno de los factores protectores que favorecen las transiciones en el género, el cual es el ambiente o clima familiar, para el caso de la Mujer Revolucionaria fue de un carácter cálido, que le permitió mantener abrigada su identidad de género, mediante las muestras de afecto que le dirigían sus seres queridos, principalmente su madre, acerca de la importancia de que luchara en la vida por las cosas que deseaba.

### 9.2.2. Referentes familiares acerca del amor

La persona que la Mujer Revolucionaria considera que más ha amado en su historia de vida es su abuela materna “mi abuela fue muy amorosa, entregada”, debido a que ella se encargó de su crianza mientras su madre trabajaba incansablemente para garantizarle la satisfacción de sus necesidades. Ambas figuras maternas fueron un importante referente de cuidado en su infancia y adolescencia.

Mi abuela fue mi vida, fue mi mamá, ella fue mi real mamá, la que me crió, la que me dio vida, la que me enseñó, la que me educó, la que me formó, todo.

Por otro lado, su abuela y abuelo conformaban el único referente de pareja que tuvo en su infancia, debido a que tanto su madre como sus tías, no contaban con un compañero de vida. Sin embargo, aunque valoraba a su abuelo por la manera en que se comportaba con ella, no estaba de acuerdo con la forma en que trataba a otros integrantes del hogar, incluida su abuela.

Era un hombre brusco, tosco, pero él nunca se llegó a meter conmigo ni porque yo fuera afeminado, ni nada de eso, él me respetó, fue muy lindo conmigo, muy especial como persona.

Específicamente su abuela, tuvo que soportar situaciones que le dificultaban a la Mujer Revolucionaria comprender que ellos eran una pareja, porque le causaban sufrimiento, situaciones como violencia física y psicológica experimentada desde los comienzos de su relación, las cuales sumían a su abuela en estados de profunda tristeza que no merecía en absoluto, al ser una mujer que siempre estaba dispuesta a apoyar a todos los integrantes de su familia.

La hizo sufrir mucho, esa es la imagen que tengo de una mujer que ha sufrido, que sufrió y la vida de ella es dolor y llorar y llorar y llorar y rezar, [...] ella comentaba mucho lo que él le hizo cuando eran jóvenes.

---

Observar la tristeza de su abuela, le comenzó a plantear asuntos como la importancia de que la pareja sea elegida de manera consciente, teniendo en cuenta los asuntos que la hacen compatible y aquellos que resultan poco favorecedores para la construcción del vínculo, estableciendo un filtro de aquello que se desea, en su caso particular, principalmente desde el referente del apoyo que se vivía en su familia, pero que lastimosamente no observaba en la relación de sus abuelos, lo que consideraba extraño debido a que para ella la pareja era la guía de la familia y por lo tanto, debía ser el epicentro de este apoyo.

Es a partir de esta vivencia que reconoce que independientemente de las historias de dolor que cada persona pueda traer a la pareja, porque su abuelo “era una persona de campo, lo criaron a las patadas, fue trabajador desde niño”, en las relaciones de pareja no debería vivirse este tipo de asuntos, debido a que este debería ser un espacio caracterizado por el buen trato y al no ser así en su propia familia, esto causó que su abuela viviera “traumada”, lo que la lleva a no justificar la violencia bajo ninguna circunstancia, “yo no admito eso, [...] que me maltraten”.

En medio de esta realidad familiar, no obtuvo otros ejemplos alrededor de cómo convivir en pareja, debido a que tanto sus madres como sus tías eran solteras, pues sus parejas se alejaron de sus vidas luego de embarazarlas.

### **9.2.3. Espejos familiares**

La Mujer Revolucionaria resalta en gran medida las cualidades que desea reflejar como un espejo de su madre y tías, quienes fueron referentes de asuntos muy valiosos para ella, los cuales le permitieron crecer en un entorno de protección y seguridad, cualidades como preocuparse por educarse día a día debido a que esto promueve acceder a una buena calidad de vida, le han posibilitado consolidar un proyecto de vida cimentado en la academia, que a día de hoy le permite cosechar importantes frutos.

También agradece la alegría que caracteriza a su madre y tías, quienes a pesar de las adversidades que les implicó criar a sus hijos como madres solteras y de la soledad al no encontrar compañeros de vida, encontraron entre ellas, sus hijos y amigos, esos pilares que embellecen su realidad y las

---

llevan a sentirse satisfechas disfrutando de su unión en medio del buen trato, caracterizado por el respeto y la escucha, sirviendo como escudo ante el maltrato dado por parte de los pares que se burlaban de la Mujer Revolucionaria en el colegio, al discriminarle como hombre gay.

Mi mamá fue una mujer trabajadora, bellísima, súper educada, súper noble, no, yo a mi mamá la amo con todo mi ser, mis tías también muy lindas, muy alegres, [...] ninguna me llegó nunca como a maltratar como a, yo nunca vi eso, el maltrato lo conocí en la calle, en el colegio, pero nunca en la casa, por ser un niño amanerado.

Aunque sus tías y su madre no han tenido una pareja estable, el bienestar que le propició este trato recibido de parte de las matriarcas de su hogar, fue un referente importante de los aspectos que para ella fortalecen los vínculos afectivos en la familia, esto se debe a las emociones que generaba en su interior dicho apoyo, convirtiéndose en un refugio ante la sociedad y su rechazo, de manera diferente a lo que percibía en su abuela ante el maltrato de su abuelo o en las dificultades de su madre para encontrar el amor de pareja.

Pienso que esa tristeza de una niña de 16 años de tener un hijo, de no poder hacer muchas cosas por su vida, trabajar desde niña porque ella trabajó desde los 16 años, pues todas esas cosas me quedaron en la cabeza y me generan como mucha, mucha alegría por un lado y mucha tristeza por el otro y me generan como mucha inseguridad.

Por este motivo, considera que la pareja también ha de ser un refugio, no solo ante las luchas del afuera, sino aún más ante los demonios que carga en su interior, los cuales toman la forma de inseguridades, ansiedad, baja autoestima, entre otros. De la misma manera, ella también busca ser un refugio y respaldo para el otro, actuando como un espejo que refleja lo que para ella significaron su abuela, madre y tías en un momento bastante complejo de su vida.

No obstante, aunque desataca y busca reflejar esas cualidades de las integrantes de su familia, hay una realidad que no desea repetir y es precisamente que, aunque son mujeres que cuentan con bastante amor para dar, llegaron a la madurez sin contar con el amor de pareja, al observarlas envejeciendo en soledad y enfrentando vicisitudes de la vida sin un soporte tan fuerte como lo es la pareja, algo a lo que le teme y que no quisiera experimentar con el pasar de los años.

Yo creo que yo soy el reflejo de ella en muchas cosas, más que todo en la autoestima, también en el desamor, bueno, como el sufrimiento de ella lo viví yo también. [...] Ella está sola y siempre ha querido como conocer a alguien y a mí me da tristeza que ella termine sola la vida y me da miedo como ser una heredera de su misma

---

vida, de su soledad, de su tristeza, de su, entonces yo no, yo quiero romper como con esos esquemas, como con esas historias de familia.

Al respecto reconoce que, si bien su abuela fue la única que logró tener un esposo, no está dispuesta a soportar maltratos o a dejar de construir su ser de la manera en que lo desea, con tal de complacer a otra persona con la cual sentirse acompañada en su madurez y vejez, este límite lo coloca al observar la manera en que su abuela se perdió a sí misma en medio de una relación en que a pesar de lo mucho que entregaba, no se vio recompensada con una vida en pareja y feliz, también lo menciona por lo mucho que le ha costado realizar su transición, de la que se siente orgullosa y no piensa interrumpir en ningún momento o permitir que otro la menosprecie.

No voy a estar con ningún hombre ni por dinero, porque a mí el dinero no me hace feliz, no me interesa, ni por obligación, ni por deber, ni por tristeza, ni por lástima, ni por nada, o sea, yo voy a estar con alguien con quien yo me sienta completamente feliz.

Motivo por el que decreta para sí misma que su felicidad se halla en la libertad de poder construir su ser como lo desea, disfrutando del amor de sus seres queridos y si en el camino logra encontrar a un hombre que la haga sentir amada y protegida ante las vulnerabilidades con que carga, con el cual construir la relación de pareja y familia que desea, la cual refleje ese mismo ambiente que siente en su familia de origen, será aún más feliz. Esto la sitúa en una agonística del amor, en la que evidencia que será complejo encontrar a alguien que la ame sin ponerle presiones o limitaciones a su ser trans, motivo por el que reconoce que su búsqueda del amor no será sencilla y la podrá llevar a priorizar ocasionalmente entre el amor propio o el amor hacia otro.

Yo me niego a aceptar que voy a quedar sola, no, o que no voy a poder lograr mis sueños, pues no, yo no nací para eso, yo nací para ser feliz, a mí no me importa si me toca luchar el mundo, yo lo voy a luchar.

Por lo tanto, a partir de la historia de vida de la Mujer Revolucionaria, es posible comprender que hay asuntos familiares que quedan como herencia de generación en generación, algunos de carácter positivo, tales como los principios de unión y apoyo, que introyectaron en ella sus tías, madre y abuela y que son replicados por ella en los vínculos que crea con las nuevas personas que llegan a su vida, como sus amigos y pareja. Mientras que, en la otra cara de su realidad familiar, hay asuntos de los que considera necesario diferenciarse, debido a que obstruyen los principios que desea que primen en sus vínculos afectivos, tales como la violencia o la dependencia económica con tal de

---

evitar la soledad, debido a que, aunque teme llegar a la madurez en soledad al igual que su madre y sus tías, tampoco desea llegar mal acompañada como su abuela.

### **9.3. Pareja o “El velo pintado”**

Ser una Mujer Revolucionaria pero también una mujer entregada y dispuesta a amar y apoyar incondicionalmente a su pareja, ha sido un asunto doloroso para ella, debido a que siente que sus parejas no han apreciado esto, principalmente por el velo que ha representado para la relación el que ella sea una mujer transgénero, el cual les impide apreciar lo que ella tiene para brindar más allá de su realidad corporal, asunto que también retrata la película *El velo pintado*, dirigida por Curran (2006), en la que su protagonista Kitty es incapaz de amar a su esposo Walter debido al espejismo que representa otro hombre, el cual la engeuece a la hora de apreciar al ser bondadoso que tiene a su lado.

Adicionalmente, poder contrastar esta experiencia en cada uno de los momentos de su transición, antes, durante y después, con las diferentes parejas que ha mantenido en estos momentos de su proceso y la manera en que se ha sentido y los ha percibido, dota de mayores matices su realidad afectiva, invitándole a establecer principios que la guían en el mundo de pareja y así evitar repetir la misma historia de desencuentros con cada hombre que llegue a su vida.

#### **9.3.1. Ser pareja de manera previa y posterior a la transición: un combate incesante**

La Mujer Revolucionaria cree en el amor de pareja y en los beneficios que puede encontrar para su ser en este tipo de vínculo, motivo por el que siempre ha soñado con vivenciar este tipo de amor. Además, cuenta con un ideal de pareja, el cual ha sido constante desde antes, durante y después de su transición, debido a que sea gay, heterosexual o bisexual, ella desea un hombre que sea varonil y que dentro de la relación asuma roles considerados como masculinos socialmente como el de protector en el hogar o el de activo y dominante en el ámbito sexual.

Debido a que fue un hombre gay durante varios años de su vida, tuvo noviazgos en esta época, respecto a los que sentía que únicamente los mantenía para llenar sus vacíos, pues en el fondo estaba insatisfecha porque era un hombre que debía asumir roles masculinos en esas relaciones,

---

por ejemplo, en las relaciones sexuales, cuando encontraba hombres homosexuales que deseaban tener relaciones versátiles.

No me gustaba de los gays, que hoy eran activos y mañana pasivos, esa versatilidad como llaman, yo no me sentía cómoda con eso, de hecho, pues a muchos los saqué de mi vida porque veía esa versatilidad.

Un segundo ejemplo se daba con la manera en que debía actuar, pues considera que en la población homosexual hay un patrón de homofobia internalizada en bastantes hombres, a partir del cual se rechaza a los hombres gay amanerados y debido a que no deseaba ser estigmatizado, evitaba actuar de esta manera, aunque en su interior deseara ser mujer.

Antes tenía que asumir un comportamiento de hombre, porque obviamente al hombre gay no le gusta un hombre gay muy afeminado, muy femenino, entonces obviamente a mí me tocaba asumir comportamientos que yo no quería asumir.

De manera que las relaciones de pareja que conformó para esta época de su vida, fueron relaciones condicionadas por las exigencias de otros hombres, que también ella se imponía a sí misma y por lo tanto, no las veía como relaciones a largo plazo, sino como un vínculo en el que encontraba un soporte emocional inmediateista, que le servía como refugio ante las emociones de tristeza y angustia que le desataba la imposibilidad de poder ser una mujer trans.

Por otro lado, en su círculo de amigos también actuaba como un hombre gay masculino e incluso mostraba actitudes de rechazo hacia las mujeres transgénero, con la intención de seguir ocultando en mayor medida su deseo interno por transitar en el género, haciendo evidente que las presiones sociales también recayeron sobre ella llevándola a modificar su identidad como un hombre gay y a rechazar a la población a la que ella misma quería transitar.

Por lo tanto, para estos dos momentos en que ha transitado su existencia, es decir, como hombre y como mujer, ha pasado por la misma situación de sentirse juzgada y rechazada, como hombre debido a ser amanerado y a que se sentía mujer y como mujer debido a que parte de la sociedad aún no está preparada para reconocer a la población trans o, por otro lado, ella aún no es lo suficientemente femenina como para pasar desapercibida como trans.

---

Posteriormente, a la hora de comenzar a vivenciar su ser como mujer, realizó travestismo durante 8 años, siendo un hombre durante el día y una mujer durante algunas noches en que transitaba por diferentes sectores con la intención de tener encuentros sexuales siendo una mujer, estos encuentros le permitieron sentirse femenina y fueron uno de los múltiples asuntos que la llevaron a materializar a la Mujer Revolucionaria.

Por lo que para este momento de su vida se siente un poco más satisfecha respecto a las relaciones que ha tenido, principalmente un noviazgo de 3 años que tuvo con un hombre heterosexual que estuvo con ella desde que era travesti, motivo por el que siente que ahora está siendo quien deseaba ser en sus relaciones y deja claro que como mujer trans siente atracción y desea construir relaciones de pareja con hombres heterosexuales.

Nosotras no gustamos de los hombres gay. No, a mí no me gustan los hombres gay, y al hombre gay, nosotras no le gustamos [...], porque precisamente nosotras el papel que tenemos y nos identificamos en un género como mujeres, entonces queremos el hombre masculino, que sea un macho, que me coja de la mano, que sea el porte de hombre, yo nunca he puesto mi ojo en un gay y tampoco he sentido que un gay ponga los ojos en mí, no veo eso.

Debido a su experiencia personal considera necesario brindar aclaraciones al respecto, pues hay hombres homosexuales que desean a las mujeres trans no porque se sientan atraídos hacia ellas y su figura femenina, sino porque aún conservan sus genitales masculinos. Este no es su caso ya que se considera una mujer heterosexual que se siente atraída física y emocionalmente por hombres heterosexuales, quienes a su vez se sienten atraídos hacia ella por su apariencia femenina, más no por sus genitales masculinos.

Porque tienen pene y les gusta que les den, pero yo soy muy clara desde el principio, si usted está buscando eso muérase mijito porque yo no le sirvo, usted lo que necesita es un hombre y no una mujer.

Precisamente, el hombre heterosexual con el que tuvo una relación de 3 años, llegó a su vida en una ocasión en que ella circulaba como travesti por la calle, este hombre se sintió atraído por ella, sin importarles que ella fuera travesti y aunque él estaba finalizando una relación en curso, tampoco le dieron relevancia a esta situación debido a que la atracción fue mutua.

---

A él yo lo conocí en el barrio, en la calle, nos conocimos, tuvimos una relación sexual y empezamos a hablar y hablar y obviamente yo lo metí a la casa y él iba todos los días, ya jugábamos, ya hablábamos, ya él se mantenía y me contaba sus problemas.

Al momento de conocerse, él reconoció rápidamente la identidad de género de ella, es decir, que era travesti. Sin embargo, hay algunos hombres a los que les resulta complejo y asumen que están conociendo a una mujer cisgénero, respecto a lo que la mujer trans puede confesar su realidad corporal de manera inmediata o como en el caso de la Mujer Revolucionaria, esperar para hacerlo en la intimidad.

Yo nunca conozco a una persona y le digo: yo soy transgénero, [...] no me interesa que me generen como una ficha, como un catálogo acá en la frente de que es, no, yo no les digo nada y cuando van a la casa tienen la convicción de que yo soy una mujer, como yo sé que van a pasar cosas a nivel sexual, yo más bien ahí es donde yo les digo lo que yo soy, pero ya no les importa ahí, porque ya tenían la duda pero bueno ya se la quitaron y quieren experimentar y todo.

Esto pone en evidencia una particularidad de las relaciones trans que no deben afrontar las personas cisgénero, la cual consiste en definir el momento de confesarle al otro que se es una persona transgénero, la cual aplica únicamente en los casos en que la persona no identifica que con quien está teniendo su primer encuentro o cita es una persona trans.

Debido a que este hombre quiso tener más encuentros con ella y al apoyo de su madre y tías en todos los asuntos referentes a sus decisiones personales, lo hizo partícipe de su vida familiar inmediatamente, lo cual es una posibilidad con la que varias integrantes de la población no cuentan, al ser rechazadas por su familia o por sus parejas cerrarles inmediatamente la posibilidad de que los incluyan en su mundo social.

Yendo y yendo conoció a mi mamá y ya mi mamá lo conoció, mi mamá ya sabía que era el novio, yo ya le había hablado.

Por otro lado, aunque este hombre la conoció como travesti, aceptó salir con ella como tal y la apoyó para el momento en que decidió realizar su transición de manera definitiva, este no representaba completamente lo que ella deseaba, debido a que por su forma de ser y la importancia que le brindaba a la sociedad, evitaba salir con ella al espacio público y que se viera cuestionada su orientación sexual como hombre heterosexual, debido a que socialmente se suele confundir la orientación sexual de los hombres que salen con mujeres trans, como si fuesen hombres

---

homosexuales por gustar de éstas, asunto que le habló a ella acerca de la falta de reconocimiento que él le brindaba.

Era el tipo de hombre que a mí me gustaba, era de mí misma estatura, era delgadito. Ese tenía todo el físico, mas no la forma de ser, en qué sentido, pues socialmente no era lo que yo esperaba.

### **9.3.2. Agonística del amor oculto como antesala al amor genuino**

A partir de los encuentros sexuales que la Mujer Revolucionaria ha tenido desde su transición, en los que los hombres se suelen mostrar protectores, apasionados y la hacen sentir mujer y de este noviazgo, comienza a evidenciar que su realidad de pareja suele quedarse en esto, en encuentros sexuales que le resultan agotadores porque no trascienden hacia una relación que le proporcione compañía, bienestar y un soporte emocional más allá de placer sexual.

Los hombres disfrutaban lo que hacen y todo y quieren seguir, pero yo me canso mucho de eso, o sea de ser utilizada sexualmente, porque no pasa de esto y no tampoco, chao y ya.

Por este motivo siente que experimenta de manera constante una fetichización e invisibilización que pesa sobre las mujeres transgénero, aún más sobre aquellas que desean una relación de pareja a largo plazo y aunque la complejidad de este asunto fue trascendida de la mano de este primer noviazgo que tuvo como mujer trans, el cual construyó durante 3 años, realizando prácticas cotidianas que hablaban de asuntos como la complicidad y el afecto, las cuales le mostraron una realidad de pareja estable, la relación finalizó en gran parte por la incapacidad de su pareja para salir con ella y dejar de mantenerla en el hogar, como si de una relación oculta o prohibida se tratara.

Yo disfrutaba todo, yo disfrutaba acostarme, ver televisión, hablar, que él me contara sus problemas, como consentirlo en la cama, como hacerle la comida que él quería, que me acariciara, que me besara, o sea, que hiciéramos el amor.

Esto plantea un asunto particular sobre las relaciones que ha comenzado hasta ahora, en las que el primer encuentro con el otro gira alrededor del ámbito sexual, lo que si bien le ha permitido encontrar claridad respecto a si el otro la desea o no como mujer trans, a medida que va trascendiendo la relación hacia asuntos como la construcción de la relación por fuera de la

---

intimidad, se encuentra de cara con el impedimento de que el mismo disfrute que sus parejas hallan en la intimidad, no es vivenciado en el ámbito de lo público, dejando de enriquecer la relación desde otras esferas.

No obstante, estos hombres son representados como incapaces de trascender este punto de partida, quieren mantener el vínculo en el plano de la sexualidad, y, por lo tanto, en el mundo de la intimidad o la vida privada, pero no la hacen a ella su compañera en el espacio público. Contrariamente, lo que ella desea es ser visible como mujer y que la relación de pareja sea, igualmente, visibilizada en el plano social. Ser visible como mujer y como pareja es lo que no halla en esas relaciones y lo que se convierte en el motivo para romperlas.

Precisamente prácticas cotidianas que le hablaban acerca de la estabilidad de la relación y el vínculo de confianza y afecto que se estaba construyendo, pero que no salieron del mundo de la intimidad, el cual quería ser trascendido por ella, debido a que considera que una pareja también debe disfrutar de otros espacios y socializar con personas que son valiosas para el otro, fueron desgastando la relación al ser algo que ella no pudo cambiar ni negociar.

Yo quería más, claro, yo quería ser parte ya de su vida familiar, de su vida social, pero él nunca lo va a permitir y nunca lo permitió, entonces yo dije no, ya, dejémoslo así, el conoció a mi mamá en persona y yo conocí a su mamá y a su hermana y a su papá, a su familia, en fotos.

Situación que no solo vivió con este hombre, sino que ha sido constante en su historia de pareja, en la que siente que la mayoría de los hombres solo contemplan estar con ella con fines sexuales y cuando se trata de algo que trascienda lo sexual, lo hacen siempre y cuando sea en el hogar.

Hay unos que llevan comida y cosas para comer, se sientan a hablar conmigo, compartimos espacios, compartimos cosas que nos gusten, pero todo es bonito hasta que uno les dice, vamos a salir, hasta ahí llega todo.

Esto es caracterizado por la Mujer Revolucionaria como si sus relaciones estuvieran destinadas a ser ocultas, debido a que se siente escondida no solo en el espacio público, sino también ante la familia y amigos de sus parejas, en este sentido, afirma lo siguiente del hombre con el que compartió el noviazgo de 3 años y de los testimonios de algunas de sus amigas trans:

---

Para él no era fácil, yo nunca pude salir con él a comer, yo nunca pude salir con él a disfrutar un espacio público, mejor dicho, o sea, en esto pasa mucho algo y lo he notado, porque no sólo lo he vivido en mi experiencia personal, sino lo que he escuchado de otras compañeras transgénero y es que los hombres a uno lo esconden.

Lo que llegó a un punto tal, que este hombre le confesó que cuando ella era mujer travesti podría haber sido más sencillo que salieran como dos amigos hombres durante el día y en la intimidad del hogar o en la oscuridad de la noche fueran una pareja.

Como hombre hubiese sido más fácil que saliéramos como amigos, pero ahora no soy capaz, o sea ahora el siente que lo van a juzgar, que se lo van a gozar, siente que están hablando de él, pienso que es una persona que le da mucha importancia a los demás.

Incluso, debido al temor de este hombre por ser expuesto socialmente como pareja de una mujer transgénero y que se le pudiera tratar como homosexual, dejó de realizar prácticas cotidianas y privadas que no lo exponían directamente con sus contactos cercanos, como tomarse una fotografía o viajar juntos a otra ciudad.

Nunca permitió cómo compartir una foto con él, nunca, que yo me tomara una foto con él, nunca. Pues precisamente por lo que él no quería ser expuesto.

Resulta llamativo que estos hombres quieran definirse desde la invisibilidad en relación con ella, debido a que para ellos es importante que no los vean en una relación de pareja con una mujer transgénero porque temen cómo puedan ser juzgados socialmente. Mientras que la Mujer Revolucionaria se define desde el ser visible, sus parejas heterosexuales lo hacen desde el ser invisible, lo que trae una serie de conflictos a cada miembro de la pareja y a la relación misma. En tanto estos conflictos se expresan bajo la forma de un combate relacional en el que se pone la tensión visibilidad-invisibilidad, a esta experiencia se le podría denominar agonística de la visibilidad. De este modo, mientras ella quiere hacerse visible socialmente como mujer y como mujer amada por un hombre, ellos no quieren ser notados públicamente como pareja de una mujer trans.

Al respecto, para la Mujer Revolucionaria es posible notar como el peso de la sociedad constriñe no solo la cotidianidad de la pareja en el mundo público, sino también en el mundo privado, en el que aparentemente hay libertad debido a que nadie está observando los intercambios y prácticas

---

que se realizan, no obstante, cuando estos pueden llegar a tener posibles repercusiones en el mundo social, es allí donde se generan rupturas y reservas, tal y como es el caso de las fotografías que podrían salir a la luz o no.

Esa agonística de la visibilidad, la cual significa entrar en combate con la de deseo de invisibilidad social de su pareja sentimental, se focaliza, como es apenas lógico, en la mirada. Aquí podemos hallar un campo de confrontación en el que confluyen tres miradas: la de ella, como mujer que busca ser vista y reconocida como mujer y pareja, la de su pareja que pretende no ser interpretado como hombre gay y, finalmente, la de las personas a su alrededor quienes los miran con extrañeza. La Mujer Revolucionaria resuelve esta agonística decretando para sí misma a partir de las múltiples experiencias de invisibilización, que a día de hoy prefiere estar soltera en lugar de estar con alguien que no esté dispuesto a darle ese lugar que desea. Por otro lado, sus parejas no hallan más opción de prescindir de la relación, debido a su incapacidad de mostrarse públicamente a su lado, evitando así la confrontación social.

Esto configura significados acerca de que el amor de pareja se mueve en diferentes dimensiones que lo enriquecen de múltiples maneras, el mundo de la intimidad, el mundo público y el mundo social, en los que el otro ha de estar dispuesto a moverse por el bien de la relación. No obstante, la Mujer Revolucionaria se interroga a profundidad por las causas de que sus parejas la limiten al mundo íntimo y la respuesta la haya en las personas a su alrededor y las miradas de extrañeza que posan sobre ella, que, además, involucran murmuraciones y burlas que también se dirigen a quienes comparten con ella a partir de diferentes formas de vinculación.

Cuando uno sabe que lo están mirando no porque sea la mujer más bella del mundo, ni porque sea la más femenina, sino precisamente porque no es la más femenina, porque no es la más bella y porque es un objeto de burla y de comentarios, de habladuría, de chismes, es muy triste para muchas, pero bueno, uno tiene que aprender a vivir con eso, a luchar con eso.

Aunque en su caso particular acepta con resignación esta situación, para sus parejas no es tan sencillo, debido a que se exponen a una situación que nunca han vivido y aparte de eso, desde la que se les cuestiona su hombría, “a los hombres tampoco les gusta, porque se vuelven objeto también de miradas”. Esto tiene que ver con la rareza que para la Mujer Revolucionaria conlleva el ser mujer transgénero y sus implicaciones en lo social, lo que la lleva a ponerse en el lugar de

---

sus parejas, a quienes justifica debido a lo complejo que es soportar los estereotipos y la discriminación.

La mirada del uno, del otro y del otro, eso es muy incómodo, entonces siento que sería la misma incomodidad que el sentiría: mira cómo es transgénero entonces él es gay.

Por lo tanto, a nivel social para algunas personas es poco razonable considerar heterosexuales a los hombres que salen con mujeres transgénero, ubicándolos y agrediéndolos dentro de la categoría de homosexuales, como si las mujeres trans no fuesen mujeres y como si fuese un insulto ser homosexual. Debido a estos aspectos, la Mujer Revolucionaria desea llegar a un punto en el que pase desapercibida socialmente como mujer transgénero, en el que su apariencia sea totalmente femenina para estar más tranquila respecto a sus inseguridades y ella y su pareja puedan compartir sin temores en el mundo de lo público.

Me hace sentir como rara porque no he podido yo sentirme completamente tranquila y aceptarme yo, no he podido aceptar de yo verme al espejo y decir, bueno ya me siento completamente satisfecha con lo que yo he hecho de mi vida, con mi transformación, al punto de que nadie me vea para calificarme.

Estas formas de violencia que recaen sobre la pareja, configuran diferentes formas de rechazo, no solo el rechazo a visibilizar la relación en el mundo de lo público. En el caso de la Mujer Revolucionaria, ser ocultada por sus parejas y ser vista con rareza por parte de la sociedad, también la ha llevado a desarrollar un rechazo hacia sí misma, lo que ha tenido consecuencias negativas para su ser, tales como ver reforzada la inseguridad respecto a su propio cuerpo y los temores de no encontrar una pareja estable con la cual construir y disfrutar libremente de una relación.

Uno es la relación oculta de ellos y uno cuando se da cuenta de eso, que no es parte de la vida de ellos, sino de la vida íntima solamente, la vida sexual, uno genera muchísimo más rechazo hacia uno, mayores inseguridades, mayores temores.

Esta situación fue reforzada cuando se enteró de infidelidades por parte de su pareja, que además fueron con mujeres cisgénero, a quienes su ex si les daba un lugar en lo público, lo que la hizo sentir utilizada.

Yo me di cuenta que tenía otras mujeres pues y yo no podía ser parte ni de la vida familiar, ni de la vida social de él, ni de la vida, nada. Al darme cuenta de eso yo empecé a generar más rechazo hacia a mí, [...] eso me afecta emocionalmente mucho, yo me siento muy afectada ahorita.

---

Estas situaciones, que han repercutido negativamente sobre su autoestima y seguridad, la han llevado también a activar ciertos mecanismos de defensa, los cuales le aseguran mantener su integridad y tranquilidad en medio de las vicisitudes, sin embargo, consisten en hacer consigo misma aquello que sus parejas también hacen con ella, aislarse del mundo.

Como un aislamiento, esperando que las cosas mejoren para mí, cierto, o muchas veces para no sentir que la gente está hablando de mí, que se están riendo de mí o que no puedo tener una vida normal.

Adicionalmente, para recuperar su valor, ha estado aplicando aprendizajes que ha obtenido a raíz de sus experiencias de rechazo e infidelidad por parte de otros, analizando en mayor medida qué tan dispuestas están las nuevas personas que llegan a su vida a convertirse en seres que le brinden reconocimiento y contribuyan a su autoestima, en lugar de generarle más vacíos y rechazos.

Estoy estudiando hasta donde tiene la capacidad de aceptarse y aceptarme a mí, porque no quiero como entrar en un juego en que yo daba todo y nadie daba todo por mí, entonces estoy en un proceso de conocer a la persona, ya solamente estoy dejando entrar a las personas que tengan la valentía de enfrentar el mundo conmigo.

Sin embargo, desde su punto de vista, aquellas personas que no logran comprender las múltiples maneras de conjugar la dupla sexo y género con sus respectivas posibilidades de atracción sexual y afectiva, son quienes deberían trabajar sobre sí mismas para aprender a respetar o mínimamente tolerar la diferencia, evitando cargar de inseguridades y presiones a los demás y a sí mismos.

Debido a los asuntos anteriores, para la Mujer Revolucionaria el amor significa en gran medida una agonística, la cual comienza a nivel individual para las mujeres transgénero y gira alrededor de cuál es la construcción que se quiere hacer de sí misma, luego pasa a ser también una lucha por defender esta construcción de mujer en el ámbito familiar y social, para posteriormente, librar la lucha porque esta construcción sea reconocida en el ámbito de la pareja dándosele el lugar y apoyo oportunos. No obstante, la lucha contra sí misma es considerada por ella como un asunto transversal y permanente, debido a los múltiples asuntos a los que las mujeres trans se enfrentarán de manera constante.

---

La de una mujer transgénero siempre va a ser una vida crítica, difícil, de mucho aislamiento, de mucha burla y de mucha soledad, porque realmente hay mucha soledad, pero pienso que la que tiene que luchar es uno, la que tiene que cambiar es uno, de la que se tiene que abrir mentalmente es uno, pienso que en eso va, en que el cambio está en uno.

De manera que lo ideal para ella es que la batalla personal que implica ser mujer transgénero sea conquistada de manera individual, para posteriormente poder librarla con mayores recursos junto con la pareja, debido a que considera incoherente pretender que otros la acepten si no se acepta a ella misma, tal y como lo ha venido haciendo en medio de sus inseguridades.

Soy una mujer no convencional y así me tengo que aceptar y así me tengo que ver y en la medida en que yo me acepte y me vea, la gente también lo va a aceptar, entonces cual es mi lucha, luchar por yo aceptarme y en esa medida, creo que también llega el amor, o sea, aceptar.

Sin embargo, luego de que ha conquistado parcialmente sus batallas personales y ha encontrado el amor, se ha visto de frente con los mecanismos de normalización social que limitan las relaciones de pareja en las que uno de sus integrantes es una mujer trans, imposibilitando disfrutar con tranquilidad del noviazgo a ambos integrantes, convirtiéndolo en un noviazgo que no se puede vivir de manera plena o al menos, tranquila. Esto se debe a que para las mujeres transgénero que no pasan desapercibidas socialmente como cisgénero, sus noviazgos tampoco lo hacen, desatando una serie de mecanismos de regularización, los cuales pretenden desvirtuar la validez de los vínculos de las mujeres trans debido a que socialmente ellas no pueden amar o ser amadas por hombres heterosexuales.

No se vive a plenitud, no es lineal, no es homogéneo, no es que ya decidí que hoy vamos a salir juntos y todo mundo nos va a aceptar igual, no, nada, eso no es así.

Por este motivo es que el noviazgo también pasa a ser un campo de batalla contra los estereotipos, la discriminación y las inseguridades personales, lo que la lleva a desear que sus futuras parejas estén con ella por lo que es, que aclaren sus ideas respecto a su propia orientación sexual y la presión que la sociedad ejerce, debido a que es allí donde la lucha pasa a ser también del otro y en esa medida, su compañero esté más preparado para estar con ella.

Mirar que es lo que realmente quiere en su vida, si me quiere a mí, si quiere a una mujer, si quiere a un hombre, pues, yo un hombre sé que no, porque no le gustan, pero no sé si está conmigo como lo que soy y ya.

---

Aparte de luchar para impedir que otros lo lleven a dudar de su propia orientación sexual como hombre heterosexual, su pareja también tendría que luchar contra la sociedad que busca etiquetarlo y juzgarlo como homosexual por el hecho de salir con una mujer transgénero, demostrando que más allá de la sociedad, prima la relación y el amor compartido dentro de ésta, algo que no está dispuesta a negociar, porque no desea seguir siendo escondida por asuntos sociales.

A ellos les importa lo que los demás digan, mejor dicho, tiene que ser un pelado que no sea de este mundo o tenga una mentalidad mucho más evolucionada, porque tendría que ser con mis condiciones y no creo que esté dispuesto a aceptarlas, porque mis condiciones son: ¿Quiere luchar por mí? Listo, deme la vida que yo tanto he querido socialmente.

Invitar al otro a hacer parte de esta lucha, le ha implicado tener en cuenta el propio proceso de este, que él también se vaya enfrentando a lo que ella ya se ha enfrentado a nivel social, sin desconocer que es un asunto voluntario y que es motivado por la relación como tal, principalmente, el amor y apoyo que se brinda dentro de ésta.

Mi acto de amor es precisamente no obligarlo a que haga cosas que no quiere hacer, porque entonces eso no es amor, o sea, eso es una obsesión, una cosa, o sea no quiero obligarlo a nada, solo quiero que él se dé cuenta de que la gente no te va a dar nada, pero es algo que uno se descubre.

Por lo que tomar la decisión de enfrentar la sociedad por parte de su pareja, priorizándola a ella y el vínculo que comparten, sin presiones y sin sentir que ella lo está exigiendo, representa un acto de mutuo amor y comprensión, el cual debe ser realizado de manera empática y sin presiones, lo que considera que ninguna de sus parejas ha hecho por ella hasta ahora.

Yo no sé si estaba exigiendo mucho, si fui muy dura con él, en el sentido de que yo ya le estaba demandando otras cosas, salgamos a cine, salgamos a comer una comida, salgamos. Vea yo cuando estaba en Sincelajo yo lo invité para que fuera, pero él nunca, él no quiso, pero si yo no soy capaz de salir a la calle y sentirme tranquila sin que la gente me esté mirando, sin sentir que me están juzgando, sin sentir que me están como señalando, cómo lo voy a obligar a él a sentir algo que también va a sentir.

Motivo por el que erige una barrera, que le permite evitar falsas expectativas a la hora de conocer nuevos hombres, la cual construye bajo unas condiciones que antes de enamorarse y aceptar al otro plenamente, le permitan plantear los términos en que está dispuesta a aceptar la relación, evitando que le suceda lo mismo que en su noviazgo más duradero, en el que se vio inmersa a raíz de las

---

inseguridades y vacíos emocionales que la acompañan en su vida y la hicieron apegarse y conformarse.

Yo creo que yo fui la que más tuve culpa en eso de que él fuera así, porque se lo acepté desde el principio, si yo hubiese puesto una barrera desde el principio, hubiese puesto unas condiciones claras, yo pienso que las cosas hubiesen sido más favorables, [...] yo simplemente dejé que las cosas pasaran, le acepté como fueron y empecé a soñar con él, porque yo me enamoré y me entregué precisamente por esa falta de ambos, esa ausencia de amor, esos vacíos emocionales, me apegué a él, me obsesioné con él.

Finalmente, de no encontrar evidencias que le muestren que los hombres pueden enfrentar el mundo con ella, se dice a sí misma que “prefiero estar sola, darme la pela, de esperar con mucho dolor y todo”, en lugar de estar en una “relación de WhatsApp” o en la que no se apoye al otro “en las buenas y en las malas”. A partir de lo expuesto es posible colegir que las de las mujeres trans, son relaciones complejas, que las llevan a definir diferentes principios que actúan como una especie de protección en contra del desamor o el rechazo que la sociedad también puede introyectar en sus propias parejas, al momento en que éstas comienzan a evidenciar las dificultades sociales alrededor de las mujeres trans.

Además de la decisión por hacer parte de esta lucha al ser el compañero de una persona trans, la Mujer Revolucionaria establece otros asuntos que le hablan acerca de si el otro le está brindando un amor genuino o no en la relación, caracterizando y fortaleciendo en mayor medida el vínculo afectivo, inicialmente, ubica la capacidad de los hombres para poder salir con ella al mundo público, evidenciando que tan libres y desatados se encuentran de las presiones sociales.

Para mí es importante salir porque yo puedo ver en la persona que tan genuina es en su pensar, en su actuar, en relación con la sociedad, con el otro, en todo, es como entender qué tan dispuesto está en ceder, en aceptar, eso es lo que yo quiero, que puede enfrentar una persona por uno.

Por otro lado, debido a las mismas batallas que deben librar las mujeres transgénero, considera que hay otro requisito imprescindible con el que deben contar los hombres que deciden tener una relación con ellas para brindarles amor genuino, el cual es la estabilidad, debido a que en medio de la difícil situación de ser mujer transgénero, que implica una carga física y emocional desde aspectos como el proceso hormonal y las cirugías, el rechazo y la presión social, la pareja puede brindar tranquilidad y seguridad a partir del vínculo, siempre y cuando sea de manera estable.

---

La Mujer Revolucionaria considera también que la estabilidad garantiza asuntos como el apoyo, el cual fortalece el vínculo y en su relación más duradera lo brindó en medio de experiencias como el desempleo de su pareja, a pesar de estar separados físicamente a raíz de un empleo que ella consiguió en otra ciudad, situación en la que procuró que su pareja supiera que contaba con ella. “Estoy para él en el día y en la noche, en la lluvia, en la dureza, que sepa que yo estoy acompañándolo y que cuenta conmigo incondicionalmente”.

Tanto la estabilidad como el apoyo actúan como un bálsamo ante el rechazo, el aislamiento social y aseveraciones como que “la felicidad está garantizada para muchas personas, pero no para las personas transgénero”, permitiéndole encontrar una compañía que se convierte en un motivo de felicidad, pero también de soporte emocional. “Yo siempre quiero estar acompañada y necesito estar acompañada, porque eso me genera mucha estabilidad en todos los aspectos de la vida”.

Estos aspectos que fortalecen el vínculo de pareja y dan cuenta del amor, han de ser brindados de manera recíproca, en medio del buen trato y la entrega desinteresada. “El amor también implica una entrega y es que yo doy amor para que me den amor, yo no doy amor para que me den tres patadas, ni pa’ que me traten mal”.

Esto le permitiría recargar sus energías, debido a que se siente agotada de ser quien suele brindar el amor en lugar de recibirlo, sintiendo que el otro carece de interés o ni siquiera la ama.

Yo ya me cansé de dar amor, yo ya lo quiero recibir, quiero saber que siente ser enamorada, ser como deseada, en el sentido de cuidar, que el interés no es esencialmente en mí, sino que el interés lo muestre la otra persona, que yo no sea la primera que me desviva por el otro ser.

### **9.3.3. Intimidad sexual: batallas desde una dinámica heteronormativa**

La Mujer Revolucionaria cuestiona la manera en que diversos sectores de la sociedad conciben el erotismo y la intimidad sexual, “todo es pecado, todo es malo”, principalmente cuando se trata de muestras de afecto entre la población LGBTI, que en ocasiones se ven expuestas a episodios de rechazo por parte de algunas personas. Sin embargo, para ella “el ser humano está es para disfrutar y explorar” de su vida y esto incluye el sexo. No obstante, a pesar de esta reflexión, en la intimidad

---

sexual ha vivido diferentes situaciones que la han llevado lejos del disfrute y la han ubicado en una especie de campo de batalla con múltiples frentes.

La primer batalla a librar en lo referente al erotismo e intimidad sexual en su vida, gira alrededor de la aceptación de la propia corporalidad, tema con el que reconoce que a comienzos de su proceso no se sentía satisfecha, debido a que su feminización apenas estaba comenzando y por lo tanto, su cuerpo aún conservaba bastantes rasgos masculinos, lo que la confrontaba, aún más al apreciar como este tema se extrapolaba al encuentro con el otro, a quien observaba poco atraído hacia ella, “cuando yo empecé obviamente mi cuerpo era masculino, era un cuerpo rústico, era un cuerpo brusco, entonces obviamente los hombres no tienen atracción por eso, porque ellos quieren ver es una mujer”.

Esto la llevó a librar esta batalla mediante la modificación corporal, debido a que de la misma manera en que sentía que los hombres la desearían aún más luciendo un cuerpo feminizado, ella también se aceptaría y se brindaría mayor autoestima, este proceso da cuenta de un reconocimiento de sí misma reforzado por el reconocimiento que brindan los otros, el cual la lleva a materializar acciones que van más allá de la reflexión personal para lograr este cometido, por lo tanto, ahora que está más avanzado su proceso de feminización, siente que el reconocimiento a aumentado “porque mi cuerpo ha cambiado demasiado, ya mi cuerpo tiene muchas partes femeninas”, esto se lo demuestra el contacto visual, las miradas y el juego erótico que observa en sus relaciones, asuntos desde los que ha percibido un incremento del deseo en sus parejas sexuales recientes.

Es como un juego en el que identifican que la persona está como atraída, esa mirada, ese que te matan el ojo, que te dicen hermosa, que te dicen tal cosa.

Sin embargo, aunque considera que avanza en su proceso de feminización y el deseo de sus parejas incrementa de manera proporcional, sigue luchando con la aceptación de su cuerpo y las ideas que ella misma se da acerca de la percepción que los demás tienen de este, tema que ve como otra de las luchas que debe librar en su vida, la cual consiste en “una lucha con una misma, es una negación constante de nuestro cuerpo, de nuestro ser”, lo que se hace evidente con sus genitales masculinos, los cuales no permite que sean tocados por sus parejas, como si desmeritaran su condición de mujer, no solo para los demás sino también para ella misma. “Creo que todavía no me ven como una

---

mujer, entonces vengo a aspectos con los que yo he luchado y que me generan mucha inseguridad, inseguridad cuando salgo”.

Esta situación también desata acciones específicas para ser combatida, tal y como las acciones de feminización que pone en marcha para ganar mayor reconocimiento, transformando su físico para hacer visibles rasgos femeninos como los de su rostro o su busto, es posible ubicar acciones de invisibilización que buscan ocultar partes de sí misma, las cuales obstruyen su anhelo por reconocerse y verse para sí y para el otro en mayor medida como una mujer, de tal manera, aquello que genera mayor disrupción en el mundo de lo íntimo son sus genitales masculinos, los cuales no permite que sean integrados al encuentro erótico de ninguna manera. “Yo soy muy clara también en que no me gusta que me toquen allá ni que me besen allá, nada de esas cosas, entonces son muy claros también en lo que quieren hacer”.

Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos por ser reconocida, considera que para las mujeres transgénero esta no es una batalla sencilla de ganar, en bastantes casos la derrota se evidencia cuando los hombres no le manifiestan una atracción física a partir del encuentro sexual o simplemente se limitan al encuentro sexual porque por sus características, se hace complejo para ellos desearlas y amarlas en otros ámbitos,

“hacen su papel de hombre y son tiernos, son delicados, pues son, disfrutan lo que hacen y todo y quieren seguir, pero yo me canso mucho de eso, o sea de ser utilizada sexualmente, porque no pasa de esto y no tampoco, chao y ya”.

Adicionalmente, antes de su transición en el género era una persona más sexual, mientras que posterior a ésta, el proceso hormonal por el cual ha atravesado y las diferentes vicisitudes presentadas en el encuentro con el otro, han modificado su apetito sexual, en tanto, ha reducido su libido y la han atraído aún más por los vínculos emocionales por encima de los sexuales a pesar de los complejos de vivenciar.

Yo no me quiero acostar con todo el mundo, yo me quiero acostar con la persona que yo quiero, con la que yo me sienta plenamente identificada, con la que a mí me guste, me apasione, con la que yo me sienta emocionalmente vinculada.

---

Por lo que el nuevo significado que le otorga al sexo, va encaminado hacia este como un espacio de encuentro emocional y afectivo con el otro, “un momento de placer emocional, [...] un acto de amor”, encuentro que aunque ha visto obstaculizado por las características de su cuerpo, que, al no ser eminentemente femenino, principalmente, a comienzos de su transición, ha generado diferentes reacciones en los hombres, “los hombres no se acercaban, no con temor, pero sí con rechazo, no es que haya como una, como una química fuerte, no, eso me pasó los primeros tiempos en que yo empecé a hacer el proceso”, a día de hoy aunque no sea sencillo, prioriza su propia satisfacción al ser deseada”.

Al respecto, también reconoce que más allá de su cuerpo, las limitaciones se hallan en la sociedad, que introyecta en las personas imaginarios errados acerca de las personas transgénero, lo cual ha logrado dilucidar a partir de su formación académica, a la que le agradece haber ampliado su mente para deshacerse de estos imaginarios y en primer lugar, dar paso a su proceso de transición y en segundo, velar porque el encuentro con el otro no la cargue de autorechazo, sino de amor propio y de deseo por encontrar una persona con la que se sienta valorada y encuentre un deseo y atracción genuinos, pero sobre todo, un entorno con un clima emocional seguro y afirmativo de lo que es ella y lo que valora de ese ser que ha venido construyendo.

Lo anterior hace evidente como las mujeres transgénero están expuestas a sentirse inseguras de su cuerpo, llegando incluso a rechazarlo debido a la actitud de algunos hombres que se sienten intimidados por este, no obstante, la otra tendencia es la fetichización, desde la que se cosifican las personas trans como objetos sexuales, lo que para la Mujer Revolucionaria resulta igual de incómodo, pero que ha sabido sortear gracias al valor que se da a sí misma y a sus necesidades físicas y emocionales.

#### **9.3.4. En búsqueda del amor genuino como contracara a la soledad**

La Mujer Revolucionaria no desea involucrarse con otras personas simplemente por el afán de tener compañía, al contrario, procura luchar por lo que desea que el otro le brinde, en correspondencia al amor que ella ofrece, aunque esto le implique permanecer en soledad. No obstante, el espejo que refleja la realidad de su madre y sus tías, quienes están llegando a la madurez

---

y vejez en soledad y su abuela, quien compartió su vejez con un hombre que la maltrataba, le genera temor, porque asocia esta situación con la falta de apoyo, de compañía y, por lo tanto, de felicidad.

“A mí me da tristeza que ella termine sola la vida y me da miedo como ser una heredera de su misma vida, de su soledad, de su tristeza, de su, entonces yo no, yo quiero romper como con esos esquemas, como con esas historias de familia, o sea yo me niego a aceptar que voy a quedar sola”.

Este temor a la soledad lo liga a asuntos específicos, en primer lugar, a los vacíos e inseguridades que lleva sobre su ser al ser una mujer transgénero, principalmente a no sentirse amada por los hombres con los que ha intentado formar una relación de pareja, respecto a lo que al contar con compañía se sentiría reafirmada como ser humano y encontraría un soporte emocional ante su compleja realidad, de manera que esto le habla acerca de que es una persona emocionalmente dependiente a los demás, debido a que para ella es importante afrontar la realidad y sus vicisitudes en compañía de otras personas, principalmente una pareja, para la cual ella también se convierta en un soporte y refugio, dando cuenta de un asunto valioso para ella dentro de las relaciones, el cual es la reciprocidad.

Me da miedo quedarme sola, [...] soy una persona dependiente emocionalmente, precisamente porque tengo un vacío en esa parte, una carencia de amor, como de ese amor de pareja y siempre lo he demandado, entonces pienso que es una falta de amor también hacía uno, pero pienso que uno genera seguridades a partir de otras personas, [...] el ser humano necesita estar con una persona.

En segundo lugar, el temor a la soledad también radica en el temor a no ver cumplido uno de sus sueños más importantes, el cual gira alrededor de la compañía, debido a que a día de hoy sueña con ver en el espejo a la mujer con la que siempre ha soñado, luciendo hermosa al lado de su pareja y familia, conformando un hogar con varios hijos, en el que reinen principios que para ella son fundamentales en las relaciones de pareja que cuentan con un amor genuino, tales como el apoyo en medio de las dificultades, el respeto a las diferencias, el buen trato, la unión, el diálogo y la reciprocidad.

Que esa persona se sienta orgullosa de mí, me imagino con él y con dos hijos, dos niños varones, me encantan los niños, una familia, un hogar y ya y un hombre maravilloso, bien lindo especial, que me ame y que me quiera y que se quiera y que sea muy varonil, muy hombre, y ya, que haya mucho amor, mucho respeto, que haya mucha unión familiar, que se hable mucho, que se dialogue, que se respete al otro, que se enseñe a respetar lo que el otro es, así no me guste, esa es la persona con la que estoy, con la que comparto, con la que convivo, un hogar muy unido, eso es lo que sueño, un hogar lindo.

---

No obstante, a pesar de los vacíos emocionales que menciona y del temor a no ver cumplido su sueño de formar una familia, no tuvo dudas respecto a finalizar la que hasta ahora ha sido su relación más duradera, principalmente, porque este hombre que la conoció antes de su transición, se quedó anclado a un pasado en el que la Mujer Revolucionaria sólo salía de noche como mujer y no le importaba que el otro la escondiera, así como ella lo hacía consigo misma durante el día al salir como un hombre, “me tenía en su cabeza con su pasado, que para él era muy difícil compartir espacios conmigo”, además, no le brindaba un lugar valioso en su mundo social, ni cuidaba lo que ella le brindaba mediante la reciprocidad.

Yo le dije a él: tenga en cuenta que es importante que usted le dé tiempo a su familia, a sus amigos pero yo también necesito tiempo y tiempo real, tiempo valioso, o sea, tiempo importante para mí, lo que él me dijo fue: que si me gustaba como eran las cosas bien y si no pues no, entonces yo más bien decidí que no, yo fui la que tomé la decisión y más que en el sentido de que él se haya distanciado, me duele es como la, o sea, todo el amor que di, para recibir tan poco, cierto, porque yo nunca me sentí aceptada por él.

De manera que el ser escondida por sus parejas, el que le dejen de brindar atención a sus necesidades o el no sentirse deseada, le habla acerca de la falta de compromiso y amor genuino de parte del otro, lo que a su vez, da cuenta de la imposibilidad de esta persona para apoyarla en sus necesidades emocionales y afectivas y en la materialización de sus sueños de familia.

Yo fui una estúpida total, fui una ilusa al creer que me quería, que me amaba, porque eso no es amor, no, no, eso no es la forma de amar, hay formas de amar muy claras, vea el amor es tan claro que eso se nota, se nota en la forma de expresar, en el detalle, en el cariño, en el preocuparse por el otro.

Por ese motivo es que a pesar del temor que representa para ella llegar a la vejez en soledad, no desea forzar ninguna relación o estar en ella sin sentirse satisfecha sólo para encontrar compañía, para ella prima el bienestar y el afecto y si no es posible encontrarlo al lado de otra persona, está dispuesta a vivirlo desde el amor propio y el vínculo que comparte con otras personas, como su familia o amigos.

Ya no estoy dispuesta ni a que me cosifiquen, ni que me sigan haciendo sentir mal, que me sigan generando inseguridades, entonces yo digo no más, o sea, ya me cansé de eso y bueno prefiero estar sola, no me gusta estar sola, pero pues no puedo como tampoco atentar contra lo que es mi dignidad y mi amor propio.

Por tal motivo, a raíz de sus experiencias familiares y de pareja, desea que a su vida llegue una persona capaz de brindarle ese amor genuino que tanto desea, el cual le permita sentirse “reafirmada como ser humano”, al reconocer su ser tratándola con respeto y calidez, lo cual llegó a experimentar gracias a un romance fugaz que tuvo con un hombre, quien le mostró una realidad diferente de las relaciones de pareja que había vivido hasta el momento, en la que se sintió valorada como persona e inmensamente feliz. Sin embargo, no permitió que esta relación floreciera debido a que la acechaba el recuerdo de su ex, con el que, en retrospectiva, nunca se sintió amada.

Ese pelao me hizo feliz, me hizo sentir persona, me hizo sentir importante en la vida, porque me dio el lugar y el valor que yo merecía, porque me sacaba con orgullo a la calle, él se sentía la persona más dichosa sacándome a mí a la calle, abrazándome, que la gente lo mirara a él no le importaba, él se sentía feliz, en la intimidad era muy rico también.

Por lo tanto, la Mujer Revolucionaria ha forjado con valentía, orgullo y amor propio su presente, en el que puede decir que es una mujer capaz de valerse por sí misma y que cuenta con grandes cualidades para brindar a los demás, evidenciando que la satisface en gran medida poder ocupar ese lugar que siempre había deseado dentro de sus relaciones, el cual es el de una mujer y que, ante las dificultades para encontrar un amor genuino que sea brindado por otro, por ahora se lo está brindando ella misma, sorteando la dependencia emocional al trabajar en su amor propio como un catalizador que protege y fortalece su ser.

#### **9.4. Reflexiones personales, y “¿A dónde vamos ahora?”**

La pregunta que da título a la película de Labaki (2011) ¿A dónde vamos ahora? Es una pregunta que también se hace la Mujer Revolucionaria, debido a que considera que como sociedad es necesario repensar y dotar de una nueva visión diferentes temas que constriñen y oprimen los deseos humanos, principalmente los de las mujeres, dando un giro que brinde mayor libertad y felicidad a cada persona, como en la realidad de las mujeres que protagonizan esta película, quienes se cuestionan el rol de los hombres y de ellas mismas dentro de la sociedad y por lo tanto, realizan acciones aparentemente pequeñas para transformar las conductas opresoras a su alrededor, logrando inesperados resultados. De la misma manera, la Mujer Revolucionaria también considera que, en su camino, la plenitud de ser una mujer que ha enfrentado la sociedad con acciones que la

---

hacen feliz y radiante, le permitirá continuar con la materialización de sus sueños, confrontando a otros al hacerlo.

#### 9.4.1. Felicidad

La Mujer Revolucionaria se siente feliz con su crecimiento, debido a que este le ha demostrado varios asuntos, tales como que puede ser quien siempre había deseado ser, sin temor a que no la acepten las personas a su alrededor, lo cual es inevitable debido a algunos imaginarios cerrados con los que cuentan algunas personas. Sin embargo, este no ha sido su caso y no ha perdido los vínculos que toda su vida ha mantenido con su familia, en este sentido, incluso menciona que, si pudiese devolver el tiempo, no se tardaría tanto en enfrentar a la sociedad como una mujer, debido a que su familia es un soporte bastante valioso en este cometido.

Si yo naciera en este momento con la conciencia de lo que he vivido hasta el momento, yo viviría siendo mujer, yo hubiera luchado desde la niñez por ser una mujer, porque así me identificaran, porque así me reconocieran.

Otro de los asuntos que le brinda felicidad es que su transición la ha hecho como ha deseado y le ha traído nuevas personas a su vida, que la acogieron siendo lo que realmente es, una mujer, lo cual le habla acerca de ese reconocimiento real y genuino que siempre ha deseado y que comenzó a partir de sí misma desde el momento en que decidió ser la Mujer Revolucionaria.

Yo quería era que cuando yo hiciera un cambio también hubiera cambios positivos en mi vida y ha sido mucho más favorable y positivo que lo que yo viví, porque tengo más amigos, más gente madura.

Su cambio también la ha llevado a disfrutar del amor propio con mayores matices y plenitud, lo que a día de hoy la lleva a buscar el amor de otros no con la intención de llenar vacíos, sino de compartir un vínculo caracterizado por el amor y el deseo, a partir del cual seguir cumpliendo sueños en medio de un ambiente de genuino reconocimiento de su realidad como mujer trans, la cual la hace sentir feliz y orgullosa.

No, es que yo nunca sentí como amor, no puedo decir ahorita, yo si pensaba en el amor, pero lo pensaba como una necesidad de llenar mis propios vacíos, [...] pero yo la verdad le voy a decir, mi vida fue feliz desde el momento que yo decidí ser mujer, la gente no entiende eso, la gente no dimensiona lo que es, lo que es uno.

---

Sin embargo, siente que su felicidad puede ser aún mayor y no piensa desistir a la hora de seguir alcanzando y conquistando sus anhelos, tal y como lo ha venido haciendo hasta ahora con autonomía y tenacidad, el culmen de este deseo es para ella verse totalmente como una mujer la cual cuenta con un hogar.

Deseo tantas cosas, deseo ser tan feliz, que considero poco lo que he logrado, o sea no es el límite de felicidad que deseo lograr, [...] yo quiero cambiar mi historia y yo ser protagonista, no voy a permitir que nadie me cambie la historia, ni nadie me haga la vida, la vida me la voy a hacer yo, [...] lograr verme como una completa mujer, que me acepte yo y que me quiera yo y que lo que yo vea, sea lo que a mí me gusta, eso es y voy bien en ese proceso.

#### **9.4.2. Revolución**

Finalmente, a partir de su proceso invita a los demás a que se atrevan a aceptar su ser, a escuchar sus deseos internos, pues la sociedad siempre buscará constreñir la diferencia y para combatir esta situación no hay nada mejor que abrazar y dejar florecer quien se es o se desea ser.

Estigmatizar y digamos como diría satanizar todo lo que es diferente al ser humano, la sociedad y cercenan la mente y la capacidad de aceptar al ser humano y de mirar más allá de lo que el ser humano puede ser, yo pienso que a nosotros nos dieron este mundo fue para explorarlo, para vivirlo.

Es esta posibilidad de transformarse a sí misma en medio de las dificultades sociales, sin ningún arrepentimiento, lo que dota de sentido la forma en que decidió nombrarse, la Mujer Revolucionaria.

Me encanta mutar, me encanta transformarme, soy un ser cambiante, transformador de mi propio ser, o sea, revoluciono mi vida, total, soy una mujer revolucionaria en mi vida, lo más revolucionario que he hecho es esto, es dejar de ser hombre para ser mujer, para ser lo que quería ser, que te voy a decir ha sido duro, pero no me arrepiento en ningún momento y no creo que me arrepienta jamás.

En ese papel que se otorga a sí misma como Mujer Revolucionaria, la protagonista de esta historia se reconoce como una mujer que puede seguir conquistando sus batallas, a pesar de las desmotivaciones que a veces la embargan, alcanzando esa imagen femenina que desea, sin importarle los riesgos o consecuencias negativas, porque para ella prima la felicidad que le ha brindado su transición en el género, respecto a la que, si pudiera devolver el tiempo, comenzaría con mayor prontitud, porque es mayor el orgullo y satisfacción que le ha brindado.

---

## 10. Discusión

De manera posterior a la descripción de las historias personales de las dos protagonistas del proyecto de investigación, se desarrollarán temáticas y conceptos elaborados a partir de sus vivencias, dando lugar a las diferencias y similitudes encontradas en ambas historias y los aportes teóricos de diferentes autores.

### 10.1. Retar la asignación del género en los panoramas de la rareza, la estigmatización social y el reconocimiento

Al momento de hablar de las transiciones en el género se presentan unas particularidades que permiten ampliar el panorama alrededor de las feminidades trans, debido a que para que sus cuerpos se aproximen a los estándares personales, pero también sociales de lo que se considera femenino, las mujeres trans suelen recurrir a procesos de hormonización y cirugías estéticas, que, no necesariamente implican la reasignación sexual o genital. No obstante, también es posible observar transiciones en las que no se aspira alcanzar estos cánones de belleza, sino que, por el contrario, se propende por una estética deslocalizada, que probablemente no será sometida a tratamientos hormonales ni cirugías, con la finalidad de no ser encasillada dentro de la feminidad hegemónica o el binarismo entre los géneros.

De acuerdo con Butler, lo anterior se debe a que la materialidad de los cuerpos está atravesada por la dinámica de poder presente en la sociedad de la que hacen parte estas mujeres, de modo que sus cuerpos están permeados por normas que regulan su construcción, tales como los estándares sociales alrededor de la feminidad hegemónica, los cuales se terminan convirtiendo en mecanismos de presión que impulsan a algunas mujeres trans a seguirlos para poder insertarse socialmente, lo que deriva en beneficios como encontrar a una pareja más fácilmente y compartir con ella tranquilamente en el espacio público. Butler también resalta que más allá de estas dinámicas sociales y culturales, los sujetos cuentan con la posibilidad de trascender el control mediante la performatividad de sus discursos, que se ve materializada ya no socialmente, sino a partir del control sobre el propio cuerpo, mediante el que cada sujeto se adapta, pero también se asume y transforma de acuerdo a su propia visión (1993).

---

Lo planteado por Butler se ve ampliado desde el discurso de las dos protagonistas del proyecto de investigación, pues ellas ligan a su transición y al control social que pesa sobre ésta, una idea emergente que es la de rareza. Debido a que construyen su cuerpo en contra de los estándares sociales, al retar la asignación de género que se les ha impuesto desde la infancia, pero esta construcción conlleva a que para sí mismas y socialmente, sean vistas como raras. Ahora, vista socialmente, esta rareza es significada como negativa, pues los otros no logran comprender y, en muchos casos, aceptar las transiciones en el género. Pero, vista desde las mismas mujeres trans, la rareza es la condición de posibilidad para la construcción de su subjetividad, un cuerpo raro es el fundamento de la construcción del cuerpo femenino según sus propias formas de pensar lo femenino, tal y como lo han deseado y reflexionado desde la infancia.

Ahora, en el presente estudio se halla una diferencia en los relatos de estas dos mujeres en relación con la idea de rareza. Mientras que la Mujer Rara utiliza la rareza como instrumento para construir su propio lugar en el mundo y, por esa razón, termina confrontando a quienes la quieren encasillar en modelos hegemónicos del género, la Mujer Revolucionaria quiere ir más allá de su rareza para edificar una apariencia eminentemente femenina, mediante la que pueda insertarse socialmente para ser vista como mujer cisgénero. Esto reafirma que el sexo y el género son actuaciones, actos performativos alternativos a los discursos autoritarios, los cuales actúan como discursos creadores de nuevas realidades socioculturales abiertas a la diversidad sexual y de género (Duque, 2010).

Sin embargo, aunque para las mujeres trans la rareza termina siendo liberadora y les permite crear nuevos discursos, a nivel social aún sigue siendo constreñida por los mecanismos de control social y esto les ha traído consecuencias, principalmente a la hora de vivenciar los vínculos afectivos, efectivamente, un rasgo común en las dos historias de vida es la pérdida de los lazos que sostienen con algunas personas a su alrededor, la mirada de los otros que opera como un escaneo de arriba a abajo que busca etiquetar sus cuerpos y a las personas que están con ellas y finalmente, el rechazo que experimentan en los ámbitos afectivos, sociales, educativos y laborales, que reduce su panorama de posibilidades a la hora de desarrollar su proyecto de vida.

Esta rareza y sus consecuencias se originan, en lo que, en palabras de la Mujer Revolucionaria, se puede conceptualizar como estigmatización social, la cual caracteriza como esos prejuicios con los que son etiquetadas por los demás, desde los que, según sus afirmaciones, son vistas como personas que realizan sus transiciones por llamar la atención, que son inmorales o agresivas o que no

---

merecen amor debido a que lo que buscan es sexo. Esto se liga a lo planteado por Correa, quien afirma que socialmente el transgenerismo se considera escandaloso e inadmisibles, lo que en los años 50 desató esfuerzos institucionales por corregir, aislar o encerrar a las mujeres transgénero (2015). Así mismo, el informe “Entre el miedo y la resistencia” del año 2016, realizado por la organización no gubernamental Colombia Diversa, da cuenta de que las principales víctimas de la violencia y discriminación hacia la población LGBTI continúan siendo las mujeres transgénero (Colombia Diversa, 2017).

En este sentido, el estigma que toma la forma de argumentos y prácticas profundamente deshumanizadoras hacia las mujeres trans, da poder a las personas para descalificar sus prácticas, esto se relaciona con lo descrito por Goffman, quien al hablar de estigmas caracteriza una doble perspectiva, la de los desacreditados que poseen diferencias conocidas y evidentes, principalmente a partir de señales en el cuerpo y la de los desacreditables, cuya diferencia no es inmediatamente perceptible. Dentro de los tipos de estigma que hacen a una población desacreditada o desacreditable, el autor caracteriza tres de ellos: las condiciones físicas, los defectos del carácter y las características raciales y del sistema de creencias (Goffman, 2010). Según esta clasificación, el caso particular de las mujeres trans podría hacer referencia a un defecto del carácter, debido a que algunas personas a su alrededor no comprenden las intenciones tras su transición, reduciéndola a algo inmoral o antinatural, dejando de reconocer que en realidad obedece a un anhelo por construir su ser de acuerdo a la identidad que llevan en su interior.

No obstante, lo trans también podría ubicarse dentro de la desacreditación a causa de condiciones físicas, debido a que su estética en ocasiones no es marcadamente femenina ni masculina, lo que genera rechazo social. Esto concuerda con lo afirmado por Missé, quien menciona que ser trans gira alrededor de vivir en un cuerpo con características diferentes a las del común de la sociedad, en el caso de las mujeres trans ser mujer y tener genitales masculinos, son diferencias que generan todo tipo de discriminaciones en la cotidianidad de estas mujeres, incluso aquellas que desacreditan que sean hiperfemeninas, como si buscaran un ideal que nunca podrán alcanzar, sin tener en cuenta que la sociedad les exige que luzcan así para no ser consideradas “malas copias” de las mujeres cisgénero (2013), que ellas desean mostrar su nueva imagen femenina exagerando algunos asuntos debido a lo que les ha costado alcanzarla o que incluso, no desean seguir los estándares de la

---

feminidad que replican un patrón binarista y hegemónico, el cual descarta otras múltiples maneras de construir el género.

Al respecto, Escobar menciona que esta falta de reconocimiento social hacia las múltiples formas de transitar en el género, obedece a que la materialidad biológica de nacer como hombre, puede mantener ancladas socialmente a las mujeres trans a esta realidad, a pesar de que su forma de pensar, su comportamiento y su apariencia corresponda con las construcciones sociales de lo femenino, porque para los otros siempre serán consideradas como hombres vestidos de mujer o travestis (2013). De manera que esto repercute negativamente sobre la conformación de las relaciones de pareja de las mujeres trans que desean salir con hombres heterosexuales, quienes al igual que el resto de la sociedad, podrían considerarlas como hombres a pesar de su apariencia femenina y, por lo tanto, prescindir de encuentros sexuales y afectivos con ellas.

Esto resulta complejo, debido a que a pesar de que las mujeres trans se muevan dentro del referente hegemónico a la hora de seguir los parámetros de belleza del género al cual transitan, están ubicadas también en la paradoja de transgredirlo debido a la coexistencia femenina y masculina que albergan en su ser, lo que reafirma “el orden preestablecido al tiempo que lo desequilibra y fractura; por ello, probablemente causa mayor impacto que otros sujetos sociales” (Camacho, 2007, p.43), transgrediendo las categorías sociales dentro de las que la sociedad suele ubicar a las personas según sus atributos (Goffman, 2010). Sin embargo, la realidad de la Mujer Revolucionaria escapa ocasionalmente de esta paradoja, debido a que ella considera que, a diferencia del comienzo de su transición, a día de hoy que cuenta con una apariencia más femenina, es tratada como si fuese una mujer cisgénero por parte de algunos hombres.

Dentro de la estigmatización se halla otro asunto del que ambas mujeres se hicieron conscientes y que repercute sobre su percepción acerca de las relaciones de pareja, en el caso de la Mujer Rara durante el tiempo en que se dedicó al comercio sexual y en el de la Mujer Revolucionaria durante sus experiencias como travesti, este opera de manera contraria al rechazo que han percibido sobre sí y consiste en una especie de atracción fetichista, desde la que las personas que tienen sexo con mujeres trans crean estereotipos que las cosifican y las reducen a un mero objeto sexual, lo que para ellas se debe a los prejuicios que han surgido de la mano de la prostitución que ejercen algunas integrantes de la población y a la novedad que ofrecen sus cuerpos, en este caso, para la población masculina, para la que representan la satisfacción de múltiples deseos sexuales al conjugar una

---

apariencia femenina con genitales masculinos. Esto repercute sobre el mundo de pareja al hacerlas escépticas respecto a las intenciones de los hombres que llegan a sus vidas, quienes usualmente solo desean encuentros sexuales.

Este asunto podría relacionarse no solo con la estigmatización, sino también con la injuria, descrita por Eribon como un fenómeno desde el que la sociedad establece representaciones sociales negativas y erradas de ciertos grupos poblacionales, creando también una serie de prejuicios y prácticas que responden a estas (2001), tales como la hipersexualización y cosificación de las mujeres trans por parte de algunos hombres que se acercan hacia ellas con el imaginario de que son complacientes sexualmente y que solo sirven para esto, descartando la posibilidad de construir una relación de pareja con ellas, lo cual es expuesto principalmente por la Mujer Rara, quien da cuenta también de prácticas negativas originadas a partir de esta fetichización, principalmente la falta de empatía hacia ella y sus necesidades afectivas y eróticas.

De manera que, “tanto la exclusión como la injuria generan efectos sociales, culturales y subjetivos que lesionan la identidad de individuos y colectivos, los cuales son categorizados a partir de estas representaciones de marginación y menosprecio, como acontece con las personas transgénero” (Arango y Arroyave, 2017, p.53), asuntos que son afrontados de diversas maneras por las mujeres trans, en algunas se observa un cierto repliegue sobre sí mismas y escepticismo sobre lo que los demás pueden ofrecerles, otras crean un filtro mediante el que pueden analizar quiénes son las personas con las que puede contar o crear nuevos vínculos y se protegen teniendo siempre presente su deseo por convertirse en quienes desean, sin dejarse derrotar por las vulneraciones, teniendo presente a esos referentes que han comenzado antes que ellas y han sido su ejemplo, junto con las personas que les brindan un apoyo y acompañamiento genuino en este complejo proceso.

Lo anterior crea nociones de valoración y estima social que van más allá de la historia y la coyuntura cultural, en pro del reconocimiento de las personas trans en contextos específicos (Honneth, 1997).

---

## **10.2. Transitar en las fronteras de la deslocalización y la localización corporal**

Al hablar de las transiciones en el género, el primer asunto que viene a la mente es la exteriorización corporal, en este sentido es posible ubicar mujeres trans que se reconocen a sí mismas en un cuerpo deslocalizado o no hegemónico, con la intención de manifestar su ser a partir de su propia concepción de lo femenino, como en el caso de la Mujer Rara, quien le permite fluir a su cuerpo entre rasgos masculinos y femeninos sin afán por enmarcarse en lo femenino a través de asuntos como implantes mamarios, debido a que seguir los estándares de la feminidad hegemónica no es su interés, esto habla acerca de una transformación corporal y subjetiva de carácter femenino que cohabita con vestigios corporales y narrativos masculinos, aceptando su biología corporal y derribando barreras al dotar a esta coexistencia de una performatividad de carácter político (Butler, 2006), que para el caso de la Mujer Rara busca confrontar al otro para que acepte o mínimamente tolere cohabitar con la diversidad corporal de los demás.

Por el contrario, hay otras mujeres trans, que al igual que la Mujer Revolucionaria antes y después de su transición, han construido su imagen a partir de la hegemonía corporal alrededor de lo femenino, con la intención de pasar desapercibidas como trans en sociedad, evitando ser discriminadas, así el cuerpo se convierte en un instrumento para el reconocimiento social y la seguridad personal (Soley y Sabsay, 2012), no obstante, tal simulación puede emular el orden heteronormativo, pero a la vez, lo desordena en el proceso (Butler, 2006), debido a que el hecho de que ellas rompan con los moldes sociales que atan lo biológico al género, deviniendo como mujeres, es ya una ruptura profunda con los discursos hegemónicos y las prácticas de estigmatización y exclusión social.

Los apartados anteriores permiten comprender que la transformación corporal, puede adquirir mayores matices cuando se acompaña de una intencionalidad política como en el caso de la Mujer Rara o fines prácticos como los de la Mujer Revolucionaria, aspectos que resultan ser una respuesta a la sociedad y su forma de concebir lo trans, lo cual se relaciona con los postulados de Butler, quien afirma que, aunque el cuerpo podría ser un asunto netamente personal, este también tiene una dimensión pública, que lo expone como fenómeno social “mi cuerpo es y no es mío. Desde el principio es dado al mundo de los otros, lleva su impronta, es formado en el crisol de la vida social” (2004, p.41) y, por lo tanto, pasa a ser también un asunto que busca ser controlado socialmente.

---

De este modo, que el cuerpo pertenezca también al mundo de lo social, desata mecanismos de normalización o regulación de la diferencia, que para el caso de las realidades trans, conlleva un cúmulo de exigencias, las cuales buscan presionar a las personas trans para que desistan de su proceso de transición o en caso de seguir con este, opten por transitar hacia las construcciones hegemónicas del género al cual transitan, sea el femenino o el masculino, con tal de evitar que sean disruptivas socialmente y por lo tanto, no confronten o incomoden.

Motivo por el que ante la marginalidad y exclusión que deben afrontar gran cantidad de personas trans, que la construcción del género sea asumida de manera explícita y visible como lo hacen ambas participantes del proyecto, aunque con objetivos diferentes, da forma a una suerte de subjetividad política que se manifiesta en lo público y promueve reivindicaciones en la identidad personal y los mundos sociales que se habitan (Escobar, 2013), esto ha convertido a las protagonistas de los relatos en referentes para otras mujeres, tal y como ellas aprendieron de otros referentes en su momento.

No obstante, hay asuntos sobre los cuales resulta aún más complejo posicionarse de manera crítica, tales como el pasar por mujer, entendido como la experiencia social según la cual la sociedad demanda que el cuerpo de las mujeres luzca femenino, aún más en el caso particular de las mujeres trans, quienes, para poder ser falsamente reconocidas socialmente como mujeres, deben tratar de abandonar por completo la masculinidad y así pasar desapercibidas en lo público, al ubicarse dentro de los estándares binarios predominantes en la sociedad. Sin embargo, si se dejara de pensar el cuerpo como un asunto estático, sería posible pensar en la multiplicidad de cuerpos y sus matices específicos, de acuerdo a las interacciones en tiempo y espacio en que se crean, rescatando sujetos concretos y sus experiencias para resistir la estigmatización y rechazo social (Braidotti, 1994).

De manera que, para luchar contra la opresión de los cuerpos, se necesita comprender las diferencias que caracterizan a cada persona, junto con sus vulnerabilidades, que para el caso de las personas trans, pueden girar alrededor de asuntos como la inseguridad personal y la desprotección familiar y social al no ser reconocidas como mujeres.

Además, esto implica comprender que las subjetividades trans responden a que la idea de mujer es una construcción contingente, encausada por las posibilidades personales y culturales contemporáneas (Butler, 2007), debido a que por ejemplo, la Mujer Rara tiene más allá del deseo

---

por exteriorizar un cuerpo femenino, una suerte de posición activista dirigida a encaminar su proceso desde el interior hacia el afuera a partir de sus reflexiones personales, las cuales enfoca en la importancia de ampliar las posibilidades del ser para cada persona a su alrededor, dando a conocer su punto de vista en espacios de debate, mientras le permite a su cuerpo fluir entre lo masculino y femenino como medio de confrontación del otro. Esta transformación que no solo se centra en su cuerpo, sino también en su forma de pensar y en el marcado acento político con el que cuenta para sensibilizar la sociedad, podría nombrarse como transformación recíproca del adentro-afuera.

En el caso de la Mujer Revolucionaria, se puede observar que su transformación tiene una orientación marcadamente subjetiva, debido a que busca de manera individual y silenciosa, transformarse a sí misma para encajar dentro de la sociedad, pasando desapercibida como trans, a esta transformación se le podría nombrar como transformación desde el adentro, esto se debe en gran parte al panorama de estigmatización que tuvo que afrontar, el que le impedía comenzar su proceso de transición y le causaba temores e inseguridades respecto a perder sus logros.

Esto corresponde con lo afirmado por Giddens, autor para el que las tendencias mundializadoras de la modernidad y los sucesos de la vida cotidiana, permean la construcción del yo al convertirla en un proyecto de carácter reflexivo, que en este caso particular lleva a las mujeres trans a encontrar su identidad (1998), en medio de una panorama consumista que lleva a depender del otro y querer formar parte de un grupo, de manera ilusoria y volátil (Bauman, 2003), el cual no ha sido el caso de las protagonistas de los relatos, para quienes ha primado su deseo de construirse a sí mismas y dotar de solidez su proceso, al brindarle intencionalidades ontológicas y pragmáticas. Además, en el caso específico de la Mujer Rara, junto a este deseo también hay una lucha política.

### **10.3. Darse lugar a sí mismo entre los matices de la enunciación queer y la enunciación heteronormativa**

De manera alterna a la construcción corporal, los cuerpos trans son nombrados de múltiples maneras, desde teorías biomédicas, queer o posturas personales y, por lo tanto, subjetivas, lo que implica para las mujeres trans desarrollar una posición reflexiva respecto a su propio ser, para decidir cómo desean enunciarse en medio del panorama de posibilidades.

---

La enunciación de la Mujer Rara da lugar a su postura deslocalizada acerca de sí misma, en esa medida, se enuncia desde un lugar que rescata su transición o fluir en el género y su accionar político, nombrándose como transfeminista y travesti, un lugar de enunciación que no la ancla a la categoría de mujer o de hombre, que hace mención a su proceso de fluir al conservar el apelativo trans y que resulta queer debido a que se apropia de expresiones como travesti, que en ocasiones son usadas para desmeritar a las mujeres trans, pero que al incorporar en su identidad narrativa con una nueva definición, dejan de ser un insulto. Además, esta enunciación se aleja de la postura biomédica y occidental, en tanto omite el concepto de transgénero, acerca del que se muestra crítica porque parte de un origen psiquiátrico desde el que se concebía el transgenerismo como una enfermedad mental, específicamente, la disforia de género.

De manera consecuente con la construcción de su estética, la Mujer Revolucionaria se enuncia a sí misma como mujer, no desea que la nombren como mujer trans, debido a que su objetivo consiste en invisibilizar su proceso de transición, en otras palabras, borrarlo de su ser para que sea vista simplemente como una mujer, poniendo sobre la mesa que, si bien, su transición es una acción que resulta revolucionaria al cuestionar los estándares de normalidad de la sociedad, su objetivo al llegar al lugar de mujer, es el de pasar por mujer al embellecerse y nombrarse desde la feminidad hegemónica.

Los apartados anteriores se relacionan con los aportes de Butler, acerca de que reconocer las múltiples posibilidades de enunciación, permite trascender las limitadas construcciones epistemológicas y conceptuales alrededor de lo trans, para pasar a brindar la posibilidad de nombrar y concebir lo que todavía no se conoce mediante léxicos que legitiman la diversidad del otro (2004).

Lo anterior resulta aún más relevante si se tiene en cuenta que los mecanismos biomédicos de saber y poder suelen abordar la orientación sexual y la identidad de género, creando categorías de identidad que terminan siendo regularizadoras de la realidad, tanto si obedecen a estructuras opresoras, como la heteronormatividad, o posiciones liberadoras como la LGBTI, debido a que las categorías de lesbiana, gay, bisexual o trans, pueden llegar a ser tan reguladoras como la de heterosexual (Fonseca y Quintero, 2009). En dicho sentido, es relevante reconocer que estos son conceptos que se han construido social, histórica y culturalmente y, por lo tanto, no están predeterminados en los seres humanos, al contrario, la subjetividad humana los rebasa.

---

De manera que desde el reconocimiento de los lugares de enunciación, se abre la puerta a la performatividad del género, atravesada por el lenguaje con todo su potencial creador como eje transversal de la construcción narrativa e identitaria (Butler y Laclau, 2003), explorando de manera posterior a las diferentes categorías de clasificación del discurso de las identidades sexuales y de género, nuevos lugares de enunciación del yo que partan de la identidad personal (Mérida, 2002), entendida como aquello que hace ser única a cada persona, al ser algo propio y diferente que deviene de su historia personal, pero que también puede ser reconocido por los demás e integrado a la totalidad de la realidad social sin perder su singularidad (Salcedo, 2009), siendo expresado a través del lenguaje y las acciones cotidianas.

La narración que cada persona trans hace de sí misma, hilada a partir de las diferentes experiencias de su trayectoria de vida y exteriorizada gracias a la apropiación que a través del lenguaje se hace de éstas, para también elegir como nombrarse y posicionarse ante otros, entrelaza no solamente elementos referidos a la realidad histórica, sino también a la ficción que también deviene del proceso interpretativo de la realidad, configurando y reconfigurando esta narrativa constantemente, permeando al autor, el texto y el lector, creando significados que permiten entender la realidad en su diversidad y complejidad de una manera inacabada y cambiante que escapa de las etiquetas (Ricoeur, 2003), tal y como lo reflejan las múltiples formas de enunciarse que han enmarcado la realidad de la Mujer Rara, permeando también la comprensión acerca de lo trans que poseen las personas a su alrededor. Por su parte, la Mujer Revolucionaria ha fluido entre la masculinidad y la feminidad hegemónica, a partir de una identidad narrativa enmarcada en las construcciones sociales dominantes alrededor de ambos géneros.

En este proceso, han tenido gran relevancia sus familias, los profesionales psicosociales con los que han entrado en contacto, las mujeres trans que las han inspirado, entre otras personas con las que han entrado en contacto en su historia de vida, dándoles panoramas acerca del posicionamiento y la enunciación que desean desechar y la que desean incorporar a sus vidas y ante los otros, lo que denota que este es un proceso individual y social, que está en desarrollo y cambio constante y es permeado por el entorno material y el círculo de personas que se tienen alrededor (Erikson, 1981).

Motivo por el que en las subjetividades trans y sus panoramas identitarios habrán aquellas personas que se deseen nombrar como transgénero o transexuales, debido a que se sienten identificadas con la perspectiva biomédica y reconocen que a partir de ésta han podido garantizar asuntos como sus

---

procedimientos quirúrgicos, otras que desde una perspectiva queer se apropian de aquellas expresiones que buscan desmeritarlas como personas LGBTI merecedoras de derechos, tales como “traveca”, “travesti” o “marica”, haciéndolas parte de su identidad para quitarles poder, aquellas que desde una postura binarista deciden enunciarse simplemente como mujeres de manera consecuente con su deseo interno y así pasar desapercibidas como tales, entre otras alternativas de enunciación sobre las cuales sería valioso indagar.

Así, la enunciación como trans permite la puesta en escena de una identidad específica. Un saber que usado de manera posicional debate e interpela otros actores sociales. Crea el efecto de un sujeto diferenciado, con reivindicaciones y luchas propias. Pero en el día tras día este discurso coexiste con otros nombramientos: se es también vestida, travesti, homosexual, marica, de manera que las fronteras de la enunciación pueden ser difusas (Escobar, 2013, p.30).

Lo central al respecto es que las personas que realizan una transición en el género cuentan con un amplio margen de subjetivación, materializado en la construcción de su cuerpo y el lenguaje con el que se nombran, incluso desde la posibilidad de elegir un nombre propio, diferente al que les fue otorgado al momento de nacer, asuntos que deberían ser comprendidos por las personas a su alrededor, tales como familiares, amigos, compañeros académicos o laborales y finalmente, sus parejas, con quienes comparten en mayor medida.

#### **10.4. Patrones de vinculación afectiva desarrollados en la trayectoria familiar y social**

Afrontar etapas de vida como la infancia y adolescencia con el deseo interno de construir una identidad de género diferente a la que fue asignada al momento del nacimiento, la cual fue concordante con el sexo biológico y los preceptos familiares y sociales alrededor de este género, para comenzar a abandonar asuntos como el nombre y todo lo que se ha construido alrededor de este, implica una carga interna y externa, en tanto, se lleva sobre sí el temor personal por no materializar este deseo, debido al rechazo que puede conllevar. Por otro lado, vivir en familias de carácter tradicional, las cuales tienen una visión conservadora de los vínculos afectivos y la realidad social, también les permite a las mujeres protagonistas de este relato, posicionarse de manera crítica al respecto, obteniendo un referente de lo que desean replicar y lo que no en sus propias relaciones de pareja, a partir de los ejemplos que recibieron de los vínculos presentes en sus familias de origen.

---

Particularmente, a partir del momento en que exteriorizan su transición, algunas mujeres trans comienzan a perder algunos de sus vínculos u observan cómo se complejizan de manera negativa, mientras que otras cuentan con familias que se adaptan al cambio, evidenciando conductas que demuestran el afecto y las cuales promueven posteriormente en sus relaciones de pareja. A partir de estas dos experiencias de vida, es posible dilucidar diferentes asuntos alrededor del apego en la crianza y su relación con la construcción del significado de los vínculos afectivos de pareja, para esto es necesario partir de la infancia, que, de acuerdo con Moneta (2014), resulta trascendental para el desarrollo del apego en la adultez, debido a que contar con un apego seguro en la infancia, materializado por medio de un cuidador estable y continuo, asegura en mayor medida el desarrollo cognitivo y mental, además, los vínculos primarios poseen gran relevancia debido a que brindan protección en la adultez en situaciones de incapacidad física o mental y en tiempos de crisis, dolor o necesidades.

Estos asuntos resultan relevantes en la población trans, debido a que contar con un cuidador que brinde estabilidad y la relativa certeza de que apoyará el proceso de transición, se convierte en un estímulo para comenzar a exteriorizar y materializar este anhelo, el cual se llevará a cabo durante casi toda la existencia, debido al tratamiento hormonal y los posibles procedimientos quirúrgicos que implicará, junto con posibles episodios de tristeza debido al rechazo social y las dificultades para encontrar pareja, motivo por el que un apego seguro desde la infancia, el cual se extienda como un apoyo y referente de cuidado en la adultez, brinda un entorno seguro que actúa como un ejemplo de aquellas cualidades que caracterizan los vínculos sanos, permitiendo evitar en mayor medida relaciones que resulten tóxicas.

Por otro lado, las relaciones sociales se abren en la adolescencia, debido a la formalización de las amistades y el inicio de las experiencias románticas, las cuales comienzan a contar con autonomía vincular debido al incremento de la capacidad de sentir, pensar y tomar decisiones propias (Bowlby, 1979). No obstante, en el caso de las personas trans, estas relaciones están atravesadas por el secreto o anhelo no materializado por ser trans, motivo por el que en ocasiones se prescinde de mostrarse como se desea ser ante los otros y de los vínculos afectivos, principalmente los románticos. Esto resulta complejo debido a que los vínculos contribuyen en gran medida a la formación de la identidad, pues “durante la adolescencia, además de aprender a establecer nuevos vínculos de amistad y de romance, los jóvenes necesitan llegar a reconocerse como personas únicas,

---

diferentes de los demás, e integrar el concepto que tienen de sí mismos” (Arroyave, 2018, p.29), de manera que el reconocimiento e interacción de las personas trans estaría velado por su temor a las consecuencias de mostrarse tal y como son.

De manera que en la adolescencia se formalizan asuntos como patrones de vinculación afectiva a partir de la influencia familiar y de pares, además, se exteriorizan roles de género, lo cuales posibilitan en diferentes niveles la adquisición de autoestima y competencias sociales, que, aunque están basados en valores tradicionales, también admiten transformaciones a partir de la apropiación subjetiva de estos (Arroyave, 2018). Sin embargo, para el caso de las personas que desean realizar un proceso de transición, están complejizados por el temor a la pérdida de los vínculos si deciden que los roles de género sean correspondientes con su deseo interno por transitar en el género, más no con el género correspondiente a su sexo biológico.

Por lo tanto, en la adolescencia se presenta un factor que puede desatar mayor ansiedad en la forma en que las personas trans se conciben a sí mismas, debido a que “se incrementa la presión social de cumplir con los roles de género asignados por el entorno familiar, escolar y social, por lo que dicha construcción está inserta en un contexto histórico, social y cultural” (Arroyave, 2018, p.30), que relacionamente puede insertar representaciones simbólicas y significados socioculturales (Fernández, 2012) negativos alrededor de las personas transgénero, causando interacciones que limitan el desarrollo de la identidad, motivo por el que los análisis de contexto permiten evidenciar factores favorecedores y obstaculizadores para las transiciones, como la calidad de la educación, la apertura en el sistema de creencias, la convivencia, entre otros.

Así, el deseo por transitar en el género puede estar acompañado por ansiedad y temor ante el riesgo de la pérdida de los vínculos afectivos, mientras que, de modo contrario, “el mantenimiento firme de un vínculo es experimentado como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo, como generadora de alegría (Bowlby, 1979, p.93). Específicamente, en el caso de las mujeres trans, esta renovación se da cuando las personas a su alrededor reconocen su deseo por realizar una transición en el género y procuran apoyarlas en este proceso, acompañándolas de un modo similar a como lo hacían antes de su transición.

Al verse apoyadas, las personas trans comienzan a exteriorizar su identidad de género con mayor confianza, dando a conocer no solo sus necesidades internas sino también en relación con otros.

---

Esto repercute positivamente sobre sí mismas y en sus relaciones familiares, sociales y de pareja, debido a que las experiencias tempranas de cuidado generan niveles incipientes de seguridad emocional, autoconfianza y autonomía que posibilitan que sean conscientes de su valía como individuos al sentirse reconocidas.

El amor representa el primer estadio de reconocimiento recíproco, ya que en su culminación los sujetos recíprocamente se confirman en su naturaleza necesitada y se reconocen como entes de necesidad; en la experiencia [...] de atención amorosa los dos sujetos se saben unificados (Honneth, 1997, p.118).

Esta no fue la experiencia de las participantes, quienes por temor al rechazo que podría generar su experiencia de transición en el género, decidieron comenzar este proceso en la adultez, contando con mayor reconocimiento de sí mismas, madurez e independencia económica para realizar la transición sin importar sus consecuencias, que de igual manera siguen siendo la pérdida de vínculos con personas cercanas, principalmente amigos y amigas, más no con sus familiares, quienes les han mostrado apoyo en diferentes niveles. Motivo por el que en su historia personal y en los vínculos de pareja que construyen en su vida como mujeres adultas, buscan que estos estén caracterizados por la tranquilidad y el apoyo y que esto sea demostrado en la relación, evitando repetir la historia de las matriarcas de sus respectivos hogares, quienes no tuvieron parejas estables o en el caso de las abuelas, sus vínculos fueron duraderos pero enmarcados en un contexto de maltrato físico y emocional, algo que no desean, debido a que ante las cargas que implica transitar la existencia como mujeres trans, lo ideal es contar con una persona que se convierta en un respaldo ante las vicisitudes.

Este apoyo también suele tomar la forma de personas pertenecientes a la población LGBTI con las que se comparten lazos de afinidad, debido a que fueron quienes brindaron un apoyo genuino ante el rechazo de otras personas pertenecientes a un entorno más cercano,

se trata de una reelaboración del parentesco que cualquiera que esté fuera del privilegio de la familia heterosexual (y aquellos que, perteneciendo a ese ámbito "privilegiado", sufren en él) necesita ver, conocer y de la que puede aprender, [...] en esa elaboración vemos una apropiación de los términos de la dominación que los dirige hacia un futuro más capacitador (Butler, 2005, p.199).

---

### **10.5. Lectura de los roles en las parejas transgénero + cisgénero desde una perspectiva trans queer**

Recientemente se ha comenzado a dar relevancia desde los estudios de pareja a aquellas conformadas por personas homosexuales o trans, desde una perspectiva diferente la de la patologización (Ceberio, 2018), debido a que años atrás las teorías alrededor de la construcción de los vínculos afectivos de pareja, giraban alrededor de las interacciones de parejas conformadas por personas cisgénero heterosexuales u homosexuales, motivo por el que se evidenció la necesidad de caracterizar las relaciones en las que uno de sus integrantes es una persona transgénero, lo que se esbozará a partir de diferentes conceptos en este apartado, teniendo en cuenta que a partir de la década de los 90 comienzan a tomar auge y a ser visibilizadas las nuevas subjetividades de pareja, gracias al surgimiento de las teorías queer como contrapropuesta al paradigma de la heteronormatividad, el cual constriñe la sexualidad y el género mediante la creación de estándares de normalidad, deslegitimando las parejas diversas (Soares y Alves, 2012).

En tal sentido, reconocer que existen múltiples orientaciones sexuales, identidades en el género y tipos de vinculación que se escapan a las lecturas de las teorías heteronormadas, las relaciones de pareja conformadas por un hombre cisgénero heterosexual y una mujer transgénero también heterosexual, suelen ser de esas vinculaciones que quedan por fuera de la mirada heteronormativa de bastantes teorías de pareja, motivo por el que este apartado busca comprender este tipo de relaciones a partir de elementos teóricos clásicos y contemporáneos, los cuales permitan avanzar en la lectura de las características y necesidades de estas parejas.

Al respecto, es necesario aclarar que las personas transgénero pueden tener una orientación sexual heterosexual, homosexual o bisexual (Pinto, 2008), de modo que, es pertinente puntualizar que las protagonistas de ambas historias personales son mujeres transgénero con una orientación sexual heterosexual, debido a que sienten atracción física y afectiva hacia hombres cisgénero.

Continuando con esta lectura alrededor de las parejas conformadas por un hombre cisgénero y una mujer transgénero, es necesario plantear la presión que impone el contexto social sobre la relación, en primer lugar, en cuanto a los roles de género de las mujeres trans y sus parejas, debido a que, como mujeres, sobre ellas también pesan los imaginarios patriarcales que le restan horizontalidad a la relación, ubicando al hombre en un lugar de mayor jerarquía.

---

Lo anterior se ve reflejado no solamente en la manera en que ellas priorizaban las necesidades de los hombres en sus relaciones iniciales, sino también en cómo asumen roles de cuidado dentro del hogar, no obstante, están de acuerdo con asumir este tipo de roles de manera consciente debido a que no les fueron impuestos, sino que ellas los eligieron gracias a que les gusta cuidar al otro y atenderlo, siempre y cuando este sea recíproco y empático y responda a las necesidades de ellas también. Esto permite evidenciar a las mujeres trans como sujetos activos en su realidad y la elección de sus roles de pareja, lo que depende de sus acciones, originadas de las interpretaciones que de la realidad hacen (Nizet y Rigaux, 2006).

Esta posición de democratización de la relación a partir de la libre elección de los roles y de la identificación de las necesidades, para establecer mecanismos acerca de cómo satisfacerlas, permite evidenciar que estas mujeres, si bien eligen establecer una relación con características tradicionales, no lo hacen por imposición del otro, sino a partir de un proceso racional que al igual que su transición,

[desafía] las normatividades instituidas sobre la noción binaria de la diferencia sexual. Su falta de correspondencia con los patrones culturales de significación establecidas por la dicotomía hombre/mujer, con su correlato en las expresiones de masculinidad y feminidad hegemónicas, posicionan a las personas trans fuera de los límites de inteligibilidad proporcionados por la cultura cissexista dominante (Morán, 2015, s.p.).

Este asunto también se escapa de sus proyectos individuales y de pareja, debido a que consideran que en la sociedad hay generalizaciones erradas que condenan a las mujeres a un destino que nada tiene que ver con sus posibilidades, motivo por el que las protagonistas de las historias personales realizaron una transición en el género orientada hacia la figura femenina, no con la intención de replicar imaginarios alrededor de las mujeres trans, debido a que ellas se reconocen a sí mismas como personas capaces, fuertes y libres, a raíz de las situaciones que han experimentado en su vida, respecto a la que desean seguir creciendo en el mundo académico, laboral, familiar y de pareja.

En las relaciones que las mujeres trans establecen con sus parejas también hay otros asuntos que van más allá de los roles, particularidades respecto a asuntos como la deslocalización de sus cuerpos, reflexionar su lugar de enunciación, afrontar la pérdida de vínculos afectivos o ser fuertemente discriminadas en el espacio público debido a los prejuicios, llevan a considerar que hay problemáticas y fenómenos inherentes a las personas transgénero, los cuales no hacen parte de la realidad o trayectoria vital de las personas cisgénero y, por lo tanto, no se presentan en sus

---

relaciones de pareja. Esto implica un alto nivel de apertura mental y empatía por parte de las personas que establecen relaciones de pareja con mujeres transgénero, el cual permite que las personas trans se sientan acogidas en su diversidad y apoyadas en sus múltiples luchas emocionales a nivel interno y de reconocimiento social a nivel externo.

Además, en este tipo de relaciones se observan particularidades desde el mismo momento de conocerse, debido a que las mujeres que no son tan evidentes como transgénero, se ven en la situación de tener que decidir cuándo confesarle al otro que son transgénero, creando códigos al respecto. En el caso particular de la Mujer Rara, ella menciona su realidad como trans desde el primer momento, aunque en realidad no lo ve necesario debido a que no suele pasar desapercibida como mujer cisgénero. Por su parte, la Mujer Revolucionaria prefiere confesar su realidad corporal minutos antes de los encuentros sexuales.

Por otro lado, aunque las mujeres trans no vivan asuntos como la menstruación o la menopausia, sus tratamientos hormonales las llevan a tener episodios de inestabilidad emocional de manera ocasional, que sumados a las vulneraciones que las protagonistas han llegado a sufrir, a través de situaciones de duelo por la confrontación con su propio cuerpo, la pérdida de vínculos afectivos con algunos seres queridos o la presión y señalamiento social debido a su sexualidad o identidad de género, se pone en evidencia que este tipo de relaciones están inmersas en situaciones que requieren de paciencia y un fuerte soporte emocional, que permita el entendimiento mutuo (Builes, 2018).

Otras dificultades, las cuales han sido caracterizadas por Builes a partir de su lectura de las parejas homosexuales, también ofrecen elementos que permiten leer las relaciones de pareja de mujeres trans, tales como que uno de los miembros, en este caso, el hombre cisgénero, opte por mantener la relación en la intimidad del hogar, sin revelar ante su propia familia y mundo social a su pareja, lo que implica mantener una doble vida (2018).

Otro aspecto interesante se da al analizar los vínculos de las mujeres trans con sus exparejas, debido a que algunas mantienen una relación de amistad con sus exparejas, quienes pasan a hacer parte de la familia elegida, es decir, los grupos de afinidad que se conforman en la población LGBTI, los cuales cobran gran relevancia cuando se da rechazo por parte de la familia de origen (Builes, 2018).

---

Además, resulta valioso comprender que los vínculos afectivos de pareja están sostenidos por reglas espontáneas e implícitas que cada pareja configura a partir de sus reiteradas interacciones, asociadas también con los patrones de interacción que provienen de las familias de origen de ambos integrantes (Ceberio, 2018), motivo por el que al hablar de una relación de pareja en la que uno de sus integrantes es una persona transgénero, este tema se complejiza en mayor medida, debido a las particularidades de su realidad, que usualmente no han sido similares a las de ningún otro integrante de su familia de origen ni a las de la persona que se está convirtiendo en su pareja, a menos que ya haya compartido previamente una relación de pareja con otra persona transgénero.

### **10.6. Pareja como entorno de reconocimiento social**

En las parejas contemporáneas se observan fugas y rupturas respecto a paradigmas tradicionales alrededor de la interacción de pareja, las cuales pueden ser ejemplificadas alrededor de particularidades de las relaciones de las protagonistas de las historias personales, en esa medida, el primer cambio se da al pasar de un enfoque de la vulnerabilidad a uno del empoderamiento (Ceberio, 2018).

Debido a que sin desconocer las vulneraciones por las que han pasado y las inseguridades que les despiertan, las cuales las pueden hacer dependientes a sus parejas, ambas mujeres no están dispuestas a soportar relaciones en las que no encuentren un apoyo recíproco o evidencias del amor, en este sentido, en la historia personal de la Mujer Rara se han dado experiencias de pareja que le han causado bastante dolor, principalmente el que no se haya sentido plenamente reconocida por sus parejas, debido a su fluir o transición en el género, a pesar de que para ella si primaba la esencia y calidad humana de sus parejas de manera independiente a otros asuntos que pudieron haberle generado una barrera, como que estos tuvieran VIH.

Por su parte, la Mujer Revolucionaria ha tenido experiencias de pareja previas y posteriores a su transición en el género, lo que le permite contrastar ambas realidades para concluir que se siente satisfecha al poder construir sus relaciones como mujer, asumiendo un rol femenino tradicional. Sin embargo, le genera insatisfacción no ser lo suficientemente femenina como para pasar desapercibida socialmente como mujer trans y por lo tanto, tener que exponerse a ella misma y a su pareja a las miradas de extrañeza o a las habladurías cuando salen juntos a la calle, asunto que

---

ha llevado a sus exparejas a prescindir de salir con ella, mostrándose como personas no incondicionales, lo cual le genera dolor debido a que por las inseguridades que lleva consigo misma a causa del rechazo social, desea que su pareja sea un refugio en el que el apoyo se erija como el pilar que le permita a ambos integrantes enfrentarse al mundo y sus adversidades.

Acudiendo al ideal de que en las relaciones posmodernas no se suele idealizar y ser dependiente al otro (Ceberio, 2018), sino que al contrario, se debe propender por reconocer las capacidades y habilidades propias y como estas aportan a la relación a partir del autoconocimiento y que también el otro reconozca estos asuntos en sí mismo, las mujeres trans afirman que han llegado a sus relaciones con vacíos e inseguridades, pero que eso no les ha impedido reconocer las cualidades con las que cuentan a la hora de fortalecer el vínculo afectivo y mostrarse como personas valiosas. Sin embargo, sienten que este reconocimiento no es recíproco, debido a que el hecho de que sean transgénero es bastante disruptivo para sus parejas, quienes dejan de reconocer su esencia o cualidades internas, por el mero hecho de que sean trans.

Esto tiene consecuencias prácticas, como que los hombres están poco dispuestos a convivir bajo el mismo techo o a tener muestras de afecto mientras comparten con ellas en espacios públicos, debido a asuntos como las dificultades que hallan para presentarlas con sus familias de origen o las agresiones verbales e incluso físicas que algunas personas dirigen a este tipo de parejas. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, ambas protagonistas de los relatos no han estado dispuestas a ser vulneradas y aunque sienten que lo han permitido en ciertos momentos iniciales de la relación, posteriormente, al igual que se han empoderado de sí mismas, también se empoderan de la relación y las necesidades que poseen dentro de esta.

Esto también da cuenta de otra transición en el mundo de la pareja, ligada a la perspectiva del empoderamiento y la búsqueda de reconocimiento de sí mismo y por parte del otro, la cual consiste en la transición de la dependencia a la interdependencia y que lleva a comprender que, las participantes del proyecto buscan contar con “un espacio compartido [...] donde existan salidas, sexo, conversaciones, mismas áreas de interés, etc., y un espacio individual en el que ambos conservan actividades particulares que no involucran a la pareja” (Ceberio, 2018, p.20), tales como espacios académicos, laborales, salidas con amigos, los cuales muestran un desequilibrio, debido a las dificultades para expandir los espacios de socialización de la pareja a raíz del temor de estos hombres a la estigmatización, lo que deja a las mujeres trans con momentos y espacios limitados

---

para compartir en pareja, que no les hablan acerca de que dependan del otro, sino que les hablan acerca de la falta de reconocimiento por parte de este.

Por lo tanto, las mujeres trans ven obstaculizado vivir en mayor medida el presente y materializar sus anhelos dentro de sus relaciones (Ceberio, 2018), debido a las aspiraciones con las que suelen contar al buscar pareja y al comenzar a construir el vínculo afectivo cuando la encuentran, anhelando vivenciar aquello con lo que siempre han soñado, cargándose con expectativas como un noviazgo a largo plazo, en el que se les dé un lugar en lo público y que para el caso de la Mujer Revolucionaria, también exista la posibilidad de adoptar hijos y conformar una familia. Lo anterior, sin desconocer los esfuerzos que materializan en acciones que les permiten procurar por el futuro deseado, que no solo depende de ellas sino también del otro, quien no suele estar comprometido a su mismo nivel por la falta de reconocimiento que les brinda a ellas y a la relación.

Esto habla acerca de su posición como mujeres que no desean el verticalismo relacional a favor del hombre sino la horizontalidad del vínculo (Ceberio, 2018), al distribuir las tareas del hogar, evitar asumir posiciones de sumisión y velar por el reconocimiento mutuo. Al respecto, Honneth menciona que el amor representa el primer estadio de reconocimiento recíproco dentro de las relaciones de pareja y este se ve materializado a partir de asuntos como el cuidado, la asistencia y la satisfacción de las necesidades básicas. Este autor considera que estas experiencias tempranas de cuidado generan en el sujeto un grado de seguridad emocional, autonomía y autoconfianza que posibilitan que el sujeto tenga una noción de sí mismo y de su valía (1997), lo que para el caso de estas mujeres partió de sus experiencias familiares y ha sido poco concreto en sus experiencias de pareja, debido a la falta de reconocimiento, amor y cuidados, asuntos que finalmente les han permitido alejarse de estos hombres.

Al respecto, las mujeres trans reconocen que es importante tener en cuenta el ritmo del otro y darle la posibilidad de que sea él quien decida cuándo enfrentar la sociedad para dejar de darle importancia al qué dirán, para brindárselo a la relación, tal y como ellas ya lo han hecho consigo mismas. No obstante, en este proceso de espera del otro, no dejan de establecer límites que les permitan alejarse sanamente al identificar que, aunque han sido pacientes y entregadas, el otro definitivamente no será capaz de bajar la guardia socialmente hablando.

---

Creo haber aprendido qué es amar: ser capaz no de tomar iniciativas de sobrepuja sobre uno mismo, y de “exageración”, sino de estar atento al otro, respetar su deseo y sus ritmos, no pedir nada, pero aprender a recibir y recibir cada don como una sorpresa de la vida, y ser capaz, sin ninguna pretensión, tanto del mismo don como de la misma sorpresa para el otro, sin violentarlo lo más mínimo. En suma, la simple libertad (Althusser, 1992, p.370).

### **10.7. Desencuentros de pareja y del amor genuino, agonística de la visibilidad**

El desencuentro en ambas mujeres y sus respectivas relaciones, parte de la falta de reconocimiento, para el caso de la Mujer Rara se ve reflejado en cómo ella pudo vincularse con sus parejas, reconociendo y aceptando su esencia, pero, por otro lado, ella misma se sintió desconocida por ellos en algo que es fundamental en su vida y que define su identidad, su fluir, asunto que llega a ser tan disruptivo para las personas a su alrededor, que ha hecho que su historia sentimental esté marcada por la desilusión, caracterizada por otras situaciones como no ser presentada en el círculo social de sus parejas, no poder realizar muestras de afecto con ellos en el espacio público o no sentirse lo suficientemente deseada en la intimidad sexual.

Debido a asuntos como los anteriores, para la Mujer Revolucionaria el amor significa en gran medida una agonística, la cual comienza a nivel individual y gira alrededor de cuál es la construcción que se quiere hacer de sí misma, luego pasa a ser también una lucha por defender esta construcción de mujer en el ámbito familiar y social, para posteriormente, librar la lucha porque esta construcción sea reconocida en el ámbito de la pareja, otorgándole un lugar visible en la relación. No obstante, la lucha contra sí misma es considerada por ella como un asunto transversal y permanente, debido a los múltiples asuntos a los que las mujeres trans se enfrentarán de manera constante.

Esto reviste a las mujeres trans de inconformidad, debido a que es a partir del reconocimiento y la visibilidad, que los sujetos se confirman en su naturaleza, se reconocen como entes de necesidad y en la experiencia de atención amorosa se saben unificados (Honneth, 1997). Sin embargo, las mujeres trans no han percibido esa conexión y esa preocupación por sus intereses, debido a que sus parejas se han preocupado aún más por la percepción social de masculinidad que pesa sobre ellos, ocultando a sus parejas, más no por cultivar el vínculo de pareja en múltiples dimensiones sociales, esto podría nombrarse como una lucha agonística de la visibilidad, en la que el hombre desea ocultar el noviazgo para seguir visibilizando su hombría en términos sociales, mientras que la mujer desea visibilizarlo para compartir por fuera del hogar, mostrarse como merecedora de afecto en

---

sociedad y nutrir la relación desde otros espacios vinculativos como las respectivas familias de origen o los amigos.

Al respecto, Pelúcio afirma que los hombres que construyen relaciones de pareja con personas trans no suelen abandonar la masculinidad hegemónica y muchas veces buscan reforzarla, evitando realizar muestras de afecto con su pareja en el mundo de lo público, con la intención de que su masculinidad no sea cuestionada, condenando la relación a la clandestinidad (2006), lo cual es resultado de la heteronormatividad vigente en la sociedad, desde la que no se concibe la posibilidad de que un hombre que tenga una relación de pareja con una mujer trans sea heterosexual, debido a que el cuerpo de ésta aún conserva sus genitales masculinos, desconociendo el valor de estas mujeres y sus capacidades, no en términos afectivos o jurídicos, sino de su singularidad, estilo de vida y aspectos personales que las hacen personas de valía, que de acuerdo con Honneth, son elementos que obedecen no a un reconocimiento desde el amor, sino desde la solidaridad (1997).

Por lo tanto, la agonística por la visibilidad de la relación por parte de las mujeres trans, entra en combate con el deseo de invisibilidad social de sus parejas sentimentales y se localiza en un campo de confrontación en el que confluyen tres miradas: la de ella, como mujer que busca ser vista y reconocida como mujer y pareja, la de su pareja que pretende no ser interpretado como hombre gay y, finalmente, la de las personas a su alrededor quienes los miran con extrañeza. En otras palabras,

[la] actuación de la pareja se divide en pública, es decir, la pareja ante los demás, y privada, la pareja frente a sí misma, dependiendo de la zona de la conducta en la que dicha actuación se desarrolle; en ambos casos la pareja tiene un frontstage y un backstage (Tenorio, 2013, p.61).

Aunque el frontstage posee una marcada dimensión social, se compone de los medios (setting), la apariencia y los modales que el actuante, en este caso, las parejas de las mujeres trans esperan desempeñar, en función de conservar su masculinidad ante los demás. Esto también “incluye cargos o rangos, el vestido, el sexo, la edad, raza, tamaño y aspecto, el porte, un tipo de lenguaje, las expresiones faciales y los gestos corporales” (Goffman, 2006, p.35).

Por otro lado, el backstage puede ser definido como un espacio social, apartado de los otros, que no solo implica la interacción íntima de la pareja, sino que desarrolla vínculos de un carácter más cercano (Guevara, 2005), como las familias de origen. No obstante, este mundo también está vetado por parte de las parejas de las mujeres trans, quienes se cierran en la posibilidad de brindarles la

---

puerta de sus familias e incluso amigos, con la finalidad de conservar sus fachadas sociales. Cabe resaltar que la Mujer Rara tampoco abre las puertas de su familia de origen, debido a que ella ha experimentado el rechazo y falta de interés por parte de ésta, diferente a la realidad familiar de la Mujer Revolucionaria quien, al contar con un valioso apoyo familiar, introduce a sus parejas en este mundo. Por su parte, la Mujer Rara si ha llegado a ser presentada con la familia de una de sus exparejas, quien en un momento inicial la rechazó, pero luego reconoció su esencia, brindándole satisfacción.

La mayoría de las veces las parejas no necesitan siquiera pensar que existen códigos a los cuales responder socialmente. Sin embargo, en las relaciones de pareja con una persona trans, sus parejas se plantean en gran medida esquemas que responden a la percepción de otros, los cuales utilizan para orientarse en el mundo creando hábitos, que son un producto histórico que se asienta en las instituciones asegurando que su lógica sea duradera y trascienda a las personas (Bourdieu, 2007). Estos hábitos y las fachadas que conservan se adecuan a la comprensión, expectativas y valores aceptados por la sociedad en la cual se presentan (Goffman, 2006).

Aunque en su caso particular, la Mujer Rara acepta esta situación y la confronta desde acciones cotidianas, para sus parejas no es tan sencillo, debido a que se exponen a una situación que nunca han vivido y aparte de eso, desde la que se les cuestiona su hombría. Esto tiene que ver con la rareza que para la Mujer Revolucionaria conlleva el ser mujer transgénero y sus implicaciones en lo social, lo que la lleva a ponerse en el lugar de sus parejas, a quienes justifica debido a lo complejo que es soportar los estereotipos y la discriminación. No obstante, a pesar de sus reflexiones y sacrificios, a día de hoy ambas mujeres no desean seguir viviendo este tipo de situaciones, sino darse la visibilidad que buscan para sí mismas y sus múltiples logros, que sirven como ejemplo de superación y de visibilización de la población trans en general.

### **10.8. Temor travesti o relación de condicionalidad**

Al estar permeadas por desencuentros, las vivencias amorosas de las mujeres trans suelen estar cargadas por otro de los nuevos paradigmas de las parejas contemporáneas, el que trasciende la creencia de una incondicionalidad amorosa por el de pensar las relaciones desde la condicionalidad, debido a que las pérdidas que afrontan las mujeres trans en su historia personal, las hacen ser

---

escépticas respecto a la estabilidad de sus vínculos. A su vez, la fragilidad del vínculo debido a las vicisitudes a las que se ven expuestas, tales como la discriminación, que usualmente no desean ser compartidas por sus parejas, impidiendo que la relación sea mostrada en público o que en la intimidad sexual perciban una barrera de parte del otro respecto a su cuerpos, no permite que las mujeres vean en sus parejas el potencial para una relación incondicional, en la que sus expectativas puedan llegar a ser cumplidas, lo que configura la relación como condicional y no del hasta la muerte nos separe, sino del hasta que nos separe la vida y sus vicisitudes (Ceberio, 2018).

Al respecto, la Mujer Revolucionaria ha experimentado una idealización del otro en las primeras etapas de su noviazgo más duradero, que como lo plantean algunos autores, lleva a desarrollar una valoración positiva de las características del compañero, lo que permite imaginar un futuro juntos, facilita creer en la relación y favorece la inversión emocional que implica un noviazgo. Aunque al darse mayor conocimiento, se empieza a percibir cierta falta de coherencia entre lo que se ha idealizado y lo que la pareja es y puede ofrecer (Miller, Niehuis y Huston, 2006), asunto que en su caso derivó en la finalización de la relación.

Esta especie de desencanto y su consecuente falta de proyección a futuro, influye causando que las mujeres establezcan unos principios no negociables con el otro, que usualmente no son garantizados, motivo por el que se proyectan en poca medida a futuro con sus parejas, esto sin dejar de pensar en el temor de volver a estar nuevamente en soledad, debido a las dificultades que representa para ellas la búsqueda del amor. Sin embargo, afirman que a diferencia de mujeres trans a su alrededor, que por temor travesti o a vivir en soledad, les brindan beneficios económicos a sus parejas, ellas prefieren estar solteras en lugar de sentir que compran afecto y compañía.

### **10.9. Sueños de pareja y familia ligados a asuntos tradicionales**

En las historias personales de las protagonistas del proyecto se evidencia que éstas desean que sus relaciones sean monogámicas y, por lo tanto, se tienda a la fidelidad, cerrando el paso a nuevas interacciones de pareja, que dan el giro de la monogamia al poliamor (Ceberio, 2018), pues para ellas, el vínculo de la pareja se consolida de manera monogámica, además, la infidelidad es un tema bastante doloroso, especialmente cuando se les traiciona con una mujer cisgénero.

---

Por otro lado, en estas parejas es poco común hablar de parentalidad o monoparentalidad, en gran parte por la dificultad de encontrar la pareja y posteriormente, de poder conformar una familia con ésta, excepto cuando la mujer trans y su pareja, un hombre cisgénero, deciden adoptar o traen hijos de relaciones previas al hogar, siendo caracterizadas por Ceberio como parejas ensambladas. De manera contraria a las parejas originales estos ensamblajes dan lugar a mapas que simbolizan los tuyos, los míos y los nuestros (2018). Lograr conformar un hogar con su pareja, llegando incluso a tener hijos, es uno de los deseos de la Mujer Revolucionaria, el cual se liga a su deseo por pasar como mujer socialmente, por su parte, la Mujer Rara insiste en seguir su propio camino desde una perspectiva propia, la cual acuda a las particularidades trans y la diferencia de los estándares sociales heteronormativos.

Estas expectativas y sueños dejan de ser alcanzables debido a que en ocasiones las mujeres trans y sus parejas no pertenecen al mismo espacio social, principalmente en entornos con un sistema de creencias similar, lo que conlleva a que los otros se conviertan en obstaculizadores de la relación y sus expectativas o que, de manera más drástica, la pareja como tal no comparta los mismos anhelos, gustos e intereses.

La compatibilidad entre los miembros de la pareja posibilita también cierto nivel de predicción de lo que el otro quiere, espera, desea o hará, de manera que la actuación conjunta puede ser armónica sin la necesidad de realizar consultas previas [...]. La compatibilidad en la pareja es también una cuestión de espacio social, una pareja que pertenece al mismo espacio social, o a espacios próximos o compatibles, es probable que comparta las mismas expectativas sobre lo que debe ser una pareja, pueda entablar una comunicación eficaz y se le facilite la confianza y la dependencia recíproca necesaria para funcionar como equipo (Tenorio, 2013, p.30).

### **10.10. Pareja como danza de apoyo, estabilidad y reciprocidad**

Por otro lado, al igual que en cualquier otra relación de pareja, las mujeres trans anhelan contar con una relación estable, en la que se brinde apoyo, buen trato y amor, elementos que si se presentan de manera recíproca contribuyen a la danza de la pareja, que idealmente debe tender a la estabilidad, pero también a la posibilidad de transformación, brindando elementos creativos para resolver crisis, acomodarse a los cambios y crecer como pareja e individualmente (Ceberio, 2018).

Cuando los elementos anteriores son percibidos por las mujeres transgénero, contribuyen a reducir sus inseguridades respecto a la calidad o autenticidad del amor que comparten con su pareja,

---

incrementando su satisfacción al evidenciar que es una relación estable, en la que no serán cosificadas o desconocidas en su esencia,

a través del amor y este sentimiento amoroso está relacionado con un deseo sexual intenso y una necesidad de estar cerca del otro, que al ser correspondido hace que la persona amada se sienta segura y confiada para entregarse a la relación” (Aguayo, 2006, p.521).

Este reconocimiento de su esencia se materializa en asuntos como el agradecimiento, el respeto y la confianza hacia lo que ellas son, lo que le ofrecen al otro y lo que es el otro.

Si hay admiración por el otro, quiere decir que lo reconozco, que admito su presencia, que lo observo, que lo leo, que lo estudio, que lo analizo, que lo deseo. Si hay respeto por el otro, quiere decir que le permito ser, respirar, existir, admitiendo que justamente es otra persona y que, en su otredad, no me pertenece. Si hay confianza del uno en el otro, todo lo anterior tendrá sentido (López, Rodríguez, Herrera, 2018, p.136).

No obstante, debido a la falta de reciprocidad que las mujeres trans encuentran en sus relaciones, debido a que en ocasiones se sienten como meros objetos sexuales o que no son reconocidas plenamente por el otro, motivo por el que las ocultan o condenan a la intimidad del hogar, luego de múltiples oportunidades que las mujeres les brindan de manera paciente a sus parejas con la intención de que se adapten a hacer parte de una relación de pareja con una persona trans, es común observar en las participantes la tendencia de finalizar la relación para elegir la soltería, en lugar de estar con alguien simplemente por no estar solas (Verde y Graziottin, 1997).

Es como se si tratara de formas de expresividad corporal y emocional y comunicaciones verbales y no verbales, que producen impresiones que les transmiten cierta información, que en ocasiones son una muestra evidente de amor, pero que en otras vienen acompañadas de incertidumbre y ambigüedad al conjugarse con prácticas que denotan falta de interés (Goffman, 2006).

### **10.11. Intimidad sexual velada por la rareza y la deslocalización**

Al hablar de la intimidad sexual, se hace evidente la falta de reciprocidad sexual que han experimentado las protagonistas de los relatos o la intimidación que consideran que generan sus cuerpos, debido a que como lo mencionan, ellas son dadas a explorar el cuerpo del otro, pero el otro se cohibe en explorarlas a ellas por temor a sentirse homosexual, ante lo que la Mujer Rara busca desmontar las barreras en pro de satisfacer sus necesidades e impedir que la sociedad también limite sus prácticas sexuales y por su parte, la Mujer Revolucionaria opta por invisibilizar sus

---

genitales masculinos, ante lo que resulta relevante considerar diferentes elementos respecto a este asunto.

Inicialmente, la importancia de la conexión a nivel sexual, a partir de la intensificación, consonancia y sincronización, que se refiere a la coincidencia del ritmo corporal de ambos integrantes de la pareja, que deriva no en un intercambio utilitarista, sino en una práctica de complementación y atención mutua (Collins, 2009), asuntos que en ocasiones las mujeres trans no perciben en sus intercambios sexuales.

Por otro lado, la relevancia de desmontar mitos acerca de las mujeres trans y el sexo, por ejemplo, que estar con ellas hace a los hombres homosexuales. Esto favorecería una intimidad con consciencia y atención hacia el otro de manera mutua, al procurar contar con educación sexual que permita entender que los cuerpos pueden ser explorados de múltiples maneras sin necesidad de catalogar las prácticas como heterosexuales u homosexuales, que es valioso pedir ayuda profesional para librar las brechas, conocerse y conocer al otro, comprendiendo los gustos y asuntos no apetecidos, mantener a fuego alto el erotismo y concebir el conflicto y la diferencia como marcos de posibilidades (López, Rodríguez, Herrera, 2018).

Estos elementos permitirían que las parejas con cuerpos cisgénero y transgénero se conciban en la pareja como cuerpos con una diferencia que puede ser vista con potencial positivo, que de manera conjunta es posible construir una visión compartida de la sexualidad en la pareja, en lugar de comprenderla como una desigualdad o problema, creando “condiciones para que la sexualidad en pareja sea posible y que la pareja dispar pueda aparejarse teniendo en cuenta sus diferencias como decisión ética y posible en la vivencia de la sexualidad y la construcción conjunta” (López, Rodríguez, Herrera, 2018, p.139).

Por lo tanto, en las relaciones trans es importante aceptar la diferencia, lo cual es un arte que requiere tiempo y comprensión, no solo en lo sexual, sino también en lo mental y afectivo, para poder enfrentar la sociedad, a través del amor por una persona que para otros puede ser rara, pero que para ella misma no lo es. “La sexualidad de los dispareos podrá llegar a convertirse en conversación de pares cuando se miren de frente sin ignorancia, sin miedo, con amor” (López, 2018 en López, Rodríguez, Herrera, 2018, p.140).

---

En este sentido, resulta necesario comprender el poderoso motor en que se puede convertir la diferencia,

alojar el malentendido para ir al encuentro con lo nuevo, y así introducir la diferencia y lo singular que cada sujeto aporta a la construcción de la relación amorosa. Para tal fin es necesario romper con la repetición de sentidos bien comprendidos y hacer lugar al equívoco. El malentendido es esencialmente necesario ya que introduce el novedoso encuentro con la diferencia en el otro y en uno mismo [...]; dicho de otra manera, que cada uno se implique con su nivel de responsabilidad en la conformación del lazo que los une (Lamovsky, 2011, p.2).

### **10.12. Mecanismos de valía personal en la pareja**

Finalmente, para recuperar su valor en el mundo social y de pareja, ambas mujeres trans han estado aplicando aprendizajes que han obtenido a raíz de sus experiencias de rechazo e infidelidad, analizando en mayor medida qué tan dispuestas están las nuevas personas que lleguen a su vida a convertirse en seres que les brinden reconocimiento y contribuyan a su autoestima, en lugar de generarles vacíos y rechazos.

En este sentido, establecen una serie de parámetros que les permiten identificar si el otro les está brindando un amor genuino o no dentro de la relación, este principio actúa como una evaluación de las expectativas y su cumplimiento o no por parte del otro (Tenorio, 2013), desde asuntos como la capacidad de los hombres para salir con ellas al mundo público, evidenciando que tan libres y desatados se encuentran de las presiones sociales. Contemplando, que la pareja también se erige como un espacio de valía personal, debido a que cuando estas mujeres buscan salir a la calle con sus parejas, demostrándose muestras de afecto con sus parejas, buscan que éstas le permitan evidenciar a los demás que ellas también pueden ser amadas y que merecen serlo, derribando diferentes estereotipos a su alrededor.

Esto se podría ligar a formas de resistencia de acuerdo a lo planteado por Scott, quien liga la resistencia a acciones cotidianas de carácter reivindicativo que buscan cambiar las condiciones sociales o discursos hegemónicos que subordinan e invisibilizan a ciertas personas (Scott, 2000), haciendo frente a prácticas de exclusión explícita como las que las mujeres trans viven a nivel social, fundamentadas en la vulnerabilidad y la fragilidad de sus cuerpos, pero también a las prácticas por parte de sus parejas, en las que no hay una acción explícita de discriminación, pero

---

si se percibe un menosprecio latente relacionado con su identidad de género, peincipalmente al limitarlas al mundo íntimo (Arango y Arroyave, 2017).

---

## Conclusiones

Antes de convertirse en quienes son actualmente, las mujeres que protagonizaron el presente proyecto de investigación pasaron por un proceso de reflexión acerca de sí mismas, principalmente alrededor de su anhelo por transitar en el género, dicho proceso comenzó desde su infancia cuando se hicieron conscientes de que estaban habitando un cuerpo que no era el que deseaban, motivo por el que en su adultez comenzaron a materializar las mujeres que siempre habían soñado ser, de manera consecuente con sus anhelos internos, esto las situó en un panorama de rareza ante sí mismas y los otros, llevándolas a reflexionar sobre su cuerpo, su lugar de enunciación y la construcción de vínculos afectivos con los demás a partir de su nuevo ser.

Al respecto, se concluye que las reflexiones y las experiencias de vida al momento de ser trans, están permeadas por las miradas de extrañeza, que operan como una suerte de escaneo de arriba a abajo en el que los otros buscan enmarcar el cuerpo de la mujer trans para poder reconocerlo y aceptarlo. Esta visión de escáner se erige sobre una fuerte categorización social que pretende establecer una línea entre lo normal y lo anormal y, por lo tanto, un límite entre los incluidos y los excluidos. Un aspecto llamativo es que las miradas de extrañeza también son dirigidas a las personas que comparten con ellas, lo que hace que estos vínculos sean sometidos a estrés y a una fuerte estigmatización social, lo que tiene como efecto que, en muchos casos, estos vínculos se pierdan o se vivan únicamente en privado.

Otra consecuencia que impacta de manera directa la realidad material y económica de estas mujeres, consiste en que el rechazo que experimentan en los ámbitos afectivos, sociales, educativos y laborales, reduce su panorama de posibilidades a la hora de desarrollar su proyecto de vida, debido a que son excluidas del hogar, son discriminadas en el ámbito escolar o encuentran dificultades para acceder a un empleo formal.

Específicamente, en el mundo familiar consideran que han dejado de importarles a algunos de sus seres queridos, quienes han dejado de interesarse por su realidad o incluso toman la decisión de sacarlas de sus vidas. No obstante, cuando cuentan con el apoyo de sus seres queridos, estos se convierten en referentes de amor, principalmente figuras como la madre, tías y abuelas, enseñándoles esas conductas que demuestran el afecto y las cuales promueven posteriormente en

---

sus relaciones de pareja, junto con asuntos que desean evitar, tales como la soledad o estar acompañadas por una pareja que no les brinda el apoyo que desean.

Debido a lo anterior, en ocasiones han decidido de manera recurrente vivir en soledad, haciendo a un lado a aquellos hombres que se acercan a ellas con la única intención de tener sexo y así comprobar los estereotipos hipersexualizados acerca de las mujeres trans, lo que les resulta agotador debido a que desean una persona con la cual puedan construir un vínculo afectivo guiado por el amor, el cuidado y el apoyo recíproco a partir del reconocimiento del otro y de su identidad o esencia.

Ante la dificultad que representa la rareza para las personas que llegan a sus vidas, estas mujeres también crean un filtro mediante el que pueden analizar quiénes son las personas con las que pueden contar o crear nuevos vínculos en sus vidas, los cuales les resultan aún más genuinos porque los establecen a partir de su nueva identidad femenina. Para ello, establecen una serie de parámetros que parten de sus necesidades afectivas y que le demandan al otro a la hora de compartir con ellas, tales como vivir la relación no solo en la intimidad sino también en el espacio público, además mencionan que es importante que su pareja les brinde apoyo, estabilidad y refugio en medio de las dificultades que acarrea transitar en el género.

Motivo por el que las mujeres trans, anhelan hacer parte de una relación de pareja, la cual les permita sentirse amadas y deseadas, tema que les plantea asuntos particulares como en qué momento confesarle al otro que son trans o socialmente estarán expuestos a miradas de rareza, junto con preocupaciones por lucir femeninas para pasar desapercibidas socialmente o, al contrario, construir una estética deslocalizada que sirva como ejercicio político para confrontar a los otros.

También resulta valioso que la pareja se erija como un espacio de reconocimiento, en el que es necesario que las personas cisgénero que comienzan una relación de pareja con una persona transgénero, posean apertura y empatía respecto a la realidad que está afrontando su ser amado, principalmente las batallas internas que las mujeres trans libran en su interior, las cuales consideran inherentes a lo trans y que devienen de la pérdida de vínculos afectivos, el rechazo social y la dificultad para alcanzar esos estándares de belleza que la sociedad impone, batallas que libran con orgullo y que en lugar de hacerlas desfallecer en su proceso, al contraria las llena de vitalidad para

---

seguir construyendo esas mujeres tal y como lo desean, teniendo presente un mensaje de libertad tanto para sí mismas, como para los otros.

### **11. Recomendaciones**

Se evidencia como relevante promover enfoques y procesos de acompañamiento terapéutico dirigidos a las personas transgénero, las cuales no suelen consultar debido a la falta de apertura que evidencian por parte de algunos profesionales, quienes en ocasiones les proyectan incompreensión o incluso juzgamientos alrededor de su realidad. En este sentido, no solo la terapia individual, sino también la terapia familiar y de pareja permitiría continuar con la transformación de sus historias personales a partir de la reflexión e introspección de sí mismas, pero también de las personas con las que comparten vínculos afectivos, promoviendo mayor acogida y comprensión acerca de su transición, proceso en el que los profesionales de la salud mental también se verían beneficiados, al adquirir nuevos panoramas acerca de lo trans.

Además, es necesario incrementar las investigaciones acerca de las parejas que se ubican en el prisma queer, las cuales permitirán comprender y fomentar en mayor medida el surgimiento de nuevos imaginarios sociales alrededor de la diversidad en el mundo de pareja. Esto también fortalecería las prácticas de terapia familiar, al ampliar la lectura de las nuevas formas de pareja y plantear novedosas metodologías para su intervención, debido a las particularidades que representa para las relaciones de pareja como que uno de sus integrantes sea una persona transgénero, no binaria, pansexual, poliamorosa, entre tantas otras formas subjetivas de construirse a sí mismo y en relación con otros que se están visibilizando en la actualidad.

Por otro lado, también resulta necesario investigar acerca de los hombres cisgénero que se relacionan afectiva y sexualmente con mujeres transgénero y las relaciones de pareja en las que uno de sus integrantes es un hombre transgénero, debido a que también están cargadas de particularidades que, al no ser el objeto de investigación del presente proyecto, quedan abiertas para próximas investigaciones.

Idealmente, estas han de ser investigaciones basadas en el paradigma cualitativo, debido a que

---

podrán dar voz a estos sujetos de modo que sean comprendidos a partir de las narrativas de sus vivencias afectivo-sexuales y puedan, por lo tanto, ampliar el conocimiento acerca de esta forma de ser, atravesada por angustias, miedos y estigmas sociales por encontrarse en la frontera del binomio heteroerótico/homoerótico. (Soares y Alves, 2012, p.128).

Finalmente, es necesario puntualizar la relevancia que reviste el seguir promoviendo panoramas de comprensión y de relacionamiento con los otros, cada vez más abiertos a la diversidad, la cual siempre sumará a la realidad social, dotándola de matices. Esto es posible desde la cotidianidad de cada persona que esté dispuesta a apostar por el entendimiento y el respeto por el otro, a través de acciones reivindicativas que promuevan en cada persona la capacidad de mirar su interior y evaluar la concepción que alberga acerca de la diversidad sexual y de género, para comprobar si ésta le permite al otro y a sí mismo sentirse acogido en su esencia, promoviendo que cada ser humano experimente la felicidad de habitar el mundo siendo quien desea ser sin temor.

---

## 12. Referencias

Aguayo, F. (2006). *Terapia familiar y de pareja*. Editorial Mediterráneo.

Aguiló, A. J. y Santos, A. C. (2012). *Despatologizar, despenalizar, desaprender: luchas LGTB y emancipación social*. Mientras Tanto.

<http://www.mientrastanto.org/sites/default/files/pdfs/1953.pdf>

Albornoz, A. (2014). *Afectividad y Sexualidad: Una mirada autobiográfica de personas transexuales que ejercen Comercio Sexual* [Tesis de pregrado, Universidad del Bío-Bío].

[http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/211/1/Albornoz%20Lillo\\_Ang%C3%A9lica.pdf](http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/211/1/Albornoz%20Lillo_Ang%C3%A9lica.pdf)

Alcaldía de Medellín. (2011). *Decreto No. 1928 de 2011*. *Diario Oficial 3960*.

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Publicaciones/Documentos/Gaceta%20Oficial/2011/Gaceta%203960/DECRETO%201928%20DE%202011.pdf>

Alfageme, A. (2012). *Los transexuales ya no son enfermos mentales*. *Diario El País*.

[https://elpais.com/sociedad/2012/12/04/actualidad/1354628518\\_847308.html](https://elpais.com/sociedad/2012/12/04/actualidad/1354628518_847308.html)

Alfonso, A. y Rodríguez, R. (2009). Familia y personas transexuales: una relación al desnudo.

*Revista Sexología y Sociedad*, 40, 32-39. [http://bibliotecadegenero.redsem-lacuba.net/sites/default/files/09\\_CENESEX\\_ARAC\\_FPT.pdf](http://bibliotecadegenero.redsem-lacuba.net/sites/default/files/09_CENESEX_ARAC_FPT.pdf)

Alianza Social LGBTI Antioquia. (2015). *Alianza Social LGBTI Antioquia*.

<https://www.facebook.com/AlianzaLGBTI/>

Almodóvar, P. (director). (2011). *La piel que habito* [Película]. El Deseo.

---

Almodóvar, P. (director). (2019). *Dolor y gloria* [Película]. El Deseo (Distribuidora: Sony Pictures Entertainment (SPE)).

Althusser, L. (1992). *El porvenir es largo*. Editorial Destino.

Ángel, Y. (2015). *Relación entre construcción de identidad de género femenino y cambios corporales en mujeres transgénero de la ciudad de Cali* [Tesis de pregrado, Universidad de San Buenaventura].

[http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3409/1/Relacion\\_construccion\\_identidad\\_genero\\_angel\\_2015.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3409/1/Relacion_construccion_identidad_genero_angel_2015.pdf)

Arango, M. (2017). *Prácticas de exclusión social y construcción identitaria de personas transgénero en contextos universitarios* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Medellín, Colombia.

[http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/847/1/ArangoMauricio\\_2017\\_Pr%C3%A1cticasExclusi%C3%B3nSocial.pdf](http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/847/1/ArangoMauricio_2017_Pr%C3%A1cticasExclusi%C3%B3nSocial.pdf)

Arango, M. y Arroyave, E. (2017). Prácticas de exclusión de personas transgénero en ámbitos universitarios colombianos. *Revista de Psicología Universidad De Antioquia*, 9(2), 47-66.

Araya, S. (2014). La categoría analítica del género: notas para un debate. *Hallazgos*, 12(23), 287-305. <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v12n23/v12n23a15.pdf>

Arias, A. y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181.

Aristegui, I. y Vázquez, M. (2014). El impacto del estigma y la discriminación en la calidad de vida de personas transgénero viviendo con VIH. *Hologramática*, 1(19), 5-30. [https://www.researchgate.net/publication/265235311\\_El\\_impacto\\_del\\_estigma\\_y\\_la\\_discriminacion\\_en\\_la\\_calidad\\_de\\_vida\\_de\\_personas\\_transgenero\\_viviendo\\_con\\_VIH](https://www.researchgate.net/publication/265235311_El_impacto_del_estigma_y_la_discriminacion_en_la_calidad_de_vida_de_personas_transgenero_viviendo_con_VIH)

---

Arroyave, M. (2018). Construcción del vínculo afectivo en la adolescencia. *Revista Trabajo Social*, 28, 27-37.

Asociación de Mujeres Trans de Norte de Santander [Asotransnor]. (2016). Asotransnor.  
<https://www.facebook.com/asotransnor/>

Asociación Médica Mundial. (1964). *Declaración de Helsinki*.  
[http://www.conamed.gob.mx/prof\\_salud/pdf/helsinki.pdf](http://www.conamed.gob.mx/prof_salud/pdf/helsinki.pdf)

Atkinson, R. (1998). *The life story interview*. Sage Publications.

Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 409-430.  
<http://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909008.pdf>

Baigorria, O. (2010). *El amor libre*. Libros de Anarres.  
<http://www.fondation-besnard.org/IMG/pdf/baigorria-osvaldo-el-amor-libre-702.pdf>

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo*. Editorial Siglo Veinte.  
[https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundosexo.pdf](https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundosexo.pdf)

Betancur, D y Gómez, A. (2015). *¿Qué significa para las mujeres transgénero y sus familias la revelación y reconocimiento de su identidad de género?* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Medellín, Colombia.  
[http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/387/1/BetancurDiana\\_significamujerestransgenerosufamiliasreconocimientoidentidadgenero.pdf](http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/387/1/BetancurDiana_significamujerestransgenerosufamiliasreconocimientoidentidadgenero.pdf)

Bonilla, C. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en*

---

*ciencias sociales*. Ediciones Uniandes.

Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. Tavistock.

Bowlby, J. (1997). *El vínculo afectivo*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.

Braidotti, R. (1994). *Nomadic Subjects. Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*. University Press.

Brown, B.B. Feiring, C. y Furman, W. (1999). *Missing the Love Boat: Why researchers have shied away from adolescent romance*. En Furman, W. Brown, B. B. y Feiring, C. (Editores). *The development of Romantic Relationships in Adolescence*. University of Cambridge. <https://pdfs.semanticscholar.org/0bc1/0943217443b03cd89ccc2b25f2dc05152184.pdf>

Builes, M. (2018). Parejas del mismo sexo: reflexiones terapéuticas para su acompañamiento. *Revista Trabajo Social*, 28, 109-125.

Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*. Ediciones Paidós.

Butler, J. (2000). Imitación e insubordinación de género. *Revista de Occidente*, 235, 87-113. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/imitacion-e-insubordinacion-de-genero.pdf>

Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Ediciones Paidós Ibérica S.A. <http://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/butler-judith-deshacer-el-genero-2004-ed-paidos-2006.pdf>

---

Butler, J. (2005). *Cuerpos que importan*. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.  
[http://www.lauragonzalez.com/TC/El\\_genero\\_en\\_disputa\\_Butler.pdf](http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Butler.pdf)

Butler, J. (2010). *Marcos de Guerra*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Butler, J. y Laclau, E. (2003). *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Fondo de Cultura Económica.

Calle, M. Sala Primera de Revisión de la Corte Constitucional. (2013). *Sentencia T-771/13*. Expediente T-3896952. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/T-771-13.htm>

Calle, M. Sala Primera de Revisión de la Corte Constitucional. (2015). *Sentencia T-063/15*. Expediente T-4541143. <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2015/T-063-15.htm>

Camacho, M. (2007). *Cuerpos encerrados, cuerpos emancipados: travestis en el ex penal García Moreno*. Editorial El Conejo.

Cardona, J. (2016). La construcción de los derechos del grupo social transgénero. *Entramado*, 12(2), 84-95. <http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v12n2/v12n2a07.pdf>

Caribe Afirmativo. (2013). *¿Quiénes Somos?* <http://caribeafirmativo.lgbt/quienes-somos/>

Ceberio, M. (2018). Transformaciones y tensiones en el vínculo erótico-afectivo contemporáneo. Algunas reflexiones para su comprensión e intervención. *Revista Trabajo Social* 28, 11-23.

Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista*

---

*Griot*, 5(1), 50-67. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775/1568>

Coll, G. y Missé, M. (2015). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Universitat Autònoma Papers*, 100(1), 35-52.

[https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers\\_a2015m1-3v100n1/papers\\_a2015m1-3v100n1p35.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2015m1-3v100n1/papers_a2015m1-3v100n1p35.pdf)

Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Anthropos.

Colombia Diversa. (2004). *Acerca de*. <https://colombiadiversa.org/acerca-de-colombia-diversa/>

Colombia Diversa, Caribe Afirmativo y Santamaría Fundación. (2017). *Entre el miedo y la resistencia. Informe de derechos humanos de personas lesbianas, gays, bisexuales y trans*. AltaVoz Editores.

[https://colombiadiversa.org/ddhh-2017/pdf/Informe\\_completo\\_DDHH\\_Violencia.pdf](https://colombiadiversa.org/ddhh-2017/pdf/Informe_completo_DDHH_Violencia.pdf)

Congreso de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Constitución Política de Colombia. Edición especial preparada por la Corte Constitucional, Consejo Superior de la Judicatura, Centro de Documentación Judicial– CENDOJ y Biblioteca Enrique Low Murtra-BELM.

Congreso de Colombia. (1997). *Decreto No. 2833 de 1981*. Diario Oficial 35876.

<http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1494519>

Congreso de Colombia. (1997). *Ley 53 de 1977*. Consejo Nacional de Trabajo Social.

<http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/ley-53-de-1977/>

Congreso de Colombia. (2015). *Decreto No. 1227 de 2015*. Diario Oficial 49532.

<http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30019850>

Correa, G. (2015). *Raros. Historia cultural de la homosexualidad en Medellín*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia].

---

<http://bdigital.unal.edu.co/50960/1/71394345.2015.pdf>

Cortés, I. y Rodríguez, L. (2017). La violencia intragénero en México: el contexto de Nuevo León. Voces desde el estudiantado de Trabajo Social. *Margen*, 85, 1-11.  
[https://www.margen.org/suscri/margen85/otero\\_85.pdf](https://www.margen.org/suscri/margen85/otero_85.pdf)

Curran, J. (director). (2006). *The Painted Veil* [Película]. Warner Independent Pictures, WIP, Stratus Film Co., Bob Yari Productions, Class 5 Films, Dragon Studios, Emotion Pictures, The Colleton Company, The Mark Gordon Company, Warner China Film HG Corporation.

Díaz, J. (2003). *Prevención de los conflictos de pareja*. Desclée de Brouwer.

Díaz, J. y Núñez, J. (2015). Violencia al interior de parejas de la diversidad sexual (LGBTI). *liminales. Escritos sobre psicología y sociedad*, 1(7), 43-63.  
<http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/liminales/article/download/169/165>

Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, 17, 85-95.

Durán, C. (2014). *Amor y dolor en la pareja*. Editorial Kairós.

Eribon, D. (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Anagrama.

Erikson, E. (1981). *Identidad, juventud y crisis*. Taurus.

Escobar, M. R. (2013). La politización del cuerpo: subjetividades trans en resistencia. *Nómadas*, 38, 133-149. <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105127475009.pdf>

Escrucería, I. Pardo, C. y Ortiz, G. Sala Primera de Revisión de la Corte Constitucional (2017). *Sentencia T-392/17*. Expediente T-5.994.604.  
<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-392-17.htm>

---

Familiares y Amigos Unidos por la Diversidad Sexual y de Género [FAUDS]. (2019). La Corporación. <http://fauds.org/la-corporacion/>

Fernández, D. (2012). Construcción de la identidad de género en adolescentes chilenas. *Revista de Psicología Universidad Viña del Mar*, 2(1), 46-66.

Ferzan, O. (director). (2010). *Mine vaganti (Loose Cannons)* [Película]. Fandango Produzione, RAI, Apulia Film Commission, Provincia di Lecce.

Fonseca, C. y Quintero, M. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 24(69), 43-60. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732009000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000100003&lng=es&tlng=es).

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>

Francia, M; Esteban, C. y Lespier, Z. (2017). Actitudes, conocimiento y distancia social de psicoterapeutas con la comunidad transgénero y transexual. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1), 98–113. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5891759.pdf>

Fundación Grupo de Acción y Apoyo a Personas Trans [GAAT]. (2015). ¿Qué es el GAAT? <http://www.fundaciongaat.org/index.php/features>

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. <https://books.google.es/books?id=Xkb78OSRMI8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

- 
- García, A. (2009). Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. *Revista Colombiana de Antropología*, 45(1), 119-146.  
<http://www.redalyc.org/pdf/1050/105012398005.pdf>
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2014/07/Anthony-Giddens-La-Transformacion-de-la-Intimidad-124-pags.pdf>
- Giddens, A. (1988). *Goffman as a systematic social theorist*. Drew p. y Wotton A. (eds.)
- Goffman, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.
- Goffman, E. (2010). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Guadagnino, L. (director). (2017). *Call Me by Your Name* [Película]. Coproducción Italia-Francia-Estados Unidos-Brasil; Frenesy Film Company, RT Features, La Cinéfacture, Water's End Productions, M.Y.R.A. Entertainment, Lombardia Film Commission (Distribuidora: Sony Pictures Classics).
- Guerrero, L. Sala Tercera de Revisión de la Corte Constitucional. (2013). *Sentencia T-231/13*. Expedientes T- 3.717.098 y T- 3.721.286 (Acumulados).  
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/T-231-13.htm>
- Guevara, E. (2005). Intimidad y modernidad. Precisiones conceptuales y su pertinencia para el caso de México. *Estudios Sociológicos*, 23(03), 857-877.
- Herrero, I. y Díaz, C. (2009). *La situación de las personas transgénero y transexuales en Euskadi. Informe extraordinario de la Institución del Ararteko al Parlamento Vasco*. País Vasco.  
[http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1\\_1719\\_3.pdf](http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_1719_3.pdf)

---

Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos*. Crítica.

Jaramillo, S. e Hinestroza, M. (2015). *Influencia de la familia en la consolidación de la identidad de un transgénero en la ciudad de Medellín* [Tesis de pregrado, Universidad de San Buenaventura].

[http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3377/3/Influencia\\_Familia\\_Consolidacion\\_Jaramillo\\_2015.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3377/3/Influencia_Familia_Consolidacion_Jaramillo_2015.pdf)

Jiménez, M. (2005). *El ensayo fotográfico como diseño de información. El uso de la fotografía en la investigación exploratoria de un fenómeno social* [Tesis de pregrado, Universidad de las Américas]. [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/ldf/jimenez\\_r\\_mc/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/jimenez_r_mc/)

Juárez, A. (2015). Discriminación y estigmatización en la transexualidad. *Revista Publicando*, 2(5), 154-172. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5833385.pdf>

Lagarde, M. (2005). *Para mis socias de la vida: claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables y las negociaciones en el amor*. Horas y Horas.

Labaki, N. (director). (2007). *Sukkar banat (Caramel)* [Película]. Coproducción Líbano-Francia.

Labaki, N. (director) (2010). *Et maintenant, on va où? (Where Do We Go Now?)* [Película]. Coproducción Líbano-Francia; Les Films des Tournelles, Pathé, Les Films de Beyrouth.

Lamas, M. (2014). *Cuerpo, sexo y política*. Editorial Océano.

Lamovsky, L. (2011). *El malentendido en los lazos familiares*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Landín, M. y Sánchez, S. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta

---

para la investigación educativa. *Educación* 28(54), 227-242.  
<http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v28n54/a11v28n54.pdf>

Linares, C. Sala Tercera de Revisión de la Corte Constitucional. (2017). *Sentencia T-675/17*. Expediente T-6.269.913. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-675-17.htm>

Lelio, S. (director) (2017). Una mujer fantástica [Película]. Co-production Chile-España; Fabula, Komplizen Film, Setembro Cine.

López, W. O. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144. <http://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>

López, G. Rodríguez, A. y Herrera, G. (2018). La pareja: un proyecto conversacional y de convivencia en la modernidad líquida. *Revista Trabajo Social*, 28, 129-142.

Manrique, E. (2013). *Transformaciones en el modelo familiar aceptación, acogida y reconocimiento de la situación transgénero* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130829/Investigaci%C3%B3n%20MaS-S-%20Elizabeth%20-%20Marzo%202013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mas Grau, J. (2017). Del transexualismo a la disforia de género en el DSM. Cambios terminológicos, misma esencia patologizante. *Revista Internacional de Sociología*, 75(2), 2-12.  
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/download/673/826>

Medellín Joven. (2019). Programa para la Diversidad Sexual e Identidades de Género En Plural. <https://www.medellinjoven.com/programa-para-la-diversidad-sexual-e-identidades-de-genero-en-plural>

- 
- Mérida, R. (2002). *Sexualidades transgresoras: una antología de estudios queer*. Icaria Editorial S.A. <http://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/M%C3%A9ridaJim%C3%A9nez-Rafael-Sexualidades-Transgresoras.pdf>
- Miller, P; Niehuis, S. y Huston, T. (2006). Positive Illusions in marital relationships: a 13- year longitudinal study. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(12), 1579-1594.
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución No. 8430 de 1993*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Missé, M. (2013) *Transexualidades posibles*. Editorial Egales.
- Moneta, M. (2014). Apago y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85(3), 265-268.
- Morán, J. (2015). Géneros, transgéneros: hacia una noción bidimensional de la injusticia. *Andamios. Revista de Investigación Social Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal*, 12(27), 257-278.
- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [MOVILH]. (2008). *Movimiento de Integración y Liberación Homosexual*. [http://www.movilh.cl/index.php?option=com\\_content&task=view&id=495&Itemid=14](http://www.movilh.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=495&Itemid=14)
- Movimiento Unificado de Minorías Sexuales [MUMS]. (2008). Artículos. <http://www.mums.cl/sitio/contenidos/articulos/20nov06.htm>
- Naciones Unidas. (2013). *Orientación sexual e identidad de género en el Derecho Internacional*

---

*de los Derechos Humanos.*

<http://acnudh.org/wpcontent/uploads/2013/11/Orientaci%C3%B3n-sexual-e-identidad-de-g%C3%A9nero-en-el-derecho-internacional-de-los-derechos-humanos.pdf>

Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *La sociología de Erving Goffman*. Editorial Merlusina.

Noseda, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*, 21(2), 7-30.  
<https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/download/25835/27163>

Ocampo, Y. Pineda, P. y Reyes, Y. (2017). *Construcción de identidad de dos mujeres transgénero comprendida desde la noción del vínculo a la luz del desarrollo humano* [Tesis de pregrado, Universidad Santo Tomás].  
<http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/11680/2018yesicaocampo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ortiz, G. Sala Quinta de Revisión de la Corte Constitucional. (2017). *Sentencia T-392/17*. Expediente T-5.994.604. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-392-17.htm>

Ortiz, G. Sala Quinta de Revisión de la Corte Constitucional. (2015). *Sentencia T-099/15*. Expediente T-4.521.096. <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2015/T-099-15.htm>

Ortiz, M. C. (2017). *Violencia simbólica experimentada por las mujeres transgénero de Bogotá y Medellín (2005-2013): el lugar de lo abyecto en el orden social* [Tesis de pregrado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario].  
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/13133/1010210846-2017.pdf?sequence=1>

Palacio, J. Sala Quinta de Revisión de la Corte Constitucional. (2012). *Sentencia T-918/12*. Expediente T-3545998.

---

<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/T-91812.htm>

Pares en acción reacción contra la exclusión social [Parces]. (2016). *Quienes somos*.

[https://www.parces.org/nosotr\\_s/index.html](https://www.parces.org/nosotr_s/index.html)

Pelúcio, L. (2006). *Sexualidade, gênero e masculinidade no mundo dos t-lovers: a construção da identidade de um grupo de homens que se relacionam com travestis*. SBS – XII

CONGRESSO BRASILEIRO DE SOCIOLOGIA.

<http://www.clam.org.br/publique/media/tloversconstrucaodeidentidaderecente.pdf>

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I. Métodos*. Editorial La Muralla S.A.

[http://concreactraul.weebly.com/uploads/2/2/9/5/22958232/investigacin\\_cualitativa.pdf](http://concreactraul.weebly.com/uploads/2/2/9/5/22958232/investigacin_cualitativa.pdf)

Pinilla, N. Sala Sexta de Revisión de la Corte Constitucional. (2012). *Sentencia T-876/12*.

Expediente T-3529843. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/t-876-12.htm>

Pinto, M. (2008). *A vivência afetivo-sexual de mulheres transgenitalizadas* [Tesis doctoral, Universidad de São Paulo].

<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/59/59137/tde05012009-112102/>

Planeta Paz. (2002). *Documentos de caracterización sectorial. LGBT*

*lesbianas-gays-bisexuales-transgeneristas*.

Ediciones

Antropos.

[https://issuu.com/planetapaz\\_publicaciones/docs/lgbt](https://issuu.com/planetapaz_publicaciones/docs/lgbt)

Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*.

Centro de Investigaciones Sociológicas.

<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>

Ramírez, A. L. (2015). *Memorias fuera del género: Cuerpos, placeres y políticas para narrarse*

---

*Trans* [Tesis de maestría, Universidad de Santiago de Chile].  
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131413/Memorias-fuera-del-genero.pdf;sequence=1>

Rebollo, J. y Gómez, B. (Coordinadoras). (2011). *Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Informe elaborado para la Secretaría de Estado de Igualdad, del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad por el Colectiu Lambda de lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals perteneciente a la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales FELGTB*. <http://www.felgtb.org/rs/4342/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/8b2/fd/1/filename/informe-2011-sobre-violencia-intragenero.pdf>

Ricoeur, P. (2003). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.

Rojas, A. Sala Octava de Revisión de la Corte Constitucional. (2014). *Sentencia T-476/14*. Expediente T-4.258.528. <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2014/T-476-14.htm>

Rodríguez, L; Carrera, M; Lameiras, M y Rodríguez, Y. (2015). Violencia en parejas transexuales, transgénero e intersexuales: una revisión bibliográfica. *Saúde Soc*, 24(3), 914-935. <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v24n3/0104-1290-sausoc-24-03-00914.pdf>

Ruiz, E. (2017). *Depresión y apoyo familiar en personas transgénero* [Tesis de pregrado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/13484/Tesis%20final%20de%20Tatiana%20Ruiz.pdf?sequence=1>

Saiz, M. (2013). *Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. Una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de Occidente* [Tesis de maestría, Universidad complutense de Madrid]. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/329-2013-12-17-TFM%20M%C3%B3nica%20Saiz.pdf>

- 
- Salcedo, E. (2009). Identidad y formación. Entre Hegel y Paul Ricoeur. *Ensayo y Error: revista de educación y ciencias sociales*, 36, 29-54.
- Sánchez, E. L. (2017). El movimiento LGBT (I) en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos. *Reflexión Política*, 19(38), 116-131. <https://www.redalyc.org/pdf/110/11054032009.pdf>
- Sandoval, E. M. (2008). Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México. *Trabajo social*, 18, 112-125. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/download/19606/18599>
- Santamaría Fundación de Derechos Humanos de y para Mujeres Trans. (2015). *Conócenos. Quiénes somos*. [https://www.sfcolumbia.org/about\\_us](https://www.sfcolumbia.org/about_us)
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, S.A. [http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/derechos\\_economicos\\_sociales\\_culturales\\_genero/El%20Genero%20Una%20Categoria%20Util%20para%20el%20Analisis%20Historico.pdf](http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/derechos_economicos_sociales_culturales_genero/El%20Genero%20Una%20Categoria%20Util%20para%20el%20Analisis%20Historico.pdf)
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la Resistencia*. Ediciones Era.
- Sentiido. (2017). *Sobre Sentiido. Qué es*. <https://sentiido.com/sobre-sentiido/que-es/>
- Siurana, J. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *VERITAS*, 22, 121-157. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/veritas/n22/art06.pdf>
- Soares, M. y Alves, M. (2012). Dialogando con estudios acerca de las vivencias afectivo-sexuales de las parejas de transexuales. *Liberabit*, 18(2), 125-129.

---

Soley, P. (2014). Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. *Revista de Bioética y Derecho*, 30, 21-39. <http://scielo.isciii.es/pdf/bioetica/n30/original2.pdf>

Soley, P. y Sabsay, L. (2012). *Judith Butler en disputa lecturas sobre la performatividad*. Editorial EGALES.

Tenorio, N. (2010). ¿Qué tan modernos somos? el amor y la relación de pareja en el México contemporáneo. *Ciencias*, 99, 38-49. <http://www.redalyc.org/pdf/644/64416133004.pdf>

Tenorio, N. (2013). *Las relaciones de pareja en la sociedad contemporánea: equipo, roles y rituales románticos* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana]. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5626>

Trans Disidentes. (2017). Trans Disidentes. <https://www.facebook.com/TransDisidentes/>

TranSeres. (2013). Grupo Apoyo TranSeres. <http://cepicolombia.com.co/serviciosAdicionales-grupoDeApoyoTranser.html>

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Ediciones Paidós Ibérica S.A. [https://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL\\_DE\\_CURSOS/Entrevista\\_en\\_profundidad\\_Taylo\\_y\\_Bogdan.pdf](https://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL_DE_CURSOS/Entrevista_en_profundidad_Taylo_y_Bogdan.pdf)

Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas [UNICEF], Ministerio de Educación Nacional [MEN], Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2016). *Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión*. [https://unicef.org.co/sites/default/files/informes/Ambientes%20escolares%20Libres%20de%20Discriminacion%20May%202016\\_0.pdf](https://unicef.org.co/sites/default/files/informes/Ambientes%20escolares%20Libres%20de%20Discriminacion%20May%202016_0.pdf)

Valverde, L. (1993). El diario de campo. *Revista Trabajo Social*, 18(39), 308-319.

Vargas, L. Sala Novena de Revisión de la Corte Constitucional. (2011). *Sentencia T-062/11*.

Expediente T-2.821.851. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/t-062-11.htm>

Velandia, M. (2011). Historia del Movimiento L&G Colombiano desde sus orígenes hasta la culminación del siglo XX. Una historia vista en primera persona. <https://es.scribd.com/document/60457810/Historia-del-Movimiento-L-G-colombiano-desde-sus-origenes-hasta-la-culminacion-del-siglo-XX>

Vendrell, J. (2012). *Sobre lo trans: aportaciones desde la antropología Cuiculco*, 19(54), 117-138. <http://www.redalyc.org/pdf/351/35126359008.pdf>

Verde, J. y Graziottin, A. (1997). *O enigma da identidade: o transexualismo*. Traducción Sérgio Schirato. Paulus.

Vidal, S; Viteri, M. y Serrano, J. (2014). Resignificaciones, prácticas y políticas queer en América Latina: otra agenda de cambio social. *Nómadas*, 41, 185-201. <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105133774012.pdf>

---

### 13. Anexos

#### Consentimiento Informado

#### **TÍTULO DEL PROYECTO: RELACIÓN QUE DOS MUJERES TRANSGÉNERO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN ESTABLECEN ENTRE SU HISTORIA PERSONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO DE VÍNCULO AFECTIVO DE PAREJA**

**Identificación del investigador:** \_\_\_\_\_

**Nombre del Investigador:** Andrés Felipe Gómez Amaya

**Teléfono celular:** \_\_\_\_\_

**Correo electrónico:** andresgomezamaya@gmail.com

**Nombre del asesor de la investigación:** Mauricio Hernando Bedoya Hernández

**Correo electrónico:** mauricio.bedoya@udea.edu.co

**Sitio donde se llevará a cabo el estudio:** Área Metropolitana del Valle de Aburrá

**Entidad que respalda la investigación:** Este proyecto de investigación se realizará con el respaldo legal de la Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina, Departamento de Psiquiatría y la Maestría en Terapia Familiar y de Pareja.

**Entidad que patrocina la investigación:** La investigación se realizará con recursos propios del investigador.

#### **INFORMACIÓN PARA LOS PARTICIPANTES**

Proyecto de investigación para optar al título de Magister en Terapia Familiar y de Pareja de la Universidad de Antioquia. El Consentimiento Informado es un acuerdo mediante el cual se acepta la participación en la investigación. Este acuerdo se basa en los principios de respeto y confidencialidad.

Se garantiza brindar respuesta a cualquier pregunta y aclarar dudas acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación. Si en el presente formulario de consentimiento hay palabras o conceptos que usted no entiende, por favor pídale al investigador

---

que se los aclare. Igualmente, puede realizar todas las preguntas que considere sean necesarias para tomar la decisión de participar o no en la investigación.

### **PROCEDIMIENTOS DEL ESTUDIO**

Se realizará un encuentro inicial en el que se le dará a conocer el proyecto de investigación junto con el consentimiento informado, el cual firmará en esa misma sesión en caso de que desee participar en el estudio, posteriormente se tendrán varios encuentros para la realización de entrevistas y uno para observar y conversar acerca de documentos personales como fotos y cartas elegidos de manera voluntaria, estas sesiones de entrevista y análisis de documentos serán de 40 a 45 minutos cada una aproximadamente.

En el momento en que a usted se le solicite hablar de su historia de vida, se conservará el respeto y la prudencia para escuchar y manejar situaciones en las que sea posible que surjan emociones difíciles o aún no resueltas. Si esto sucede y se presentan condiciones que ameriten de una intervención, se le brindará apoyo emocional.

Para su participación se tendrá en cuenta que ésta es una decisión libre y autónoma de parte suya. La relación entre el investigador y usted, estará mediada por la verdad y se basará en su consentimiento libre y voluntario, esto significa que se le explicará tan exacto como sea posible y en términos comprensibles, los propósitos de la investigación, la forma como se llevará a cabo y las formas de divulgación de los resultados del proyecto. Asimismo, tendrá la libertad de retirarse de la investigación si usted lo considera necesario, eliminando de la investigación la información suministrada por usted.

Para efectos de tener la información de manera exacta a como usted la expresará y, por lo tanto, facilitar el análisis de ésta, se considera necesario hacer grabación de las entrevistas, con previa aceptación de parte suya al firmar este consentimiento. Para procesar la información recolectada se posee un plan de análisis que consiste en transcribir las entrevistas, analizar cada una de ellas a partir de categorías y ejes temáticos. El investigador se compromete a no dar a conocer en sus publicaciones su nombre ni otra información que haga posible su identificación, y de ser necesario se utilizará un seudónimo manteniendo en secreto su identidad.

La persona que realizará la entrevista es un profesional capacitado y formado en investigación social, a partir de su pregrado como trabajador social y los conocimientos que ha estado adquiriendo en el campo clínico dentro de la Maestría en Terapia Familiar y de Pareja, conocedor de las responsabilidades que le confiere realizar este tipo de investigaciones con personas. Además, tendrá en cuenta el Código de Ética del Trabajo Social, la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de la república de Colombia, la declaración de Helsinki y las normas éticas internacionales para investigaciones biomédicas de la Organización Mundial de la Salud.

### **BENEFICIOS PARA EL PARTICIPANTE**

Esta investigación no tiene un propósito terapéutico, se realiza con fines de producción de conocimiento, en el que, gracias a su participación, se promoverá en diferentes espacios académicos a partir de la socialización de los resultados de la investigación, el reconocimiento de la población transgénero y sus derechos sexuales y afectivos, por su parte, usted también escuchará un informe general de los resultados obtenidos. La investigación no busca obtener beneficios económicos para los investigadores, ni para las personas que participen de dicho proyecto.

#### **Obligaciones del investigador:**

1. Solucionar los problemas que surjan durante la investigación.
2. Preservar el anonimato de los participantes.
3. Brindar detalles de la investigación y del investigador a las personas que van a participar en las entrevistas.

**Resultados esperados:** Reconocer cual es la relación que dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín establecen entre su historia personal y la construcción del significado de vínculo afectivo de pareja, socializando los resultados en diferentes espacios, visibilizando a la población y su realidad frente a este tema.

#### **Personas a contactar para información**

**Nombre:** Andrés Felipe Gómez Amaya

**Teléfono celular:** - - - - -

**Correo electrónico:** andresgomezamaya@gmail.com

### ACEPTACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

Después de haber leído y comprendido toda la información contenida en este documento con relación a la investigación: **¿Cuál es la relación que dos mujeres transgénero de la ciudad de Medellín establecen entre su historia personal y la construcción del significado de vínculo afectivo de pareja?** Y de haber recibido del investigador **Andrés Felipe Gómez Amaya** explicaciones verbales sobre ésta, junto con respuestas satisfactorias a mis inquietudes, y habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que yo \_\_\_\_\_ he resuelto participar en la misma.

Además, expresamente autorizo al investigador para utilizar los resultados de esta propuesta en otras futuras investigaciones.

**Manifiesto que no he recibido presiones verbales, escritas y/o mímicas para participar en el estudio, que dicha decisión la tomo en pleno uso de mis facultades mentales, sin encontrarme bajo efectos de medicamentos, drogas o bebidas alcohólicas, consciente y libremente.**

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado en el Municipio de \_\_\_\_\_ el día \_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.

Nombre, firma y documento del entrevistado:

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Documento de identidad: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_